



universität  
wien

# MASTERARBEIT

Titel der Masterarbeit

La lengua de *El País*: diferencias entre la Transición y hoy

Verfasserin

Fabiana Favata (BA)

angestrebter akademischer Grad

Master of Arts (MA)

Wien, 2014

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 066 849

Studienrichtung lt. Studienblatt:

Master Sprache und Kommunikation in der Romania

Betreuer:

emer. o. Univ. Prof. Dr. Georg Kremnitz



## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>5</b>
1.1 Objetivo de este trabajo .....	6
1.2 Estructura de este trabajo.....	7
<b>2. Una breve introducción a la historia de la prensa.....</b>	<b>8</b>
<b>3. <i>El País</i> .....</b>	<b>12</b>
3.1 La historia del periódico <i>El País</i> .....	12
3.2 Las características del periódico <i>El País</i> .....	13
3.3 El Libro de Estilo de <i>El País</i> .....	16
<b>4. El editorial.....</b>	<b>18</b>
4.1 Los géneros periodísticos .....	18
4.2 ¿Qué es el editorial? .....	20
4.3 Estructura y funciones del editorial .....	21
4.4 Los diferentes tipos de editoriales .....	22
<b>5. El lenguaje periodístico.....</b>	<b>24</b>
5.1 Los rasgos estilísticos del lenguaje periodístico en la prensa.....	25
5.1.1 Los rasgos universales.....	25
5.1.2 La pluralidad de códigos .....	26
5.1.3 La influencia de otros lenguajes.....	27
5.2 Las funciones comunicativas del lenguaje periodístico .....	28
5.2.1 La función informativa.....	30
5.2.2 La función interpretativa .....	30
5.2.3 La función persuasiva.....	31
5.2.4 La función de entretenimiento.....	31
<b>6. <i>Oralidad y escrituralidad de Koch/Oesterreicher</i>.....</b>	<b>33</b>
6.1 <i>Concepción y medio</i> según Ludwig Söll .....	33
6.2 Aspectos universales e idiomáticos de la lengua hablada .....	34
6.3 Condiciones comunicativas y estrategias de verbalización en la lengua hablada frente a la escrita ( <i>inmediatez</i> contra <i>distancia</i> ) .....	35
6.4 El concepto de las variedades .....	37
6.5 Rasgos universales del español hablado .....	39

<b>7. Análisis .....</b>	<b>41</b>
7.1 La composición de los editoriales en <i>El País</i> .....	41
7.2 Los editoriales durante la Transición (Abril 1977) .....	42
7.2.1 Rasgos sintácticos .....	42
7.2.1.1 Gerundio .....	43
7.2.1.2 Leísmo .....	43
7.2.2 Rasgos léxico-semánticos .....	45
7.2.2.1 Prefijación.....	46
7.2.2.2 Neologismos .....	48
7.2.2.3 Extranjerismos .....	48
7.2.3 Rasgos de la lengua hablada.....	50
7.3 Los editoriales de hoy (Noviembre 2013) .....	54
7.3.1 Rasgos sintácticos .....	54
7.3.1.1 Gerundio .....	54
7.3.1.2 Leísmo .....	55
7.3.1.3 Sólo vs. solo.....	56
7.3.2 Rasgos léxico-semánticos .....	58
7.3.2.1 Prefijación.....	58
7.3.2.2 Neologismos .....	60
7.3.2.3 Extranjerismos .....	60
7.3.3 Rasgos de la lengua hablada.....	62
<b>8. Conclusión.....</b>	<b>66</b>
8.1 Comparación de los editoriales durante la Transición y hoy.....	66
8.2 Crítica del modelo de Koch/Oesterreicher .....	70
8.3 Resúmen .....	74
<b>9. Bibliografía .....</b>	<b>82</b>
<b>10. Apéndice.....</b>	<b>85</b>
10.1 Ilustraciones .....	85
10.2 Los editoriales de <i>El País</i> .....	86
10.2.1 Los editoriales de abril de 1977 .....	86
10.2.2 Los editoriales de noviembre de 2013.....	87
10.3 Abstract.....	93
10.4 Currículum Vitae .....	101

## 1. Introducción

La historia de la prensa es larga pero no es hasta el siglo XVIII que se puede hablar de los primeros periódicos. A partir de esta época crecen las tiradas. Además, gracias a la aparición de las nuevas tecnologías durante el siglo XIX y la alfabetización de más personas se introduce el modelo de la prensa de masa. También se fundan las primeras agencias de noticia por lo cual los periódicos se convierten en empresas. Mientras que a partir del siglo XX los rotativos son el único medio de comunicación de masas, poco después tienen que competir con la radio, la TV y hasta hoy en día con la red. Así se concretan dos modelos en la prensa escrita: la prensa amarilla y los periódicos de prestigio, a los que pertenece también *El País*.

Desde su fundación en 1976 ha desempeñado siempre un papel importante en gestionar informaciones acerca de hechos políticos/históricos y ámbitos sociales. Además de estas funciones tiene también la capacidad de influenciar sus lectores “tomando parte en la formación de su opinión y sistema de valores. Y es exactamente el lenguaje empleado por los medios de comunicación el que dispone de un gran potencial persuasivo.”<sup>1</sup>

Cabe destacar que la importancia de los medios de comunicación, como el periódico *El País*, no es sólo informar sobre hechos actuales sino también intercalar opiniones individuales y la formación de voluntad en un proceso social. Sólo el conocimiento sobre la situación completa de una sociedad y los éxitos y fracasos de un gobierno hacen posible actuar o entender la relación entre la situación actual de un estado y su política. En este sentido, los medios de masas suelen crear las condiciones de manera informacional para la participación del pueblo en la vida política social que debería incluir un espectro amplio de puntos de vistas políticas. Da ahí un modelo democrático de la comunicación de masas basado en diversidad y libertad, esto se garantiza mediante derechos. En España no se realizó la libertad de expresión hasta 1978 con el artículo 20 de la Constitución. Hasta este año hubo una etapa larga de censura y prohibiciones a causa de la dictadura. No obstante, es a partir de la muerte de Franco en 1975 cuando se anuló el artículo 2 de la Ley Fraga<sup>2</sup> que se concede la libertad de expresión y que lleva a un cambio en el panorama de la prensa.

Es también ese año cuando comienza la Transición a la democracia. Empieza con la muerte de Franco y termina con “la consagración definitiva del país como un **Estado**

---

<sup>1</sup> Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita, p. 7.

<sup>2</sup> Véase más sobre eso en el siguiente capítulo.

**democrático**, regido por una Constitución [...] [en 1982].”<sup>3</sup> Aunque algunos históricos tienen la opinión de que comienza con la “**proclamación de Juan Carlos I como rey de España** [...] el 22 de noviembre de 1975”<sup>4</sup> y termina en 1986 con “el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea (futura Unión Europea)”<sup>5</sup>. En este trabajo se parte del supuesto de que la Transición española comienza con la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 y de que termina con la victoria electoral del PSOE, el 28 de octubre de 1982.

Durante este tiempo entra en vigor la Constitución (el 29 de diciembre de 1978) con el derecho de la libertad de expresión, España está a punto de hacerse una democracia y nace el diario *El País*. En esto, no sólo tiene la función de informar sobre los acontecimientos sino que es también el portador de la expresión de opiniones diferentes.

Esto sucede mediante la sección de *Opinión* que suele contener la ideología del periódico. El género textual que mejor refleja la posición política de la empresa periodística es el editorial. El texto tiene que estar bien elaborado, no tiene una estructura fija pero responde a un determinado esquema donde se exponen los hechos, se desarrolla el análisis y se concluye.

A causa de todo esto, el editorial tiene cierta calidad representativa en cuanto al periódico que se muestra mejor mediante la lengua, la cual se ha criticado siempre a lo largo del desarrollo de la prensa.

## 1.1 Objetivo de este trabajo

El objetivo de este trabajo es, en primer lugar, mostrar los rasgos semánticos, sintácticos y léxicos de los editoriales de abril de 1977 y de los editoriales de noviembre de 2013. Compararlos en cuanto a las diferencias y, por último, integrarlos en el modelo de los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher, criticar ésto y también el mal uso de la lengua. (Aunque *El País* edita un Libro de Estilo que contiene a su vez reglas.)

En ello, se considera como norma las reglas de la Real Academia Española (RAE).

La razón por la que se han elegido editoriales durante 1977 y 2013 es que se pueden destacar mejor las diferencias lingüísticas. Además, se tiene que considerar que en 1977 todavía no había la Constitución, de modo que existía cierta libertad de expresión pero todavía

---

<sup>3</sup> Martínez, Laura Lara 2012. *España actual*, Madrid: Ediciones CEF, p. 200.

<sup>4</sup> Idem. p. 200.

<sup>5</sup> Idem. p. 200.

no estaba fijada en forma de un derecho. Al mismo tiempo, la expresión de otras opiniones tenía en ese año otro valor que hoy.

Probablemente esto se transmite mediante la lengua o en los editoriales de 1977 ha habido una estructura diversa en comparación a los de 2013.

## 1.2 Estructura de este trabajo

El segundo capítulo introduce la historia de la prensa donde se verá que en el siglo XVIII nacen los primeros periódicos, en el siglo XIX se habla por primera vez del modelo del medio de masa a causa de la tecnología avanzada y por fin el siglo XX cambia el campo de los medios de comunicación. Ahí se concede, en particular, a la legislación durante el Franquismo y la Transición.

El tercer capítulo muestra la historia de *El País* y sus características. En ello se concentra a la estructura de este diario porque ésta es otra en el año 77 que en 2013.

Dado que se enfoca la lengua en este trabajo, es importante mencionar el Libro de Estilo de *El País*, su estructura y su contenido.

El cuarto capítulo presenta primero los géneros periodísticos y quiere responder a las siguientes preguntas: para qué sirven y cómo se pueden clasificar. Después, se dedicará todo al editorial: qué es, su estructura y función y sus diferentes tipos. Ahí, los trabajos de Luisa Santamaría Suárez (*Géneros para la persuasión en periodismo*) y José Luis Martínez Albertos (*Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos*) sirven como modelo.

El quinto capítulo está dedicado al lenguaje periodístico. Se explicará la dificultad de cómo se puede definir este término, cuáles son sus rasgos estilísticos, universales, que abarca muchos códigos y cómo está influenciado de otros lenguajes. Además, se muestran sus funciones comunicativas. Para esta investigación, los trabajos de Bernardino M. Hernando, Fernando Lázaro Carreter (*El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar*), María Victoria Romero Gualda (*El español en los medios de comunicación*) y Silvia Hurtado González (*El uso del lenguaje en la prensa escrita*) entre otros, son de gran importancia.

Para analizar mejor la lengua, se distingue entre lengua escrita y lengua hablada en la lingüística a la que se dedicará en el capítulo seis. En este sentido, la transmisión de información (escrito/hablado) está ligada a una cierta situación comunicativa (público/privado). En adición a este modelo, el romanista Ludwig Söll implementó una división más exacta en los años 70, o sea, la del *medio* y de la *concepción*. En este caso la lengua se puede realizar en un medio fónico o gráfico. Además, en cuanto a la *concepción* la lengua puede ser escrita o hablada. Con respecto a la situación comunicativa, los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher hacen una distinción entre la *inmediatez (concepción hablada)* y la *distancia (concepción escrita)*, las cuales se determinan con parámetros como *la publicidad y familiaridad, la implicación emocional, la integración de la situación y de la acción*, así como la *referencia* etc.

En principio, los editoriales se pueden asignar a la *escrituralidad medial* y la *concepción escrita* pero, como se verá en el análisis (capítulo siete), se utilizan también algunos rasgos de la lengua hablada. Ahí se destacan los rasgos semánticos, sintácticos y léxicos de los editoriales de abril 1977 y noviembre 2013.

Al final, se hace una conclusión comparando los editoriales de la Transición con los de hoy, integrándolos en el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher (criticar éste mismo) y resumir todo.

## 2. Una breve introducción a la historia de la prensa

Desde el comienzo de las primeras estructuras sociales los hombres tuvieron la necesidad de estar informados. Mientras durante la Antigüedad se escribía sobre piedra, papiro o pergamino, los chinos inventaron el papel y así se caligrafiaron los primeros manuscritos. Mediante la imprenta de Johannes Gutenberg en 1455 y la alfabetización de más personas, aparecieron los primeros libros impresos. Hasta este momento, “las noticias eran difundidas por vía oral o mediante manuscritos”<sup>6</sup> pero a partir de 1600 aparecieron en el norte y el centro de Europa las llamadas *relaciones* que contenían hechos ocurridos en esa época. Sin embargo, desde el nacimiento de las *gazetas* en 1641 (*Gazeta de Barcelona*, *Gazeta Nueva* en Madrid en 1661, *Gazeta de Madrid* en 1697, y también otras en Sevilla, Zaragoza y

---

<sup>6</sup> Vílchez de Arribas, Juan Fermín 2011. *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona: RBA Libros, S. A., p. 12.

Valencia) se puede hablar de los primeros periódicos españoles.<sup>7</sup> A partir de la mitad del siglo XVIII, las *relaciones* y *gazetas* se convirtieron en diarios y así el 1 de febrero de 1758 nació en Madrid el *Diario Noticioso, Curioso erudito, y Comercial Público, y Económico*, “fundado por Francisco Mariano Nipho”<sup>8</sup> que salía todos los días, excepto los domingos. En 1788 se transformó en *Diario de Madrid* que sobrevivió hasta 1918 cuando desapareció como *Diario Oficial de Avisos de Madrid*. Esta época se puede considerar como el comienzo, o mejor dicho, la “consolidación de la prensa en España”<sup>9</sup> la cual se dividió en dos partes:

[I]a información política y militar estaba en manos de los periódicos oficiales que eran la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio* histórico y político. Las publicaciones de iniciativa privada se dedicaban fundamentalmente a los temas culturales o económicos. En general, defendían una ideología avanzada y sus lectores eran una minoría ilustrada.<sup>10</sup>

También durante este siglo hubo la primera censura a causa de la muerte de la familia real francesa. Exactamente, el 24 de febrero de 1791, Carlos IV prohibió la publicación de todos los periódicos no oficiales<sup>11</sup> y así sólo quedaron la *Gaceta de Madrid*, *El Mercurio* y el *Diario de Madrid*.<sup>12</sup> Esta situación perduró hasta 1795.

El siglo XIX trajo consigo la libertad de expresión (con el decreto de libertad de imprenta el 26 de octubre de 1811)<sup>13</sup> que provocó la aparición de más periódicos como el *Semanario Patriótico*, *El Conciso*, *El Robespierre Español*, *El Censor General*, *La Gaceta de Sevilla*, *El Diario de Barcelona* o *El Diario de Valencia*.<sup>14</sup>

Además,

surgieron las [primeras] agencias de noticias y las de publicidad. El desarrollo del ferrocarril favoreció la rápida difusión de los periódicos. El telégrafo fue utilizado por las agencias de noticias para difundir informaciones [y] [s]e impuso así un "nuevo periodismo"[...].

Hacia el final del siglo XIX las empresas periodísticas introdujeron innovaciones técnicas y mejoraron los métodos de recogida de noticias y los sistemas de distribución. A ello contribuyeron la mecanización de la imprenta, las mejoras en la fabricación del papel y la tinta, la extensión del ferrocarril, etc.<sup>15</sup>

---

<sup>7</sup> Idem. p. 12.

<sup>8</sup> Idem. p. 13.

<sup>9</sup> <http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html> el 1 de abril de 2014.

<sup>10</sup> Idem.

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Historia\\_de\\_la\\_prensa\\_espa%C3%B1ola](http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_prensa_espa%C3%B1ola) el 1 de abril de 2014.

<sup>13</sup> Idem.

<sup>14</sup> Idem.

<sup>15</sup> <http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html> el 1 de abril de 2014.

Gracias a la enseñanza pública muchas más personas tuvieron la posibilidad de leer. En consecuencia, las agencias pudieron alcanzar más gente de las clases bajas y así se formó la prensa de masas.

Al comienzo del siglo XX, los periódicos “son el único medio de comunicación de masas. Por entonces, solo compiten entre ellos mismos por lograr mayores tiradas que aseguren su supervivencia.”<sup>16</sup> Por eso, se convierten también en esas empresas grandes que conocemos hoy, también gracias a la fundación de “la sociedad anónima *Prensa Española*”<sup>17</sup> en 1909 y asociaciones editoriales como la *Sociedad Editorial de España* y la *Asociación Editorial de España*<sup>18</sup>. Además, nacen los grandes rotativos *ABC*, *El Mundo*, *El Debate*, *El Sol* y, por supuesto, *El País*.

A mediados del mismo siglo y en los años 70, la prensa escrita tiene que competir con la radio, la televisión y hasta hoy incluso con la red y las nuevas tecnologías. Lo cual provocará que pequeños periódicos desaparezcan.

Sin embargo, el siglo XX no sólo está marcado por la aparición de nuevas tecnologías y de los medios de masas, sino que también es el siglo de las grandes guerras, donde la prensa escrita juega papeles distintos. La mayor parte de los estados totalitarios (Alemania, Italia y España franquista) la usaron con fines propagandísticos o se prohibieron muchos rotativos porque no estaban conforme con la ideología de los diferentes gobiernos.<sup>19</sup> El 22 de abril de 1938 se promulga la *Ley de Prensa* en España “que estaría vigente hasta 1966 y se funda la agencia EFE para controlar la difusión de noticias”<sup>20</sup>, para ejercer la censura e intervenir en cuestiones de personal. Además, en 1940 se funda la *Prensa del Movimiento (Medios de Comunicación Social del Estado)*, lo cual ordenó que “[t]odo el material de imprenta, desde 1938, va a ser incautado por los vencedores y su propiedad va a transferirse a [la] Falange.”<sup>21</sup> En consecuencia, no pudieron existir periódicos con una posición contra el régimen.

Sólo cuando en 1951 se crea el *Ministerio de Información y Turismo*, la prensa escrita es regulada por éste mismo y se convierte en una institución nacional.<sup>22</sup>

Gracias a la *Ley Fraga* (designado por Manuel Fraga Iribarne, ministro de *Información y Turismo*) en 1966, hubo una cierta liberalización de la prensa escrita que

<sup>16</sup> Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento, p. 87.

<sup>17</sup> Idem. p. 90.

<sup>18</sup> Idem. p. 90-93.

<sup>19</sup> <http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html> el 1 de abril de 2014.

<sup>20</sup> Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento, p. 114.

<sup>21</sup> Idem. p. 114.

<sup>22</sup> Álvarez, Jesús Timoteo 1989. *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, Imagen y Publicidad 1900-1990*, Barcelona: Ed. Ariel, p. 263.

admite el derecho a la libertad de expresión pero, al mismo tiempo, lo restringe porque se tiene que cuidar la dirección del gobierno. No obstante, los periódicos fueron controlados del estado.

Los años setenta estuvieron llenos de sanciones [...]. En 1976 Prensa del Movimiento, convertida en Medios de Comunicación Social del Estado, inicia su desaparición. En el 79 se cierran la Agencia PYRESA y *Arriba*, junto a los diarios menos rentables. La prensa pública va a ser sustituida por otra independiente.<sup>23</sup>

En noviembre de 1975 el ministro de Información, Reguera Guajardo, abolió el artículo 2 de la *Ley Fraga*. Por consiguiente, la censura queda anulada y nacen “*El País*, *Diario 16* y *El Periódico* [que] van a ser representativos de una prensa que apuesta por la consolidación de la democracia.”<sup>24</sup>

Sin embargo, con la aprobación del derecho a la libertad de expresión en 1978 fijado en el artículo 20 de la Constitución, la prensa escrita pudo ejercer liberalmente su función y empezó la etapa democrática para los medios comunicativos, la cual provocó que empresas con una ideología conservativa (al favor del régimen de Franco) desaparecieran pero, al mismo tiempo, se fundaron nuevas empresas periodísticas como PRISA, Unidad Editorial y Grupo Cambio 16. También nacieron rotativos escritos en catalán (*Avui* en 1976 y *El Periódico de Cataluña* en 1978), vasco y gallego lo que favorece el proceso de regionalización y la revivación de las lenguas de las regiones autónomas que fueron prohibidas durante la dictadura de Franco y que fueron reconocidas como lenguas propias en la Constitución de 1978.

En los años ochenta, no sólo se declaró la democracia con el voto de Felipe González (PSOE) como presidente del gobierno, sino que mueren muchos rotativos y también el grupo ONCE tiene que cerrar. No obstante, hubo 117 diarios en toda España a principios de los años noventa.<sup>25</sup>

Para ser competitivos contra los otros medios de comunicación (como la TV, la Radio y la red), “la mayoría de los diarios están integrados en grandes grupos editores que abarcan, además, otros espacios de la comunicación, convirtiéndose en empresas multimediáticas.”<sup>26</sup>

Por lo tanto, se puede hablar de un medio de masa en cuanto a la prensa.

*El País* vende 500.000 ejemplares al día en 1999<sup>27</sup> y también se instala una página web.

---

<sup>23</sup> Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento, p. 124.

<sup>24</sup> Idem. p. 124.

<sup>25</sup> Idem. p. 133.

<sup>26</sup> Idem. p. 138/139.

<sup>27</sup> Idem. p. 139.

Más sobre estos datos, la completa historia del rotativo, sus características y el Libro de Estilo se demuestra en el siguiente capítulo.

### 3. *El País*

#### 3.1 La historia del periódico *El País*

*El País* es, hoy en día, uno de los diarios más famosos e importantes de España. Se puede también considerar como órgano de la Transición en los años setenta y modelo de una empresa sana. El periódico encontró muy rápido su identidad y fue apreciado por los lectores a causa de

[s]u estructura armónica, su perfecta organización en secciones, el equilibrio de sus páginas, la ajustada inserción de gráficos, el cuidado de su redacción con la implantación de un «libro de estilo», la innovación de presentar la figura del «defensor del lector» y su rigor informativo [...].<sup>28</sup>

Este éxito se puede sólo comprender si se sabe cómo se creó este diario.

Se puede decir que *El País* nació a causa de una idea de Darío Valcárcel Lezcano (director de la revista *Política Exterior* y consejero delegado de Estudios de Política Exterior, S. A.), Carlos Mendo Baos y Miguel Ortega Spottorno “de crear un diario, que se inspirara en los rotativos europeos más serios e influyentes”<sup>29</sup> con una ideología liberal, tolerante y abierta a las diversas opiniones. Juntos, constituyeron el 18 de enero de 1972 la empresa *Promotora de Informaciones, Sociedad Anónima* (PRISA) y después de algunas dificultades consiguieron en septiembre de 1975 el permiso para la publicación y la autorización.

En diciembre del mismo año, Juan Luis Cebrián Echarri fue nombrado director de *El País*, él cual antes había sido redactor de *Cuadernos para el Diálogo*, redactor jefe y subdirector de los vespertinos *Pueblo e Informaciones*.<sup>30</sup>

“*El País* salió [finalmente] a la calle el 4 de mayo de 1976”<sup>31</sup>.

Por otro lado, la redacción se formó de periodistas jóvenes (que no alcanzaban en promedio más de 32 años) que habían adquirido práctica en redacciones anglosajones y que habían luchado contra la censura durante la dictadura de Franco. Así, la empresa fue dotada de la mejor tecnología. Cada etapa de modernización en la prensa fue reconocida y puesta en práctica.

<sup>28</sup> Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento, p. 126.

<sup>29</sup> Vilchez de Arribas, Juan Fermín 2011. *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona: RBA Libros, S. A., p. 433.

<sup>30</sup> Idem. p. 438.

<sup>31</sup> Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento, p. 126.

A partir de 1983 existe una edición semanal para el extranjero que llega a muchos países y, hoy en día, se puede leer *El País* en forma de la edición nacional o de la “edición global” que se distribuye en América Latina.<sup>32</sup> O uno va en la página web de *El País* que existe desde el 4 de mayo de 1996.

También hay “un suplemento de *El País* en inglés en la versión española del *International Herald Tribune*”<sup>33</sup> desde octubre de 2001 y una edición online portuguesa<sup>34</sup>.

Probablemente, a causa de toda esta presencia en el mundo de la prensa, el lema de este rotativo fue cambiado, en el año 2007, de “*Diario independiente de la mañana en El periódico global en español*”<sup>35</sup>.

Además, desde 1980 hay estatutos para la redacción, con los cuales fijan principios éticos para la transmisión y formulación de informaciones. Se puede entender como un acuerdo moral entre todos los periodistas.<sup>36</sup> El *Libro de Estilo de El País*, que existe desde 1977, tiene un sentido normativo semejante. Éste aparece cada año y contribuye a la estructuración lingüística de los artículos. (En el punto 3.3 de este trabajo se mencionará más este libro.)

En conjunto, se puede decir que desde el principio, *El País* fue más que un diario de información, mejor dicho, era un compañero importante para el regreso de la democracia a España<sup>37</sup> y también la estructura y la lengua eran importantes para este periódico. ¿Sin embargo, cuáles son sus características?

### 3.2 Las características del periódico *El País*

Como he mencionado antes, *El País* se define como periódico con una ideología liberal. Este fenómeno es único en la historia de la prensa española porque “los periódicos siempre estuvieron gestionados a lo largo de su historia por partidos políticos, organismos oficiales, familias o propietarios únicos.”<sup>38</sup> Así que hoy en día, es “[u]na empresa con numerosos accionistas [de toda España], de diferentes ideologías”<sup>39</sup> y, a causa de eso, se puede llamar independiente.

<sup>32</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/El\\_Pa%C3%ADs](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pa%C3%ADs) el 1 de abril de 2014.

<sup>33</sup> Idem.

<sup>34</sup> <http://brasil.elpais.com/?nrd=1> el 1 de abril de 2014.

<sup>35</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/El\\_Pa%C3%ADs](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pa%C3%ADs) el 1 de abril de 2014.

<sup>36</sup> Vaello Segrelles, Isabel 2002. *Die spanische Medienlandschaft im Wandel. Entwicklung während der „Transición“ – 1975 bis 1982*, Wien, p. 98.

<sup>37</sup> Vilchez de Arribas, Juan Fermín 2011. *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona: RBA Libros, S. A., p. 454.

<sup>38</sup> Idem. p. 453.

<sup>39</sup> Idem. p. 453.

Sólo se tiene que preguntar, si eso ha tenido una consecuencia en el estilo de escribir y así también en la lengua de los artículos desde el principio. Sin embargo, eso ya se aclarará a lo largo de este trabajo.

Además, hay otro rasgo respecto a la ortografía que se nota en el título o, mejor dicho, en el logotipo. Hasta el año 2007, no se acentuaba la palabra “país” a causa de gestiones gráficas<sup>40</sup>, y la RAE (*Real Academia Española*) instó para que se corrigiera este error. Así que, a partir del 21 de octubre de 2007 aparece la tilde en el logotipo de *El País*.<sup>41</sup> Puede ser que esto aluda al uso correcto de la lengua española.

En cuanto a la estructura, se puede constatar que este diario se divide en las siguientes secciones:

Internacional

España

Economía

Opinión (Cartas al director/La cuarta página)

Vida y artes (Sociedad, Educación/Cultura, Obituarios, el tiempo)

Deportes

Esta distribución “ayuda a leer el periódico, contribuye a su desciframiento, y posee por tanto un valor semiológico”<sup>42</sup> porque el lector tiene distintos intereses cuales informaciones quiere obtener del rotativo, sean intereses propios, el conflicto social o político, la cultura, el cotilleo y chismorreo, el deporte o la proximidad.<sup>43</sup>

Por eso, resulta llamativo que la primera sección de *El País* es la de *Internacional* y no *España*. Probablemente, a causa de que ahora quiere demostrar que sea abierto a todo el mundo y que el extranjero es muy importante para los españoles. Todo lo contrario en tiempos de la Transición, donde se enfocaba más *España*. Sin embargo, esta sección no se llamó *España* sino que se dividió en muchas más categorías y también la estructura del periódico era diferente:

Internacional

Opinión

Política

Regiones

Madrid

---

<sup>40</sup> Idem. p. 448.

<sup>41</sup> Idem. p. 448.

<sup>42</sup> Holtus, Günter, Metzeltin, Michael, Schmitt, Christian 1992. *Lexikon der romanistischen Linguistik* Band VI,1, Tübingen: Max Niemeyer Verlag, p. 256.

<sup>43</sup> Idem. p. 256.

Sociedad

Arte

La cultura

Espectáculos

Carnet (El tiempo, Convocatorias, Programa de TV, Radio)

Hoy en Madrid (Teatro, Cafés-Teatros, Cine, Salas de Fiesta)

Deportes

La Lidia

Economía

Trabajo

Bolsa

Lo que sorprende, es que la *Opinión* era la segunda sección y que la rúbrica que hoy se llama *España* estaba dividida en tres partes: *Política, Regiones y Madrid*. Además, las secciones de *Economía y Trabajo* se encontraban al final en *El País* durante la Transición.

Esta distribución se debe probablemente a la censura que hubo durante la dictadura de Franco. Durante ese tiempo, los medios de comunicación no podían expresar su verdadera opinión porque se consideraba como un ataque contra el régimen (a causa de la *Ley de Prensa* de 1966). Sin embargo, durante la Transición, los periódicos obtuvieron no sólo la función de informar sobre la política sino también de discutir sobre decisiones de los políticos. De esta manera, se creó el término “parlamento de papel” en cuanto a la prensa escrita, lo cual significa que los diarios durante este tiempo pusieron temas importantes del parlamento en debate.<sup>44</sup> En consecuencia, la *Opinión* es la segunda sección de *El País* durante la Transición porque tenía que provocar opiniones sobre los hechos actuales del día. En particular, a causa de la abolición del segundo artículo de la *Ley Fraga* en noviembre de 1975 significa que, a partir de este momento, hay la absoluta libertad de expresión en España. Eso es también la razón por la que las secciones *Economía y Trabajo* se colocaban al fin del rotativo.

Además, un motivo para la división de *Política, Regiones y Madrid* y el porqué *Madrid* viene después de *Regiones* puede ser que, durante la dictadura, el gobierno era centralista y no se prestó mucha atención a otras zonas rurales y, a causa de eso, *El País* quería mostrar la importancia de todas las regiones de España y no sólo la de la capital. Hubo también un proceso de regionalización durante la Transición, donde las diferentes regiones de España obtuvieron un cierto estado autonómico con competencias políticas y administrativas correspondientes. Por eso, la sección *Regiones* está entre *Política y Madrid*.

---

<sup>44</sup> Pürstinger, Edgar 1995. *Die Entwicklung der spanischen Qualitätszeitungen im Zeitraum von 1976 bis 1994* Wien, p. 55-56.

No obstante, para analizar mejor la lengua usada en este periódico es evidente mencionar el Libro de Estilo.

### 3.3 El Libro de Estilo de *El País*

Como se ha mencionado antes, *El País* ganó rápidamente muchos lectores y consiguió ser uno de los más famosos y prestigiosos rotativos en España, no sólo a causa de su ideología liberal y la posición política a favor de la democracia, sino también por su calidad de información en los artículos, las noticias, los editoriales etc. y por el lenguaje que se usa en todo el periódico.

Por eso mismo, y sobre todo por los lectores los cuales se habían lamentado de la “pérdida de calidad en la información y mala utilización del lenguaje”<sup>45</sup>, el director junto con la redacción decidieron crear un *Libro de estilo*.

Así nace en 1977 la primera edición del *Libro de Estilo de El País*, que se basó en libros de estilo de algunos periódicos norteamericanos y en otras fuentes como “la Real Academia Española, el *Diccionario de dudas* de Manuel Seco y, como fuentes complementarias, el *Diccionario* de María Moliner y el de Julio Casares.”<sup>46</sup> La primera edición contiene 32 páginas y se divide en cuatro partes, las cuales se subdividen en otros párrafos:<sup>47</sup>

1. Normas de redacción: Estructura de la información y atribución de fuentes.
2. Presentación de originales: Data y firma, pies de fotos, ladillos, cuñas y titulares.
3. Normas de estilo: Entrevistas, crónicas, mayúsculas y minúsculas, cifras, siglas y abreviaturas, tratamientos, puntuación, grafía y transcripciones.
4. Términos dudosos (19 términos).

Después, pasaron tres años hasta que apareció en 1980 la segunda edición. Ésta se diferencia de la primera, en primer lugar, por la extensión, ahora tiene 343 páginas<sup>48</sup>, y en segundo lugar, hay otra estructura.

La segunda edición está dividida en dos partes: un manual donde se recoge la parte teórica o doctrinal o principios generales, y un diccionario, que ocupa casi toda la extensión del *Libro de estilo*. Completan el libro un prólogo escrito por el director y un apéndice en el que se incluyen tablas de conversiones de medidas y distancias, distinción gráfica de jerarquías y grados militares y signos de corrección.<sup>49</sup>

<sup>45</sup> Beaumont, José Fernández 1987. *El lenguaje del periodismo moderno. Los libros de estilo en la prensa* Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A., p. 140.

<sup>46</sup> Idem. p. 143.

<sup>47</sup> Idem. p. 150.

<sup>48</sup> Idem. p. 151.

<sup>49</sup> Idem. p. 151.

Entonces, la estructura de la edición revisada es la siguiente:<sup>50</sup>

Manual:

1. Normas de redacción: Estructura de la información. Atribución de fuentes.
2. Normas de estilo: Entrevistas. Crónicas. Titulares. Entradas. Tratamientos. Cifras y abreviaturas. Nombres y siglas. Horas. Grafía. Mayúsculas y minúsculas. Puntuación.
3. Presentación de originales: Titulares, Data y firma. Pies. Ladillos. Notas al pie, editoriales y seriales. Correcciones.

Diccionario.

Apéndice [Con una tabla de signos de corrección.]:

El signo. La llamada. Omisiones. Supresiones. Confusiones. Transposiciones. Divisiones. Alineaciones. Justificaciones. Sangrías. Tipos de letras.

Después de esta edición, siguió una tercera edición en 1990 y “[a] partir de esta fecha, hasta hoy, se han publicado varias reimpresiones de la última, hasta llegar a la”<sup>51</sup> 16a en 2002.

Así pues, los libros de estilo se pueden definir como “un conjunto de normas para la redacción periodística de las noticias”<sup>52</sup>, según José Martínez de Sousa o como añade Antonio López de Zuazo, que el libro de estilo “es el conjunto de normas que tienen los redactores de una publicación, agencia o emisora para unificar los criterios ortográficos y de presentación de originales.”<sup>53</sup>

Pese a todas esas reglas y normas de cómo utilizar la lengua y plantear o estructurar la información en un rotativo, se escapan errores (ortográficos, de puntuación, del léxico y muchos más). (Eso se verá en el análisis de los editoriales durante la transición y hoy en este trabajo.) Por eso, se tiene que preguntar si este libro es útil o necesario...

Juan Luis Cebrián (el primer director de *El País*) quería justificar la existencia del *Libro de Estilo* en el prólogo de la segunda edición de esta manera:

Un libro de estilo no es una gramática ni un diccionario al uso. Es, simplemente, un código interno de una redacción de cualquier medio informativo que trata de unificar sistemas y formas expresivas con el fin de dar personalidad al propio medio y facilitar la tarea del lector en el caso de los periódicos... Nadie debe ver en el *Libro de estilo* de *El País* un intento de aportación novedosa al campo de la lingüística o de la gramática [...].<sup>54</sup>

Si se cree en esta definición, se entiende que un libro de estilo sirve sólo como una guía para la redacción y quiere facilitar el trabajo de los periodistas en cuanto al uso correcto de la lengua española. ¿No hay para eso el Diccionario de la Real Academia Española?

<sup>50</sup> Idem. p. 157.

<sup>51</sup> López de la Vieja, María Teresa 2000. *Feminismo: del pasado al presente* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, p. 45.

<sup>52</sup> Martínez de Sousa, José 1981. *Diccionario general del periodismo* Madrid: Paraninfo, p. 291.

<sup>53</sup> López de Zuazo Algar, Antonio 1977. *Diccionario del periodismo* Madrid: Pirámide, p. 82.

<sup>54</sup> Cebrián, Juan Luis 1980. *Libro de estilo de El País* (prólogo) Madrid: PRISA, p.7.

Este capítulo ha servido para constatar cómo funciona este diario, cuál es su ideología y sus características para que se pueda analizar mejor la lengua que se usa. Sin embargo, y en primer lugar, se tiene que aclarar qué es el editorial y cuáles son sus características.

## 4. El editorial

### 4.1 Los géneros periodísticos

Antes de la dedicación al editorial como tal, que sirve en este trabajo para el análisis de la lengua en la prensa o mejor dicho en *El País*, hay que examinarlo en el contexto de la sistematización de un rotativo, o sea, de los géneros periodísticos.

Se puede decir, en general, que los géneros periodísticos sirven para estructurar la producción periodística<sup>55</sup> y analizar mejor los distintos textos en un rotativo. Por eso, estos géneros existen a partir de la aparición de los periódicos. A causa de que, durante el tiempo, cambiaban las funciones de la prensa variaban también sus tipos de texto. Ya que “[c]ada género trata de responder a unas demandas sociales específicas, y crea en el lector un determinado horizonte de expectativas.”<sup>56</sup>

Así, se pueden definir cuatro etapas en la evolución de la prensa española:

Hasta aproximadamente 1920 hay el *periodismo informativo*, donde predomina la narración de los hechos, en forma de la noticia. Después, se impone el *periodismo ideológico* que está “al servicio de las ideas políticas o religiosas.”<sup>57</sup> Sus géneros son el reportaje y la crónica. Además, “tras la II Guerra Mundial adquiere mayor importancia el *periodismo interpretativo*, en el que la narración objetiva de los hechos se presenta acompañada por explicaciones y juicios de valor.”<sup>58</sup> Por último, durante los años cincuenta se presenta el *periodismo de opinión*, al cual pertenece el editorial.

Es también durante este período, cuando los lingüistas e investigadores empiezan a discutir sobre esta clasificación de los textos periodísticos y dónde esos mismos se diferencian. Así, Gonzalo Martín Vivaldi, por ejemplo, dice que:

como en todo campo artístico – y el periodismo es también arte-, hay un entrecruce de rasgos: artículos que tienen mucho de crónicas; crónicas que son propiamente artículos, y reportajes especiales que, por su tono y enfoque, rozan el campo de la crónica o del artículo.<sup>59</sup>

<sup>55</sup> Rueda, Ana Mancera 2009. *¿Cómo se “habla” en los cybermedios? El español coloquial en el periodismo digital* Bern: Lang, p. 64.

<sup>56</sup> Idem. p. 64.

<sup>57</sup> Idem. p. 64.

<sup>58</sup> Idem. p. 65.

<sup>59</sup> Vivaldi, Gonzalo Martín 1987. *Géneros periodísticos* Madrid: Paraninfo, p. 22.

Por eso hay distintas clasificaciones, como la de Luisa Santamaría Suárez:<sup>60</sup>

- géneros informativos – noticia y reportaje objetivo
- géneros interpretativos – crónica y reportaje en profundidad
- géneros de opinión – artículo (editorial, suelto, columna y crítica)

o la de José Luis Martínez Albertos:<sup>61</sup>

ESTILO INFORMATIVO (primer nivel)

**Actitud informativa**

1. *Información*
2. *Reportaje objetivo*
  - 2.a *Reportaje de acontecimientos*
  - 2.b *Reportaje de acción*
  - 2.c *Reportaje de citas (entrevista)*
  - 2.d *Reportaje de seguimiento (reportaje corto)*

ESTILO INFORMATIVO (segundo nivel)

**Actitud interpretativa**

1. *Reportaje interpretativo*
2. *Crónica*

ESTILO EDITORIALIZANTE (o de sollicitación de opinión)

**Actitud de opinión**

1. Artículo o comentario
  - 1.a *Editorial*
  - 1.b *Suelto*
  - 1.c *Columna*
  - 1.d *Críticas*
  - 1.e *Tribuna libre*

ESTILO AMENO-LITERARIO

**Actitud de entretener, divulgar o de creación literaria**

1. *Artículos literarios (ensayo, humor, divulgación, costumbrismo, etc.)*
2. *Narraciones de ficción (novelas, cuentos)*
3. *Tiras cómicas*
4. *Poemas*
5. *Columnas personales*
6. *Otros*

Pese a estas diferencias, se puede observar que ambos tienen en común que el editorial forma parte de los géneros de opinión. Sin embargo, ¿qué es el editorial?

<sup>60</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 20.

<sup>61</sup> Albertos Martínez, José Luis 2004. *Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos*, en Cantavella, J.-Serrano, J. (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona: Ariel, p. 59.

## 4.2 ¿Qué es el editorial?

En primer lugar,

[e]l [e]ditorial es el análisis y enjuiciamiento de los hechos más sobresalientes del día [...] en el de las revistas. La característica esencial de este género es que resume la posición doctrinaria o política de cada empresa informativa frente a los hechos de interés colectivo.<sup>62</sup>

Según Luisa Santamaría Suárez:

[c]ada periódico organiza sus espacios con su criterio personal e individualista, teniendo en cuenta la importancia capital que tiene el artículo editorial para mostrar al público la imagen del perfil ideológico, político, empresarial, etc., que el diario quiere ofrecer de sí mismo.<sup>63</sup>

Aunque el editorial no lleva firma, porque expresa la actitud ideológica de toda la empresa periodística, tiene sus autores. Por eso, ocupa un lugar preferente en el periódico, preferiblemente en las páginas que contienen “datos sobre la edición actual del diario”.<sup>64</sup>

En cuanto al estilo, el editorial tiene una gran libertad expresiva. Sin embargo, tiene que ser serio, claro, conciso, breve y escrito de manera sencilla y precisa, características a las que definen los géneros informativos y que contribuyen a que el lector capte la postura del periódico.<sup>65</sup> Además, “[n]unca se utiliza el yo personal del periodista que lo escribe”<sup>66</sup> porque debe ser objetivo.

Tampoco existe una regla fija en cuanto al número de editoriales que haya que publicar en un día, eso depende del rotativo. Se pueden encontrar desde uno a cuatro en un periódico. Incluso hay rotativos que no publican ninguno. Éste es el caso de la prensa norteamericana porque los periódicos de ahí “renuncian a tomar un posicionamiento en cuestiones conflictivas por temor a enemistarse con algún sector de sus lectores”.<sup>67</sup> Sin embargo, el editorial en la prensa española goza de gran prestigio e importancia porque trata y valora sobre temas de actualidad para crear una opinión pública. José Luis Martínez Albertos argumenta que los editoriales tienen el rasgo

de ser instrumentos expresivos para que los escritores puedan emitir juicios de opinión acerca de los hechos que están ocurriendo, al mismo tiempo que solicitan la adhesión

<sup>62</sup> <http://www.lectorias.com/periodismoeditorial.html> el 3 de abril de 2014.

<sup>63</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua pp. 61, 66.

<sup>64</sup> Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita, p. 43.

<sup>65</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<sup>66</sup> <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/pag7.html> el 3 de abril de 2014.

<sup>67</sup> Cuadrado Hernando, Luis Alberto 2001. *Lengua y estilo del editorial. Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº 7, p. 280.

de los lectores a las conclusiones que ellos proponen, en un ejercicio persuasivo realizado con una manifiesta honestidad intelectual.<sup>68</sup>

### 4.3 Estructura y funciones del editorial

El editorial se dirige no sólo a un determinado grupo de personas sino a todos los lectores de un periódico. De esta manera, el texto tiene que encajar con la ideología política y social del rotativo y tener una cierta forma.

Aunque la estructura de éste tipo de texto no es fija, suele responder a un esquema piramidal<sup>69</sup> que se puede dividir en tres partes:

Como ya se ha mencionado antes, la tarea del editorial es analizar y enjuiciar hechos actuales defendiendo, al mismo tiempo, la postura del diario. Por eso, la primera parte consiste en la noticia que expone los hechos y el tema.<sup>70</sup> En la segunda parte se desarrolla el análisis o la argumentación acerca de los hechos designados. De ahí que pueda “tomar las formas de interpretación, opinión, reacción o incluso, a veces, de instancia a la acción, quizá a la oposición, dependiendo del punto de vista que se adopte sobre el tema.”<sup>71</sup> Finalmente, la tercera parte consiste en la conclusión en la que “se hace hincapié en el punto más importante del editorial o se recapitulan los razonamientos anteriormente expresados.”<sup>72</sup>

Por ser la primera parte la exposición de un hecho, ésta “debe ser breve, ya que la información con los detalles se incluye en los espacios informativos del periódico.”<sup>73</sup> En la segunda parte, que representa el núcleo del editorial, se analiza, interpreta o argumenta y la tercera parte, como es un resumen, tiene que ser también breve y sirve para entender la posición del periódico.

En cuanto a la función del editorial, está ligado estrechamente a la actualidad, sobre todo, explica e informa sobre hechos y acontecimientos “de acuerdo con la ideología propia

---

<sup>68</sup> Albertos Martínez, José Luis 2004. *Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos*, en Cantavella, J.-Serrano, J. (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona: Ariel, p. 69.

<sup>69</sup> <http://www.auladeletras.net/material/prensa.PDF>

<sup>70</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/period/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/period/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) y <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/pag7.html> el 3 de abril de 2014.

<sup>71</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/period/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/period/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<sup>72</sup> Idem.

<sup>73</sup> Idem.

del periódico.”<sup>74</sup> Sin embargo, según Luisa Santamaría Suárez se pueden establecer cuatro funciones básicas del editorial:<sup>75</sup>

1. **Explicar los hechos.** [Consiste en destacar la importancia de los acontecimientos del día] explicando a los lectores, por ejemplo, cómo ha ocurrido un hecho, qué factores han intervenido en el cambio de actitud de un gobierno o en qué forma unas nuevas medidas podrán afectar a la vida social y económica de una comunidad.
2. **Dar antecedentes.** Además de reconocer la importancia de un hecho determinado, el editorialista lo sitúa en su contexto histórico, relacionándolo con otros ocurridos anteriormente. Al analizar la tendencia a corto plazo de los acontecimientos, procura resaltar su continuidad, ofreciendo, en ocasiones, paralelismos sumamente instructivos y orientadores para el lector.
3. **Predecir el futuro.** Tras analizar los acontecimientos presentes, el editorialista siente la necesidad predecir, partiendo del hoy, los hechos del mañana que ve como inevitables a la luz de la experiencia de situaciones similares, siguiendo unas normas de razonamiento lógico.
4. **Formular juicios.** Los editorialistas, dada su condición de guardianes no oficiales de la conciencia pública, emiten juicios de valor, como cualquier otro intelectual, defendiendo su postura al dar cuenta a los lectores de lo que consideran que está bien y lo que está mal en el mundo.

En conclusión, se puede decir que el editorial informa sobre un hecho actual y explica el tema. “Asimismo, cuando se pone de relieve la significación escondida de los hechos, se conjugan las informaciones procedentes de distintas fuentes en una interpretación unitaria.”<sup>76</sup> Y también se enjuicia para convencer al lector.

Sin embargo, el editorial no es un género homogéneo así que se pueden encontrar variantes distintas, donde predominan de manera diversa las funciones.

#### 4.4 Los diferentes tipos de editoriales

Según Luisa Santamaría Suárez, hay siete clases del editorial. Ella misma alude que se trata de una clasificación en la que el editorial tiene una tarea persuasiva.<sup>77</sup>

El primer tipo sería el editorial *expositivo* en el cual se muestran los hechos con algunos elementos de juicio.<sup>78</sup> El segundo es el *explicativo* donde se explican las causas de los acontecimientos y también se analizan.<sup>79</sup> El *combatiivo* se caracteriza por ser polémico o “un

<sup>74</sup> Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita, p. 45.

<sup>75</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 65.

<sup>76</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<sup>77</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 66.

<sup>78</sup> Idem. p. 66.

<sup>79</sup> Idem. p. 66.

instrumento de lucha de clases o arma de reivindicaciones sindicales. [...] Acentúa la protesta, la condena o la oposición intransigente [...].<sup>80</sup> Además, hay el editorial *crítico* que critica los hechos y al mismo tiempo quiere mostrar la opinión pública y el *apologético* por lo contrario populariza de modo elogioso un sistema de gobierno.<sup>81</sup> El *admonitorio* “[c]on un tono sereno, reflexivo y, en muchos casos, paternal, exhorta al lector al cumplimiento de ciertas reglas; lanza advertencias contra los peligros; aporta ejemplos de experiencias anteriores, y hace llamamientos al orden y la concordia.”<sup>82</sup> El último tipo del editorial es el *predicativo* donde se analiza una situación y se enjuicia resultados de carácter social y político.<sup>83</sup>

Por otra parte, José Luis Martínez Albertos distingue tres variantes del editorial.<sup>84</sup>

*Polémico.* Consiste en un comentario mediante el cual se trata de rebatir las posiciones contrarias de un autor, una corriente de opinión o un estado general de cosas, desmontando sus tesis, y convencer al lector por la vía de la argumentación.

*Interpretativo.* El editorialista estudia minuciosamente los hechos y las declaraciones que constituyen el tema central del editorial, esforzándose por aportar al lector todos los elementos de juicio que le permitan entender el núcleo del problema para exponer después su toma de posición subjetiva. En el lenguaje de este tipo de textos, más técnico que dogmático, los datos científicos son el arma más poderosa para la argumentación del comentario.

*Objetivo y analítico.* Es una modalidad muy parecida a la anterior, de la que se diferencia en que la toma de posición del editorialista se presenta muy desvaída y comprometida, como si tuviera reparo en formular su juicio terminante.

En conclusión, se puede decir que el editorial no es un tipo de texto homogéneo sino que puede variar en cuanto a su estructura y su disposición de los hechos para poder analizarlos.

Sin embargo, para poder analizar mejor la lengua usada en los editoriales se tiene que saber primero, qué es el lenguaje periodístico y cuáles son sus aspectos estilísticos y en segundo lugar, establecer las funciones comunicativas de éste.

<sup>80</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<sup>81</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 66.

<sup>82</sup> [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periol/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<sup>83</sup> Idem.

<sup>84</sup> Idem.

## 5. El lenguaje periodístico

Los lingüistas e investigadores no están de acuerdo sobre qué es exactamente el lenguaje periodístico. Está bastante criticado y discutido, por el mal uso de la lengua de manera gramatical y ortográfica. Esta problemática de la terminología surge también del periódico mismo porque un muchos tipos de textos que necesitan un diferente estilo de la lengua.

Así pues, se caracteriza por ser heterogéneo y por su variedad interna. La heterogeneidad no sólo se refiere a los textos en un periódico (como se ha mencionado en el capítulo anterior, hay diferentes géneros que tienen diferentes contenidos) sino también al lenguaje periodístico, con el cual se intenta juntar todos los fenómenos pragmáticos (emisor, receptor, mensaje y códigos), estructurales (la sintaxis) y lingüísticos usados en la prensa escrita.

Por eso, es importante establecer límites para poder clasificarlo y analizarlo mejor. Sin embargo, esto resulta difícil, ya que para Silvia Hurtado González, por ejemplo, “el lenguaje de la prensa resulta ser una amalgama sin límites precisos o, si se prefiere, una síntesis de lenguajes sobre la base del lenguaje común, y es este rasgo el que lo hace especial y diferente del resto de registros”<sup>85</sup>. Quiere decir que hay, entre las propias secciones en que se divide el periódico, diversos códigos que se unen entre sí de manera que algunos aspectos de otros lenguajes forman parte del periodístico.<sup>86</sup> También no hay sólo un autor sino un colectivo profesional que escribe los textos.

La misma autora atribuye los rasgos *innovación y creatividad* al lenguaje periodístico. Entiende, por estos rasgos, la composición sintáctica de frases o la formación de palabras nuevas de manera que “el ámbito léxico-semántico es el principal exponente del potencial creativo del lenguaje en la prensa”<sup>87</sup>. No obstante, aclara que no todas las innovaciones lingüísticas son resultados de la prensa, más aún, algunos sectores sociales (la política, el deporte, la economía) son las que crean nuevas palabras.<sup>88</sup> E incluso afirma que

[t]odo lo cambiante halla su reflejo en los periódicos, y en este sentido se puede decir que la prensa escrita es escaparate de las tendencias lingüísticas a un tiempo. Así, muchos fenómenos vigentes en la lengua actual hallan su reflejo en la prensa y se proyectan con mayor fuerza en la lengua común [...].<sup>89</sup>

---

<sup>85</sup>González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 17.

<sup>86</sup> Idem. p. 17/18.

<sup>87</sup> Idem. p. 18.

<sup>88</sup> Idem. p. 19.

<sup>89</sup> Idem. p. 19.

A esta tesis se puede añadir la de Alejandro Aguilar Gómez que opina: “el lenguaje periodístico puede ser entendido como un lenguaje no-literal, próximo a las hablas coloquiales de los sectores cultos de una determinada comunidad de hablantes”<sup>90</sup>.

En cambio a esto, Fernando Lázaro Carreter “menciona las siguientes fronteras delimitadoras de la prensa independiente de información general: el lenguaje literario, el lenguaje administrativo y el lenguaje coloquial-vulgar”<sup>91</sup>. Comparando cada uno de estos lenguajes, que se explicarán en el punto 5.1.3 de este trabajo, con el periodístico.

Como se puede ver, explicar qué es el lenguaje periodístico resulta muy difícil dado que no sólo el periódico consiste en diversos tipos de texto que necesitan un estilo diferente de la lengua sino que también el lenguaje periodístico mismo es heterogéneo y por eso cumple diversas funciones. Estas son sobre todo informar sobre hechos de la actualidad, pero también analizar estos hechos, comentarlos y entretener.

Por eso, se dedicará ahora a los rasgos universales del lenguaje periodístico, después a los diversos códigos y al final del punto 5.1, a los diferentes lenguajes usados en la prensa escrita para definirlo mejor.

## **5.1 Los rasgos estilísticos del lenguaje periodístico en la prensa**

### **5.1.1 Los rasgos universales**

Según Bernardino M. Hernando se puede entender el lenguaje periodístico como un “peculiar sistema de signos que emplean los medios de comunicación. Sólo tal peculiaridad permite diferenciar el lenguaje periodístico dentro de la gama de códigos empleados para la comunicación humana en una sociedad”<sup>92</sup>.

En general, se puede decir que el lenguaje periodístico tiene que ser objetivo, “claro, conciso, preciso, fluido, sencillo, ágil y fácilmente comprensible para el lector.”<sup>93</sup> Además, Gonzalo Martín Vivaldi atribuye a ésto más características como la claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, brevedad y variedad las

---

<sup>90</sup> Gómez Aguilar, Alejandro 1998. *Deformaciones de la lengua española en la prensa*, en Cortés Bargalló, Luís *La lengua española y los medios de comunicación*, Tomo I, pp. 405-413.

<sup>91</sup> Carreter Lázaro, Fernando 1977. *El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar*, en Fernando Lázaro Carreter (ed.) *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March, pp. 9-32.

<sup>92</sup> Hernando M., Bernardino 1991. *Lenguaje periodístico*, en Benito, Ángel (dir.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, Madrid: Paulinas, p. 830.

<sup>93</sup> <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque3/pag2.html> 10 de abril de 2014.

cuales son para él requisitos necesarios del buen estilo.<sup>94</sup> Por *claridad* se entiende un lenguaje comprensible para todos con frases de estructura sintáctica simple. La *conciencia* a su vez se realiza mediante frases cortas en las cuales se quiere transmitir más información posible (esto corresponde a la *densidad*).<sup>95</sup> Además, la *precisión* se refiere a la realización de los hechos en un rotativo, por eso, no se tienen que ocultar las informaciones.

No obstante y como se verá más adelante, el editorial y también todos los otros textos de un periódico no pueden mostrar todas esas cualidades porque la manera de expresar un hecho está siempre en las manos de los periodistas y la redacción de un rotativo. Además, el lenguaje periodístico tampoco puede ser objetivo, dado que, por ejemplo, mediante los editoriales se quiere crear una opinión pública y mostrar la ideología del periódico.

Sin embargo, como ya se ha mencionado antes, el lenguaje periodístico se caracteriza por ser heterogéneo.

### 5.1.2 La pluralidad de códigos

Esta heterogeneidad se basa en los diversos tipos de códigos que se usan en este lenguaje. María Victoria Romero Gualda se ha dedicado a este asunto mostrando tres códigos de los que se compone el lenguaje periodístico: “el *lingüístico*, que presenta una secuencia lineal y cuya descodificación se efectúa como la de cualquier escrito, el *paralingüístico*, que se lee lineal y no linealmente, y el *icónico* que no se lee linealmente.”<sup>96</sup> Los signos del código *lingüístico* son entonces los de la lengua española, los signos del *paralingüístico* son las de la tipografía y los del *icónico* son imágenes, fotografías etc.

Por otra parte, Bernardino M. Hernando recomienda una clasificación en subcódigos:

*el literario*

*el icónico*

*el icónico-literario*

Entiende por el subcódigo *literario* las palabras y los textos. Con el subcódigo *icónico* implica las fotos, dibujos, líneas, color márgenes etc. y el tercer subcódigo incluye titulares, pies de foto, gráficos, mapas, dibujos de humor, infografía... .

<sup>94</sup> Vivaldi, Gonzalo Martín 1987. *Géneros periodísticos*, Madrid: Paraninfo, pp. 29-32.

<sup>95</sup> Vico Sánchez, Mercedes *El lenguaje periodístico*:

<http://comentariodetextoenred.wikispaces.com/file/view/El%2BLenguaje%2BPeriod%C3%ADstico.pdf/294636566/El%2BLenguaje%2BPeriod%C3%ADstico.pdf>

<sup>96</sup> Gualda Romero, María Victoria 1994. *El español en los medios de comunicación*, Madrid: Arco/Libros, p. 16.

Los tres subcódigos se unen indisolublemente al servicio del código lingüístico común [lenguaje periodístico] para ofrecer la información componiendo ese lenguaje mixto y colectivo en el que no hay emisor individual, ni siquiera el autor material del texto o del dibujo o el inventor del titular.<sup>97</sup>

Así, destaca la heterogeneidad del lenguaje periodístico y señala que con todos esos signos (visuales y textuales) resulta una especie de manipulación que provoca una valoración, desvalorización, incremento de relieve o una reducción de importancia con el resultado de que el lector pueda leer el editorial, por ejemplo, “de esta y no de otra manera.”<sup>98</sup>

Esta manipulación se expondrá detalladamente en el punto 5.2, donde se mencionan las funciones del lenguaje periodístico.

En el siguiente punto, se dedicará a otra característica de este lenguaje, o sea, la de que otros lenguajes influyen en el lenguaje periodístico.

### 5.1.3 La influencia de otros lenguajes

Dado que el lenguaje periodístico abarca tantos subcódigos y el periódico mismo incluya diversos géneros de textos, que a su vez tratan de diferentes asuntos, hay elementos lingüísticos de otros registros estilísticos, los cuales son según Fernando Lázaro Carreter: *el lenguaje literario, el lenguaje administrativo y el lenguaje coloquial-vulgar*<sup>99</sup>. A éstos se podrían también añadir el *económico-financiero* o el *deportivo*<sup>100</sup>. Por eso se puede decir que: “más que ninguna otra modalidad de lengua, el lenguaje periodístico en la prensa muestra una gran capacidad para asimilar y adoptar dentro de su entramado distintos códigos y registros.”<sup>101</sup>

Por lo contrario, María Victoria Romero Gualda habla de estos lenguajes como “contaminaciones limitadoras y conformadoras”<sup>102</sup> de un tiempo. Lo *literario* contamina la lengua usada en los periódicos con “palabras de una gran intensidad semántica o el empleo de

<sup>97</sup> Hernando, Bernardino M. 2004. *Lenguaje periodístico*, en Cantavella, J.- Serrano, J. (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona, Ariel, p. 124.

<sup>98</sup> Hernando, Bernardino M. 1990. *Lenguaje de la prensa*, Madrid: Eudema, p. 55.

<sup>99</sup> Carreter Lázaro, Fernando 1977. *El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar*, en Fernando Lázaro Carreter (ed.) *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March, pp. 9-32.

<sup>100</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 18.

<sup>101</sup> Idem. p. 18.

<sup>102</sup> Gualda Romero, María Victoria 1994. *El español en los medios de comunicación*, Madrid: Arco/Libros, p. 16-19.

imágenes que impregnan de epicidad el relato.”<sup>103</sup> Así, este registro sirve para persuadir o definir una ideología, también se utiliza para provocar emociones.<sup>104</sup>

Además, el lenguaje *administrativo y político* en la prensa se caracteriza por “el rechazo de las palabras directamente inteligibles, buscando en cambio el tecnicismo, el extranjerismo, los calcos, los términos abstractos, los rodeos, los eufemismos [...] y los estereotipos”<sup>105</sup>. Esto provoca una especie de ocultamiento y rodeo gramatical de lo que se quiere decir en realidad, lo cual no está de acuerdo con las características universales mencionadas en el punto 5.1.1, donde el lenguaje periodístico tiene que ser claro y preciso, dado que los rotativos son instrumentos de la información. Sin embargo, es exactamente eso que constituye el lenguaje periodístico y como se verá más adelante (en el análisis de los editoriales), en los editoriales se usan mucho estos registros porque permiten un cierto grado de subjetividad.

Por último, el lenguaje *coloquial-vulgar* influye en el periodístico con el “que el periodista pretende llegar a más público y alcanzar mayor intensidad en el acto comunicativo.”<sup>106</sup> A causa de que hay tantos elementos coloquiales en la prensa escrita, muchos lingüistas e investigadores critican que se reduzca y avulgare el código lingüístico. Además, María Victoria Romero Gualda señala que, el periodista cuanto más el se aleja del lenguaje estándar tanto más se aparta de la objetividad.<sup>107</sup>

Esto se puede ver también en el siguiente punto, donde se explicarán las distintas funciones comunicativas del lenguaje en la prensa.

## 5.2 Las funciones comunicativas del lenguaje periodístico

Todo tipo de comunicación, sea oral o sea escrito, se puede entender como un proceso de intercambio de ideas y de informaciones en una interacción social. Mediante los medios de comunicación de masas, como el periódico, la radio, la televisión o la red, esto se ha simplificado. En poco tiempo, se puede llegar a todo tipo de/cualquier información de y en todo el mundo. Gracias a estos medios parece que el mundo se ha vuelto un pañuelo. De esta

---

<sup>103</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 14.

<sup>104</sup> Idem. p. 14/15.

<sup>105</sup> Carreter Lázaro, Fernando 1977. *El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar*, en Fernando Lázaro Carreter (ed.) *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March, pp. 22.

<sup>106</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 17.

<sup>107</sup> Gualda Romero, María Victoria 1978. *Periodismo y conducta: análisis lingüístico*, en: *Nuestro Tiempo*, Pamplona 292, p. 68.

manera, se podría decir que “los medios funcionan como vinculadores entre la sociedad política y la sociedad civil”<sup>108</sup>. Entonces, el sistema comunicativo de la prensa escrita opera como un discurso que se puede definir según el modelo de R. Jakobson:

La comunicación consiste en un acto mediante el cual el **emisor** (simple o múltiple), en unas determinadas **circunstancias**, transmite, a través de un **canal**, a un **receptor** (simple o múltiple), una **información (sentido)** cifrada en **mensaje**, de acuerdo con las unidades y reglas de un **código** que, al menos parcialmente, les es común.<sup>109</sup>

De esta manera, hay en el discurso periodístico un *emisor* y *receptor* colectivo porque el periódico (el *canal*) está escrito de la redacción realizada por diversas personas y esas dirigen la información (el *mensaje*) al público lector de un cierto grupo de la población. Esta relación entre *emisor* y *receptor* es indirecta ya que no hay una comunicación personal (*face to face*). Por eso, varía también el mensaje porque “cada periódico articula la realidad de manera diferente dependiendo de a quién va dirigido.”<sup>110</sup>

Y estos *receptores* a los que va dirigido el *mensaje* son también un grupo heterogéneo. Así que el *emisor* intenta captar la atención de un amplio grupo de lectores y eso lo hace mediante la información (el *mensaje*) y la lengua usada en ésta misma que influye al público porque tiene que conmoverlo.

No obstante, este mensaje debería tener una relación hacia la actualidad, informar, crear una opinión en el público y también conmover. En este sentido, se puede dar crédito a Alejandro Aguilar Gómez, él cual es de la opinión de que

[l]a función de la comunicación impresa, y en general en este nexo de relaciones, es la de construir en el público un mapa operacional del mundo, una enciclopedia, nuevas palabras, conocimientos, actitudes y competencias basadas en la interacción tripolar entre los medios, las condiciones socioculturales y políticas y la perspectiva que posee el individuo en la sociedad.<sup>111</sup>

De ahí, resulta que la comunicación de masa:<sup>112</sup>

- actúa como refuerzo de actitudes y opiniones ya existentes
- sus mensajes más que cambiar, refuerzan
- la gente tiende a escuchar lo que más le gusta y lo que está más de acuerdo con sus expectativas de futuro.

<sup>108</sup> Pérez Casas, María de la Luz 1998. *Lengua y medios de comunicación escritos. La conformación de una cultura política a través de la prensa*, en Cortés Bargalló, Luis *La lengua española y los medios de comunicación*, Tomo I, pp. 325-339.

<sup>109</sup> Cuadrado Hernando, Luis Alberto 2000. *El discurso periodístico*, Madrid: Verbum, p. 9.

<sup>110</sup> Idem.

<sup>111</sup> Gómez Aguilar, Alejandro 1998. *Deformaciones de la lengua española en la prensa*, en Cortés Bargalló, Luis *La lengua española y los medios de comunicación*, Tomo I, pp. 405-413.

<sup>112</sup> Vidal Escandell, María Victoria 2005. *La comunicación*, Madrid: Gredos, p. 19.

Por eso, el periódico desempeña algunas funciones comunicativas que no sólo dependen del diferente tipo de texto sino también contribuyen a influir en el lector y a provocar una reacción en él.

### 5.2.1 La función informativa

En primer lugar, el periódico sirve para informar a la gente sobre acontecimientos actuales que pasan/ocurren en la vida actual, en el país y en el mundo. Por eso, es necesario que las noticias sean elaboradas de forma objetiva. De esta manera, se piensa que el periodismo funciona como un espejo de la sociedad que refleja lo que ocurre en el mundo<sup>113</sup>. Sin embargo, tan fácil no es, mejor dicho “construye[...] la realidad social”<sup>114</sup> porque depende de a quién se refiere y cuál es la ideología política del periódico. Cada rotativo tiene su propio grupo de lectores, los cuales se tienen que atraer mediante las informaciones que se presentan. Así, se podría decir que los hechos que se presentan en un rotativo no son escritos tan objetivos como suelen ser porque el periodismo, es en muchos casos, una actividad interpretativa.

### 5.2.2 La función interpretativa

Por ejemplo, no hay ninguna razón concreta por la que haya de ser colocado un cierto hecho en la primera página. Es sólo a causa de que los periodistas consideren tal hecho como muy importante para un amplio público. “Es una decisión que se toma después de un proceso de valoración [...]”<sup>115</sup> en el que se tiene que decidir “los temas que hay que descubrir, seguir, profundizar o abandonar; la relevancia que se concede a cada uno dentro del conjunto; el enfoque con que hay que abordarlos, etc.”<sup>116</sup>

Este carácter interpretativo explica por qué los distintos periódicos pongan más interés en un hecho que en otro o por qué un evento está representado de forma diferente.<sup>117</sup>

Por eso, la interpretación se puede entender como “un juicio objetivo apoyado en los antecedentes, el conocimiento de la situación y el análisis de un acontecimiento”<sup>118</sup>.

---

<sup>113</sup> Contreras, Diego 2005. *El lenguaje periodístico. Características y limitaciones*: <http://www.perspectivesoncommunication.com/files/3PoCoct05es.pdf> p. 2.

<sup>114</sup> Idem. p. 2.

<sup>115</sup> Idem. p. 3.

<sup>116</sup> Idem. p. 3.

<sup>117</sup> Idem. p. 3.

<sup>118</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid: Fragua, p. 20.

### 5.2.3 La función persuasiva

Esta función consiste en convencer y persuadir dos palabras entre los que hay que hacer una diferenciación.

“Convencer es probarle a uno una cosa de manera que racionalmente no la pueda negar”<sup>119</sup> mientras que “persuadir es inducir, mover, obligar a uno con razones a creer o hacer alguna cosa... lo que significa llevar sin violencia a otros en discursos o demás procedimientos, cuando hay más de una posibilidad real de acción”<sup>120</sup>.

En el caso del periodismo, eso significa que la manera en la que está escrito un texto periodístico influye en el lector en cuanto a “captar y mantener la atención del recipiente, formar una cierta actitud emocional hacia o una opinión sobre algo, atraer al recipiente a su lado o hasta incitarle a tomar una acción.”<sup>121</sup> Todo eso ocurre principalmente en relación con temas políticos, como subraya también Tomas Albaladejo cuando dice: “políticos [...] y periodistas [...] coinciden en la finalidad de influir en los lectores a propósito de decisiones o de actitudes futuras que vayan a adoptar éstos en relación con asuntos de índole política”<sup>122</sup> o de crear una opinión pública en cuanto a hechos políticos, sociales etc.

### 5.2.4 La función de entretenimiento

Es obvio que una persona no compra en primer lugar un gran periódico como *El País* para entretenerse sino para obtener informaciones sobre el país y el mundo. La función de entretenimiento permanece más a la “prensa amarilla”. Sin embargo, esta función influye en los grandes rotativos, no sólo en las secciones *Vida y artes* o *Deportes* sino también en los textos de opinión como el editorial para atraer y captar la atención del lector. Esto se manifiesta mediante la lengua, las palabras usadas y la estructuración del texto.

Para terminar este capítulo es necesario mencionar que hay más funciones comunicativas del periodismo y lenguaje periodístico de las que se han mostrado aquí. No obstante, las funciones principales de la prensa escrita son la función informativa y la función persuasiva. Depende del periódico o, mejor dicho, de la redacción cuál de las dos funciones

---

<sup>119</sup> Idem. p. 40.

<sup>120</sup> Idem. p. 40.

<sup>121</sup> Slusarenko, Grigori. *El lenguaje de la prensa española. El aspecto pragmático*: <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/slusarenko.pdf> p. 2.

<sup>122</sup> Albaladejo, Tomas 1999. *El texto político de escritura periodística: La configuración retórica de su comunicación*, en Medina Garrido, Joaquín *La lengua y los medios de comunicación*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, p. 391.

predomina. La manera de estructurar los textos y redactar la información y los hechos define si se trata de un periódico serio o de prestigio como *El País*, de alcance nacional o de un diario popular-sensacionalista.

La siguiente tabla resume el tercer y cuarto capítulo de este trabajo y muestra la relación entre los diferentes géneros periodísticos, su estilo, procedimiento discursivo y sus funciones comunicativas. También se basa en la clasificación de los géneros periodísticos de José Luis Martínez Albertos mencionados en el punto 4.1 de este trabajo:<sup>123</sup>

ESTILO	GÉNERO (SUBGÉNERO) PERIODÍSTICO	PROCEDIMIENTO DISCURSIVO	FUNCIÓN
<b>Informativo (I)</b>	Reportaje objetivo <ul style="list-style-type: none"> <li>- de acontecimientos</li> <li>- de acción</li> <li>- de citas (entrevista)</li> <li>- de seguimiento (r.corto)</li> </ul>	Narración Descripción	Informar
<b>Informativo (II)</b> (Interpretativo)	Reportaje interpretativo Crónica	Exposición de hechos y razones Análisis Explicación	Interpretar Informar
<b>Editorializante</b> (De opinión)	Artículo o comentario <ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial</li> <li>- Suelto</li> <li>- Columna</li> <li>- Críticas</li> <li>- Tribuna libre</li> </ul>	Exposición Análisis Explicación Argumentación	Persuadir
<b>Ameno-literario</b>	Artículos literarios Narraciones de ficción Tiras cómicas Poemas Columnas personales Otros	Exposición Argumentación Creación literaria	Entretener Divulgar Instituir

No obstante, para analizar mejor la lengua de los editoriales de *El País* es necesario ocuparse de la investigación lingüística que distingue la lengua entre *oralidad* y *escrituralidad*. En este caso, la transmisión de informaciones (escrito/oral) debe estar unida automáticamente a una situación comunicativa determinada (público/privado). En adición a

<sup>123</sup> Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita, p. 58.

eso, el romanista Ludwig Söll ha hecho una clasificación más concreta en los años 70, o sea, la de *medio* y *concepción*. En este caso, la lengua se puede realizar en un *medio* fónico o gráfico. Además, la lengua, sea oral o sea escrita, puede ser en cuanto a la *concepción oral* o *escrita*. Desde 1980, los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher han subdividido, en muchos de sus trabajos, la situación comunicativa en *proximidad* (oralidad concepcional) y *distancia* (escrituralidad concepcional), los cuales son clasificados en distintos parámetros.

Todo esto se explicará de manera detallada en el siguiente capítulo.

## 6. Oralidad y escrituralidad de Koch/Oesterreicher

### 6.1 Concepción y medio según Ludwig Söll

Cuando se hace la diferencia entre *oralidad* y *escrituralidad* es importante aclarar cómo se realiza la expresión lingüística, o hablado/oral o escrito/escritural. Se puede manifestar en forma de sonidos (fónica) o en forma de signos escritos (gráfica).<sup>124</sup> No obstante, esa diferenciación es una exposición muy simple del concepto de la *oralidad* y *escrituralidad*, ya que una expresión fónica como, por ejemplo, una conferencia científica está ligada a la *escrituralidad* o una expresión gráfica como el chat puede unir aspectos de la *oralidad*.

Para comprender mejor estas diferencias, Ludwig Söll introdujo dos términos en el año 1974. O sea, él hace una distinción entre *medio* y *concepción*. En este caso, el *medio* describe la realización del discurso (fónico/gráfico) y la *concepción* indica si el discurso está escrito o es oral, en ello distinciones en cuanto a las variedades y al discurso pragmático desempeñan un papel importante.<sup>125</sup> Por ejemplo, en el caso del editorial la comunicación se realiza mediante el periódico (gráficamente) y en cuanto a la *concepción* está escrita. Sin embargo, a causa de algunos estilos de la escritura (como se va a ver en el análisis de los editoriales más adelante) el editorial puede tener algunos rasgos de lo oral.

Por consiguiente, se puede notar una diferenciación entre el *medio* fónico y gráfico, pero una división entre la *concepción* escrita y oral no es tan clara. Al contrario, todas las formas del discurso se pueden transmitir/aplicar a cada otro *medio*. “De este modo, pongamos por caso, un artículo periodístico (*escrito* + *gráfico*) puede ser también leído en voz alta, e

---

<sup>124</sup> Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 20.

<sup>125</sup> Idem. p. 21.

incluso una conversación confidencial (*hablado + fónico*) puede quedar fijada por escrito.”<sup>126</sup>  
 Esto significa que la lengua y la comunicación que está ligada a ella no se pueden integrar con tanta facilidad en un esquema.

No obstante, esto puede ser un modelo conveniente para investigaciones lingüísticas y también para distintos análisis de texto, para poder obtener resultados más exactos.

Por eso, Peter Koch y Wulf Oesterreicher hacen otra división de los aspectos concepcionales de la *oralidad* y *escrituralidad*, o sea, la de los aspectos universales e idiomáticos.

## 6.2 Aspectos universales e idiomáticos de la lengua hablada

En este caso se puede examinar la lengua en tres niveles. Por un lado, hay el nivel universal que se trata del habla en sí, como:

[...] las operaciones lingüísticas que consisten en referirse lingüísticamente a algún objeto (*referencialización*), en decir algo sobre ese objeto (*predicación*), en situar espacio-temporalmente nuestros enunciados (*orientación déictica*), en asumir y repartir papeles comunicativos, en insertar nuestros enunciados en contextos (*contextualización* [...]), en otorgar sentido a nuestros enunciados en el marco de objetivos o fines pragmáticos (*finalización*) [...].<sup>127</sup>

Entonces, el nivel universal se ocupa de cómo se desarrollan las expresiones lingüísticas.

En cambio, el nivel histórico trata de las lenguas como el latín y el español con respecto a sus tradiciones discursivas. Son textos que se han vuelto tradicional en distintas culturas como, por ejemplo, “géneros (adivinanza, canción folclórica, novela, soneto, texto legal, ensayo, oración fúnebre, etc.), formas de interacción conversacional (conversación palaciega, confesión, información sobre una dirección, transacción comercial, etc.), estilos [...]”<sup>128</sup>

El tercer y último nivel según Peter Koch y Wulf Oesterreicher, lo cual se puede denominar también como nivel individual y actual, se ocupa del “discurso como enunciación particular y única en el *hic et nunc*.”<sup>129</sup>

---

<sup>126</sup> Idem. p. 22.

<sup>127</sup> Idem. p. 23.

<sup>128</sup> Idem. p. 24.

<sup>129</sup> Idem. p. 24.

Mediante todos estos aspectos se pueden poner de relieve las características universales de la *oralidad* y *escrituralidad*. Éstas se explicarán de manera más exacta en el punto 6.5, en cuanto al español hablado.

Para poder entender mejor estos tres niveles mencionados arriba y para poder hacer una relación, hay que ocuparse de las condiciones comunicativas y de las estrategias de verbalización en la lengua hablada y escrita.

### 6.3 Condiciones comunicativas y estrategias de verbalización en la lengua hablada frente a la escrita (*inmediatez* contra *distancia*)

Aquí, es importante aclarar cómo funciona exactamente la comunicación. Explicado de forma muy simple, dos personas (por lo menos) entran en contacto desempeñando el papel del hablante (emisor) y oyente (receptor).

De este modo surge un mensaje, un **DISCURSO o TEXTO**, que se refiere a **OBJETOS y CIRCUNSTANCIAS** de la realidad extralingüística. [...] Emisor y receptor están envueltos en campos **DEÍCTICOS** personales, espaciales y temporales, en determinados **CONTEXTOS** y en determinadas condiciones **EMOCIONALES y SOCIALES**.<sup>130</sup>

De esta manera, Koch/Oesterreicher clasifican las condiciones comunicativas según los siguientes parámetros: primero, el grado de *publicidad*, donde el número de personas que comunican desempeña un papel importante “así como la existencia de público”<sup>131</sup>. En segundo lugar, hay el grado de *familiaridad* entre los interlocutores, lo cual da información sobre si las personas incluidas en la comunicación son cercanos o ajenos. Además, hay los parámetros de la *implicación emocional, la integración de la situación y de la acción*, así como la *referencia*, donde es decisiva qué relación tienen los interlocutores y los objetos de la comunicación. Además, en esta clasificación se incluyen el grado de la *inmediatez física* de los interlocutores en el que se diferencia si se trata de una conversación *face-to-face* o si hay una distancia en cuanto al espacio y al tiempo. Aparte de eso hay el grado de *cooperación*, así como el grado de la *diologicidad* contra *monologicidad* y finalmente hay el grado de la *espontaneidad* de una comunicación y el grado de la *fijación de un tema*.<sup>132</sup>

---

<sup>130</sup> Idem. p. 25.

<sup>131</sup> Idem. p. 26.

<sup>132</sup> Véase ilustración 1 y 2 en el apéndice. Sacado de: Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, pp. 34/35.

Según Peter Koch y Wulf Oesterreicher, se podría describir y analizar cualquier tipo de comunicación con estos parámetros de las condiciones comunicativas, pero tan fácil no es, como se verá más adelante.

A pesar de todo, estos parámetros se dividen entre los términos *inmediatez* y *distancia*. Los dos son términos universales, mientras que la *inmediatez comunicativa* se relaciona con la lengua hablada, la *distancia comunicativa* se relaciona con la lengua escrita.<sup>133</sup>

Según Koch/Oesterreicher existe un continuo entre estos dos términos. Mientras se habla más en la *inmediatez (concepción hablada)*, se redactan más textos en la *distancia (concepción escrita)*.<sup>134</sup>

La línea que separa las distintas formas comunicativas aclara, como se puede ver en la ilustración 1, que los dos lingüistas hacen una separación estricta porque una expresión lingüística es o hablada o escrita – no hay una posible forma intermedia. Por el contrario, de izquierda a derecha son posibles numerosas clasificaciones.<sup>135</sup>

Los mencionados parámetros de las condiciones comunicativas forman el marco para todo tipo de comunicación. Naturalmente, el interlocutor reacciona a esas condiciones comunicativas con diferentes estrategias de verbalización que dependen de distintos tipos de contexto, según Koch/Oesterreicher.<sup>136</sup> El primero, es el contexto situacional en el que se perciben las personas, cosas y circunstancias. El contexto cognitivo se basa en el saber mismo, por un lado, y en el conocimiento general de los interlocutores, por otro lado. El último es el contexto comunicativo lingüístico (también llamado co-texto) que se divide en el contexto comunicativo paralingüístico (donde los fenómenos de entonación, la velocidad de hablar y el volumen etc. juegan un papel importante) y en el contexto comunicativo no lingüístico (los gestos, la mímica y la actitud).<sup>137</sup>

Según Peter Koch y Wulf Oesterreicher, todos estos tipos de contexto se usan en el habla de la *inmediatez* y no en el habla de la *distancia*.

En adición al contexto, se pueden añadir todavía más características del enunciado lingüístico. Uno de estos rasgos es el grado de planificación. Éste es muy alto en cuanto al habla de la *distancia* mientras que el habla de *inmediatez* muestra un grado de planificación limitado que lleva a declaraciones fragmentadas y al uso de parataxis. Por consiguiente, hay

<sup>133</sup> Kabatek, Johannes, Pusch, Claus D. 2009. *Bachelor-Wissen. Spanische Sprachwissenschaft*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, p. 175.

<sup>134</sup> Véase ilustración 1 y 2 en el apéndice. Sacado de: Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, pp. 34/35.

<sup>135</sup> Kabatek, Johannes, Pusch, Claus D. 2009. *Bachelor-Wissen. Spanische Sprachwissenschaft*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, p. 175.

<sup>136</sup> Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 31.

<sup>137</sup> Idem. p. 31.

una elevada densidad de informaciones en la *distancia* comunicativa de manera que parece ser más complejo.<sup>138</sup>

No obstante, ésta división estricta de *inmediatez* y *distancia* parece ser dudosa ya que un texto escrito (*distancia*) como el editorial puede tener también rasgos de la lengua hablada, lo que se verá en el siguiente capítulo.

Todos estos rasgos universales de la comunicación se pueden aplicar a cualquier lengua, en este caso naturalmente al español. De esta manera, es importante examinar la lengua de *inmediatez* y *distancia* acerca del concepto de las variedades.

## 6.4 El concepto de las variedades

Todo lo que tiene que ver con la lengua y el habla sucede mediante las diferentes lenguas y se analiza en forma de la *historicidad*. Ella abarca dos aspectos: por un lado la diversidad de los idiomas y por otro lado la variación que se divide en tres dimensiones.<sup>139</sup>

La variación diatópica se basa en los dialectos de una lengua (por ejemplo leonés, andaluz etc.), la variación diastrática se refiere a los lenguajes de grupos (por ejemplo el caló, el lenguaje juvenil etc.) y la variación diafásica trata de los estilos de lengua (por ejemplo el español coloquial contra el español formal etc.).<sup>140</sup>

Esta subdivisión “da lugar a un sistema estructurado de tradiciones y normas lingüísticas, un **DIASISTEMA**.”<sup>141</sup>

No obstante, parece que no se puede aplicar esa clasificación al concepto de la *oralidad* y *escrituralidad*. A pesar de todo, Peter Koch y Wulf Oesterreicher están convencidos de que la lengua inmediata y la lengua distante son un constituyente del diasistema variacional.<sup>142</sup>

Así explican que las tres dimensiones mencionadas antes no se pueden separar estrictamente el uno del otro porque

una expresión dialectalmente muy marcada de un hablante puede ser calificada como diastráticamente baja. Al mismo tiempo, una expresión que en sí está marcada como diastráticamente baja puede ser empleada por hablantes de procedencia social muy

---

<sup>138</sup> Idem. p. 33.

<sup>139</sup> Idem. p. 36.

<sup>140</sup> Idem. p. 36/37.

<sup>141</sup> Idem. p. 37.

<sup>142</sup> Idem. p. 37.

diversa en una situación relajada e informal (diafásicamente baja).<sup>143</sup> Eso se describe como *cadena variacional*.

Un ejemplo sería el enunciado “¡Estoy cansao!”. La aspiración de la [d] se puede asignar a un dialecto, independientemente de un grupo de locutores y se usa en una situación informal. Para situarlo en el modelo de Koch/Oetserreicher, se podría decir que este enunciado se le atribuye más bien a la *inmediatez*.

Mediante este fondo, los dos lingüistas establecen la relación de las variedades lingüísticas hacia la *norma lingüística*. Aquí, se hace la distinción entre *norma descriptiva* y *norma prescriptiva*.<sup>144</sup>

De esta manera, la *norma descriptiva* trata de que, por ejemplo, un lenguaje de un grupo (variación diastrática) es esperado y realizado por determinados hablantes y oyentes en una determinada situación comunicativa. “Conforme a esto, cada lengua constituye un sistema de normas complejo e históricamente variable, con una vigencia limitada.”<sup>145</sup>

Por el contrario, la *norma prescriptiva* da información acerca de que si una lengua está codificada o sea fijada. (Pues, hay una lengua estándar con una gramática y reglas.)

Si se relaciona ahora el *diasistema* y la *norma* con la *inmediatez* y *distancia* se puede constatar que Koch/Oesterreicher asignan la *norma prescriptiva* a la *distancia comunicativa* porque:

[Un rotativo como *El País*] de comunicación muy amplio (distancia espacial) y el carácter público de la comunicación hacen deseable la utilización de una variedad lingüística diatópicamente neutra. La distancia física (espacial y temporal) y el desconocimiento de los interlocutores entre sí comportan la obligación de que el [escritor] se presente a sí mismo exclusivamente con ayuda de medios lingüísticos, de tal forma que se potencia el empleo de variedades diastráticas y diafásicas valoradas como prestigiosas.<sup>146</sup>

Para que se pueda llevar a cabo el análisis de los editoriales de *El País* y su clasificación en el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher se tienen que mencionar, en primer lugar, los rasgos universales del español hablado.

---

<sup>143</sup> Idem. p. 38.

<sup>144</sup> Idem. p. 40.

<sup>145</sup> Idem. p. 41.

<sup>146</sup> Idem. p. 41/42.

## 6.5 Rasgos universales del español hablado

Koch y Oesterreicher dividen estos rasgos en los ámbitos pragmático-textual, sintáctico, semántico y fónico.

Las palabras que se cuentan entre el ámbito pragmático-textual

remiten exclusivamente a las instancias y factores de la comunicación allí destacados (contacto entre el emisor y el receptor, sus papeles conversacionales, el discurso/texto, el proceso de formulación, las constelaciones deícticas, los diferentes contextos y las emociones.<sup>147</sup>

Estas palabras se llaman también *marcadores discursivos* u *operadores conversacionales* (en alemán *Gesprächswörter*).<sup>148</sup> Los *marcadores de la organización discursiva*, como los *marcadores de turno de palabra*, los *marcadores de contacto entre el hablante y oyente*, los *fenómenos de hesitación* y los *interjecciones* entran en esta categoría.

Los *marcadores de la organización discursiva* señalan la construcción del discurso. En la *distancia comunicativa*, donde se producen discursos con un alto grado de densidad informativa, como es el caso del editorial, es necesario usar estos marcadores para que se obtenga una estructura bastante compleja.<sup>149</sup> Son palabras como: primero, además, en conclusión etc.

Al contrario, “[e]n el discurso comunicativo inmediato [...] mediante operadores discursivos se mar[ca] sólo si un fragmento de discurso comienza o termina [...] (*entonces, y, luego, ahora, pues*)”<sup>150</sup>. Además se subdividen en *marcadores de inicio* (*y, pero, pues, sí, bueno* etc.)<sup>151</sup> y *marcadores de cierre* (*y, entonces, luego* etc.)<sup>152</sup>.

Por otra parte, los *marcadores de turno de palabra* indican un cambio del hablante. El turno “designa cada una de las contribuciones de los distintos interlocutores a la conversación.”<sup>153</sup> Son palabras como: pues, mira, eh etc.

Hay los *marcadores de contacto entre el hablante y oyente* para establecer o para mantener el contacto entre los interlocutores. Esto se consigue mejor cuando hay una “proximidad física (situación cara a cara [*face-to-face*] [...])”<sup>154</sup>, según Peter Koch y Wulf Oesterreicher. No obstante, elementos no lingüísticos entran en esta categoría como “entonación, risas, silbidos, contacto visual, gestos, mímica, etc.”<sup>155</sup> Señales del hablante

<sup>147</sup> Idem. p. 72.

<sup>148</sup> Idem. p. 72.

<sup>149</sup> Idem. p. 73.

<sup>150</sup> Idem. p. 74.

<sup>151</sup> Idem. p. 77.

<sup>152</sup> Idem. p. 78.

<sup>153</sup> Idem. p. 78.

<sup>154</sup> Idem. p. 81.

<sup>155</sup> Idem. p. 82.

pueden ser: “*eh, no, verdad, venga, sabes, mira, oye, fíjate, etc.*”<sup>156</sup> Por el contrario, las señales del receptor “indican al emisor, durante su turno, atención, acuerdo, sorpresa, etc.: esp. *hm, sí, ya, vale, claro, verdad, no me digas, etc.*”<sup>157</sup>

Más rasgos pragmático-textuales son los *fenómenos de hesitación* que son pausas durante una conversación. En la lengua escrita estas pausas se indican mediante los tres puntos.

Si un emisor tiene dificultades de formulación o se da cuenta de que hace errores mientras habla “recurre a determinados procedimientos de **CORRECCIÓN o REFORMULACIÓN**.”<sup>158</sup> Pueden llevar a una mera interrupción del enunciado, o el emisor se autocorrige o el receptor interviene en el acto de habla y hace la corrección, que se entiende por *alocorrección* (en alemán *Fremdkorrektur*).<sup>159</sup>

Los últimos *marcadores discursivos* que se agrupan en el ámbito pragmático-textual son las *interjecciones*. Ellas evocan emociones en el hablante con relación a su interlocutor o con relación al objeto de la comunicación y se caracterizan por ser cortas y eso es lo que “permite[...] la máxima espontaneidad y favorece[...] la dialogicidad”<sup>160</sup>. En el español, esas son exclamaciones como: “*ah, ajá, ay, bah, caramba, carajo, hala, hola, huy, jo, oh, olé, uf, etc.*”<sup>161</sup>

El ámbito sintáctico trata de la formulación de enunciados y frases o más bien de oraciones. En esto se ocupa la *concordancia*, la cual no hay necesariamente en la *inmediatez comunicativa*. En muchos casos aparecen *anacolutos* que llevan a una ruptura de la construcción de una oración o también *elipsis* que son oraciones incompletas.<sup>162</sup>

Además, Koch y Oesterreicher hacen una distinción entre *parataxis* e *hipotaxis*. En este sentido, la *hipotaxis* define una estructura de oración compleja (con oraciones principales y oraciones subordinadas) y por eso la asignan a la *distancia comunicativa*. En contrario, en la *parataxis* “se yuxtaponen, en el nivel del discurso, oraciones del mismo rango [...] o [...] conjunciones como”<sup>163</sup> *y, pero, etc.* Los dos lingüistas clasifican estas simples oraciones por la *inmediatez comunicativa*.

---

<sup>156</sup> Idem. p. 82.

<sup>157</sup> Idem. p. 83.

<sup>158</sup> Idem. p. 88.

<sup>159</sup> Idem. p. 90.

<sup>160</sup> Idem. p. 92.

<sup>161</sup> Idem. p. 93.

<sup>162</sup> Idem. p. 124-126.

<sup>163</sup> Idem. p. 141.

Sin embargo, como se verá en el análisis de los editoriales, esta distinción estricta no se puede aplicar con tanta facilidad.

Por lo contrario, el último ámbito de Koch/Oesterreicher trata de la semántica y la variabilidad en la formulación de oraciones. Pues, para muchos signos lingüísticos hay denominaciones diferentes, por ejemplo: Nueva York: Big Apple; la ciudad que nunca duerme; metrópoli, etc.

Además, hacen la diferencia entre *iteraciones léxicas* (en alemán *Wort-Iterationen*) que significan una escasa variación lexemática, quiere decir “un único lexema a lo largo de un mismo discurso”<sup>164</sup> y las *palabras ómnibus/palabras passe-partout* (en alemán *Allerweltswörter*) “cuyo significado sólo contiene rasgos semánticos muy generales”<sup>165</sup>.

Todos esos fenómenos determinan el ámbito de la *inmediatez comunicativa*. No obstante, esta tesis de Peter Koch y Wulf Oesterreicher se puede hacer sin más, lo que se va a investigar mediante los editoriales elegidos de *El País*.

Sin embargo, para el análisis de todos los editoriales elegidos de *El País* es importante mencionar dónde se encuentran y cómo están colocados en este periódico.

## 7. Análisis

### 7.1 La composición de los editoriales en *El País*

*El País* no ubica su página editorial en la parte delantera sino que se encuentra en el centro de la gaceta y - al lado de generalmente dos textos más extensos- suele contener uno o dos textos breves, que se refieren a la actualidad ardiente, o una viñeta con una caricatura, que también sirve de medio de comentar o ironizar los acontecimientos actuales.[.]<sup>166</sup>

Los editoriales (de 1977 como los de 2013) están siempre ubicados a la primera página de la sección de *Opinión*. Los de 1977 se encuentran al lado o encima de *Las Cartas al director* y son más largos que los del año 2013.

En cambio a los editoriales de 1977, los de 2013 están compuestos por lo menos de tres párrafos, hasta seis, divididos en dos columnas.

---

<sup>164</sup> Idem. p. 149.

<sup>165</sup> Idem. p. 151.

<sup>166</sup> Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita, p. 75/76.

Además, hay un promedio de 28,5 palabras que lleva a una mejor comprensibilidad del texto y una estructura corta y sencilla. También, varía la longitud de las frases. Esas no son muy largas generalmente porque el Libro de Estilo de *El País* recomienda hasta veinte palabras por frase como promedio para intentar una buena comprensibilidad.<sup>167</sup> Por lo tanto, la variación de la longitud de las frases se debe también a la necesidad de hacer interesante el editorial para el lector.

En contrario a los editoriales del año 1977, donde hay más frases largas con hipotaxis y en conjunto ocupan casi la mitad de la página.

Por lo demás, el número de los editoriales publicados en este rotativo varía. Puede que aparezca sólo uno, que es el mayor caso de las ediciones de 1977, o hasta dos.

Resulta llamativo que los editoriales de 1977 llevan sólo un título, en cambio a los de 2013, donde hay en adición al título un subtítulo.

## 7.2 Los editoriales durante la Transición (Abril 1977)

### 7.2.1 Rasgos sintácticos

Este ámbito de la lingüística se dedica a la frase, la construcción de la oración y la relación de los componentes de una frase (los *sintagmas*).<sup>168</sup>

La *hipotaxis* y la *parataxis* entran en esta categoría. Como se ha mencionado en el punto 6.5 los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher figuran la *hipotaxis* entre la *distancia comunicativa*, mientras que la *parataxis* pertenece a la *inmediatez comunicativa*.

Se podía constatar en el análisis de los editoriales de 1977 que predominan oraciones complejas (*hipotaxis*) pero aparecen también frases cortas.

Los siguientes puntos se dedican al gerundio, leísmo y oraciones que carecen del verbo.

<sup>167</sup> Manual de estilo de *El País* 2002: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf> p. 18.

<sup>168</sup> Kabatek, Johannes, Pusch, Claus D. 2009. *Bachelor-Wissen. Spanische Sprachwissenschaft*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, p. 99/100.

### 7.2.1.1 Gerundio

El *gerundio* es un tiempo verbal que expresa “una acción en desarrollo, anterior o simultánea a la principal.”<sup>169</sup> “Tiene más generalmente carácter adverbial, y puede expresar modo, condición, tiempo, motivo, concesión y otras circunstancias.”<sup>170</sup> Se considera incorrecto el uso del *gerundio* cuando se quiere expresar una acción posterior a una otra.<sup>171</sup>

Los siguientes ejemplos no sólo mostrarán que el uso del *gerundio* es innecesario sino que parece que agrave la composición de la oración, como es el caso en el tercer ejemplo:

“Dejando a un lado los aspectos técnicos de la controversia, salta a la vista lo que se pone en juego.”<sup>172</sup>

“Pero resulta que se están manipulando la Historia y los recuerdos [...]”<sup>173</sup>

“[...] se fueron sucediendo manifestaciones [...]”<sup>174</sup>

### 7.2.1.2 Leísmo

Por *leísmo* se entiende el uso de los clíticos de complemento indirecto (*le* y *les*) en vez de los clíticos de complemento directo (*lo*, *la*, *los* y *las*).<sup>175</sup> Además, la RAE considera:

[d]ebido a su extensión entre hablantes cultos y escritores de prestigio, se admite el uso de *le* en lugar de *lo* en función de complemento directo cuando el referente es una persona de sexo masculino [...]. Sin embargo, el uso de *les* por *los* cuando el referente es plural, aunque no carece de ejemplos literarios, no está tan extendido como cuando el referente es singular, por lo que se desaconseja en el habla culta [...]. El leísmo no se admite de ningún modo en la norma culta cuando el referente es inanimado: *El libro que me prestaste le leí de un tirón; Los informes me les mandas cuando puedas*. Y tampoco se admite, en general, cuando el referente es una mujer [...].<sup>176</sup>

<sup>169</sup> Manual de estilo de *El País* 2002: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf> p. 115.

<sup>170</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=gerundio> página web de la RAE.

<sup>171</sup> Izquierdo, Milagros Aleza 2010. *Normas, usos gramaticales y errores frecuentes*, en: *Normas y usos correctos en el español actual*, Valencia: tirant lo blanch, p. 101.

<sup>172</sup> *Para salir del bache* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>173</sup> *Nada es casual* en *El País*, 14 de abril de 1977, p. 6.

<sup>174</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión* en *El País*, el 17 de abril de 1977, p. 8.

<sup>175</sup> Izquierdo, Milagros Aleza 2010. *Normas, usos gramaticales y errores frecuentes*, en: *Normas y usos correctos en el español actual*, Valencia: tirant lo blanch, pp. 91/92.

<sup>176</sup> <http://lema.rae.es/dpd/?key=le%C3%ADsmo> página web del *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE.

Aquí hay algunos ejemplos:

“[...] hoy el país intuye que sólo una política económica de austeridad puede salvarle del desastre y estaría dispuesto a seguir un liderazgo en este sentido a condición de que se le tratara como adulto [...].”<sup>177</sup>

Es evidente que en este ejemplo el complemento se refiere a la palabra masculina *país*, en consecuencia se debería utilizar el complemento directo *lo*. También esta forma del *leísmo* es incorrecta porque se refiere a una cosa abstracta y no a una persona.

En los siguientes ejemplos el uso del *leísmo* está admitido por la RAE:

“No resulta excesivo estimar que los católicos genuinamente militantes se sientan ofendidos por una protección que les rebaja [...].”<sup>178</sup>

Aquí se debería utilizar el complemento directo *los* porque se refiere a *los católicos*.

“[...] también tienen que saber que sus enemigos desean arrastrarles al terreno de las pasiones porque sólo a través de la provocación podrán derrotarles.”<sup>179</sup>

“Piden, por ejemplo, que se les incluya en la seguridad social.”<sup>180</sup>

“En unas declaraciones al diario *ABC*, el señor Arias Navarro explica las razones que le han movido a aceptar la propuesta.”<sup>181</sup>

“Su adscripción partidista le sitúa justo donde siempre ha estado [...].”<sup>182</sup>

En estos ejemplos el complemento directo *lo* se sustituye por el complemento indirecto *le*, lo cual es incorrecto porque se refiere al *señor Arias Navarro*.

“A un país no se le debe gobernar como a un colegio [...].”<sup>183</sup>

Aquí, el complemento se refiere a la palabra masculina *país*, por eso el complemento debería ser directo.

<sup>177</sup> *Para salir del bache* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>178</sup> *Más sinceridad* en *El País*, el 5 de abril de 1977, p. 8.

<sup>179</sup> *Contra la provocación* en *El País*, 15 de abril de 1977, p. 8.

<sup>180</sup> *El alcalde y “sus bomberos”* en *El País*, el 16 de abril de 1977, p. 8.

<sup>181</sup> *Bien venido, señor Arias* en *El País*, el 23 de abril de 1977, p. 8.

<sup>182</sup> *Idem*.

<sup>183</sup> *La calle es de todos* en *El País*, el 29 de abril de 1977, p. 8.

Además, el *leísmo* es un fenómeno común de la lengua hablada. Los siguientes puntos mostrarán que hay más rasgos de la *inmediatez comunicativa*.

Excepto al *gerundio* y *leísmo* hay otro fenómeno sintáctico que es la ausencia del verbo. Los siguientes ejemplos muestran este error:

“¿Por qué no un gesto simbólico, una estela memorial, un homenaje silencioso, una reparación moral de Alemania?”<sup>184</sup>

“Una operación nada sencilla.”<sup>185</sup>

En ambos los casos, la oración se refiere a la frase anterior pero sin esta información las frases suelen ser incorrectas y parecen más a oraciones de la lengua hablada.

Puede ser también que los autores de estos editoriales no querían usar muchas *hipotaxis* para una comprensibilidad mejor y rápida de la información o porque querían hacer interesante el contenido. Además, enfatiza la oración anterior y la opinión de la redacción empresarial.

Sin embargo, no hay sólo peculiaridades lingüísticas en el ámbito sintáctico sino también la semántica y el léxico ofrecen muchos rasgos de la *inmediatez comunicativa*.

## 7.2.2 Rasgos léxico-semánticos

El ámbito léxico-semántico es la parte de la lingüística que se dedica a la creación, o sea, formación de palabras, como también a su significado. Se puede decir que, es un ámbito creativo que abarca todo lo que tiene que ver con el léxico.

En cuanto a la formación de palabras, se hace la distinción entre *derivación* y *composición* (se componen dos libres morfemas léxicas). El primer fenómeno es el término genérico para la prefijación y sufijación, donde se modifica una palabra base mediante afijos. En el caso de la prefijación, el afijo está antepuesto a la base, mientras que se pospone éste mismo a la base en el caso de la sufijación.<sup>186</sup> No obstante, aquí se interesa por la prefijación, dado que haya algunos ejemplos.

<sup>184</sup> Alemania y Guernica en *El País*, el 21 de abril de 1977, p. 8.

<sup>185</sup> La energía, Carter y España en *El País*, el 28 de abril de 1977, p. 8.

<sup>186</sup> Pöll, Bernhard 2002. *Spanische Lexikologie. Eine Einführung*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, p. 31.

### 7.2.2.1 Prefijación

Durante el estudio de los editoriales de abril de 1977 se podían encontrar los prefijos euro-, neo-, auto-, ex, ultra-, con- y anti-. En muchos de los casos se añaden a sustantivos y adjetivos que están en relación con ideologías, términos políticos o movimientos políticos.

En lo sucesivo hay algunos ejemplos:

El prefijo euro-:

“eurocomunistas”<sup>187</sup>

“eurocomunismo”<sup>188</sup>

El prefijo euro- implica que se trata de algo que tiene que ver con ‘Europa o europeo’ y, en realidad, si se consulta la RAE explica que el eurocomunismo es una “[t]endencia del movimiento comunista defendida por partidarios que actúan en países capitalistas europeos, la cual rechaza el modelo soviético.”<sup>189</sup>

En cuanto a la palabra “eurocomunista” no hay un artículo en la RAE pero se entienden por eso las personas que pertenecen a este movimiento.

El prefijo neo-:

“neotecnócrata”<sup>190</sup>

“neofascistas”<sup>191</sup>

“neofranquismo”<sup>192</sup>

El prefijo neo- implica algo ‘nuevo o joven’ o en el caso del segundo ejemplo significa que son personas que pertenecen al movimiento neofascista. En cuanto al primer y tercer ejemplo se trata de neologismos porque no se encuentran artículos de ambos en la RAE pero sigue más información sobre esas dos palabras en el siguiente punto.

El prefijo auto-:

“autoelogioso eslogan”<sup>193</sup>

“autodenominados”<sup>194</sup>

<sup>187</sup> *La hora difícil* en *El País*, el 20 de abril de 1977, p. 8.

<sup>188</sup> *Aumentan las amenazas a la seguridad nacional* en *El País*, el 2 de abril de 1977, p. 8.

<sup>189</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=eurocomunismo> página web de la Real Academia Española.

<sup>190</sup> *El llamado relevo generacional* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>191</sup> *Bien venido, señor Arias* en *El País*, el 23 de abril de 1977, p. 8.

<sup>192</sup> *Cortes constituyentes* en *El País*, el 30 de abril de 1977, p. 8.

<sup>193</sup> *El llamado relevo generacional* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>194</sup> *Los líderes de la moderación* en *El País*, el 27 de abril de 1977, p. 8.

Según el *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE, el prefijo auto- “significa ‘de o por sí mismo’”<sup>195</sup> pero por la primera palabra no aparece ningún artículo en la RAE, así que se pueda considerar un neologismo.

El prefijo ex:

“ex gendarmes”<sup>196</sup>

“ex colonia”<sup>197</sup>

“ex presidente”<sup>198</sup>

[Este] [p]refijo autónomo de valor adjetivo, procedente de una preposición latina, que se antepone a sustantivos o adjetivos con referente de persona para significar que dicha persona ha dejado de ser lo que el sustantivo o el adjetivo denotan[,] [s]e escribe separado de la palabra a la que se refiere, a diferencia del resto de los prefijos, y sin guion intermedio[.]<sup>199</sup>

El segundo ejemplo no está recomendado por la RAE porque la palabra a la que se refiere el prefijo es una cosa y no una persona.<sup>200</sup>

El prefijo ultra-:

“política ultracentralista”<sup>201</sup>

“ultraderecha”<sup>202</sup>

Normalmente, este prefijo significa ‘más allá de’ o ‘al lado de’<sup>203</sup> pero en relación con una ideología o la política implica algo extremo o radical, como es el caso en estos dos ejemplos.

El prefijo con-:

“conciudadanos”<sup>204</sup>

Los prefijos anti- y a-:

“fuerzas antidisturbios”<sup>205</sup>

<sup>195</sup> <http://lema.rae.es/dpd/?key=auto> página web del *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE.

<sup>196</sup> *El Partido Comunista ya es legal* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>197</sup> *En África se extiende el fuego* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>198</sup> *Embajada en Madrid* en *El País*, el 12 de abril de 1977, p. 6.

<sup>199</sup> <http://lema.rae.es/dpd/?key=ex> página web del *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE.

<sup>200</sup> Idem.

<sup>201</sup> *Cortes constituyentes* en *El País*, 30 de abril de 1977, p. 8.

<sup>202</sup> *Nada es casual* en *El País*, 14 de abril de 1977, p. 6.

<sup>203</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=ultra> página web de la RAE.

<sup>204</sup> *Contra la provocation* en *El País*, 15 de abril de 1977, p. 8.

<sup>205</sup> *El alcalde y “sus bomberos”* en *El País*, el 16 de abril de 1977, p. 8.

“anticomunismo”<sup>206</sup>

“los acatólicos”<sup>207</sup>

El prefijo a- como anti- “[s]e añade a bases sustantivas y adjetivas, y forma palabras con el significado de ‘oposición’ o ‘contrariedad’”<sup>208</sup>.

### 7.2.2.2 Neologismos

Como mencionado en el capítulo 5, el lenguaje periodístico no sólo abarca otros tipos de lenguajes sino que puede ser también creativo y además “acoge muchas de las innovaciones lingüísticas que surgen en la actividad lingüística cotidiana y en determinados sectores sociales[...]”<sup>209</sup> Por eso se encuentran también algunos neologismos en los editoriales del año 1977.

Como: “neofranquismo”<sup>210</sup>, “política ultracentralista”<sup>211</sup>, “neotecnócratas”<sup>212</sup>, “jóvenes opusdeístas”<sup>213</sup> y “telefilmaciones”<sup>214</sup>.

Todos estos ejemplos no son sólo palabras con prefijos sino que se pueden considerar también neologismos dado que no haya artículos sobre estos términos en la RAE.

### 7.2.2.3 Extranjerismos

Además, en casi todos los campos de la comunicación de masas, sea la prensa escrita, la Radio, la TV o sea la red, se incorporan fácilmente y rápidamente extranjerismos. En muchos de los casos son innecesarios porque casi siempre hay un término equivalente en español. El Libro de Estilo de *El País* advierte que se deberían evitar extranjerismos y por eso se deberían utilizar las palabras o términos del español. Excepto, si se trata de palabras por las que no hay una equivalencia en castellano.<sup>215</sup>

<sup>206</sup> *Los líderes de la moderación* en *El País*, el 27 de abril de 1977, p. 8.

<sup>207</sup> *Más sinceridad* en *El País*, el 5 de abril de 1977, p. 8.

<sup>208</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 135.

<sup>209</sup> *Idem.* p. 131.

<sup>210</sup> *Cortes constituyentes* en *El País*, 30 de abril de 1977, p. 8.

<sup>211</sup> *Idem.*

<sup>212</sup> *El llamado relevo generacional* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>213</sup> *Idem.*

<sup>214</sup> *Más sinceridad* en *El País*, el 5 de abril de 1977, p. 8.

<sup>215</sup> Manual de estilo de *El País* 2002: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf> p. 18.

No obstante, se pueden encontrar en algunos de los editoriales de 1977 y también en los de 2013. “Proviene casi siempre de la lengua de un país dominante económica y científicamente.”<sup>216</sup>

Los ejemplos siguientes muestran extranjerismos, sobre todo, de Francia, de Italia y de los países anglosajones.

“autoelogioso eslogan”<sup>217</sup> como “un cheque en blanco”<sup>218</sup> son ambos anglicismos. Eslogan viene de la palabra inglesa *slogan* y cheque en blanco de *blank check*, de ahí se puede ver que ambas palabras se han adoptado a la ortografía española en cuanto al estilo de escribir.

“los ex gendarmes”<sup>219</sup>

“deseo de revancha”<sup>220</sup>

Gendarme no es sólo un galicismo que significa “[a]gente de Policía, de Francia o de otros países, destinado a mantener el orden y la seguridad pública[...]”<sup>221</sup> sino que se puede también considerar un *préstamo léxico*, lo cual “se da cuando la lengua receptora [en este caso la lengua española] recibe una lexía completa (significante + significado) de otra lengua”<sup>222</sup>.

Por otro lado, revancha es un galicismo, donde la RAE remite directamente a la palabra española: desquite.

El último ejemplo es “bufo”<sup>223</sup>, lo cual es un italianismo que significa que algo es cómico y de que se puede burlar.

Lo sorprendente es que en un editorial, lo cual tiene que ser serio y estar bien elaborado (véase también el capítulo 4), aparece esta expresión bastante coloquial pero como se verá, en el siguiente punto, hay más fenómenos de la lengua hablada.

---

<sup>216</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 156.

<sup>217</sup> *El llamado relevo generacional* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>218</sup> *La CEE impone una tregua* en *El País*, el 7 de abril de 1977, p. 6.

<sup>219</sup> *El Partido Comunista ya es legal* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>220</sup> *Bien venido, señor Arias* en *El País*, el 23 de abril de 1977, p. 8.

<sup>221</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=gendarme> página web de la RAE.

<sup>222</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 156.

<sup>223</sup> *Vergüenza ajena (sobre la petición del Pleno extraordinario de las Cortes)* en *El País*, el 19 de abril de 1977, p. 8.

### 7.2.3 Rasgos de la lengua hablada

Lo llamativo es que se encuentran en casi todos los editoriales del abril de 1977 rasgos de la lengua hablada, expresiones coloquiales, fraseologías y el uso de la primera persona plural.

El primer fenómeno es el uso de *pero* al comienzo de la frase que sólo se usa en el lenguaje coloquial porque en la lengua escrita se sustituye por *sin embargo*. En algunos casos se utiliza *pero* al comienzo de la frase “para dar énfasis [...] a lo que se dice.”<sup>224</sup>

A continuación hay algunos ejemplos:

“Pero ese sentido nacional debe ser recuperado.”<sup>225</sup>

“Pero constituye además un hecho que merece un comentario detenido por varios motivos [...]”<sup>226</sup>

“Pero por el bien de Estado y de la Iglesia [...]”<sup>227</sup>

“Pero el argumento de mayor fuerza [...]”<sup>228</sup>

“Pero pocos se atreven a predecir una fecha fiable para que tal cosa ocurra.”<sup>229</sup>

“Pero ni el orden ni la seguridad están siendo garantizados [...]”<sup>230</sup>

“Pero, al propio tiempo, la libertad es un bien colectivo [...]”<sup>231</sup>

“Pero flaco servicio acaba de rendirse así a la unidad de España [...]”<sup>232</sup>

“Pero ese museo de aberraciones jurídicas ofrece todavía más sorpresas al visitante [...]”<sup>233</sup>

“Pero parece más que dudoso [...]”<sup>234</sup>

“Pero también el Gobierno es responsable.”<sup>235</sup>

“Pero no es ésta la única operación de salvamento en marcha.”<sup>236</sup>

<sup>224</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=pero> página web de la RAE.

<sup>225</sup> *Aumentan las amenazas a la seguridad nacional* en *El País*, el 2 de abril de 1977, p. 8.

<sup>226</sup> *Para salir del bache* en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>227</sup> *Más sinceridad* en *El País*, el 5 de abril de 1977, p. 8.

<sup>228</sup> *La muerte de las tres Marias* en *El País*, el 6 de abril de 1977, p. 6.

<sup>229</sup> *La CEE impone una tregua* en *El País*, el 7 de abril de 1977, p. 6.

<sup>230</sup> *Un nuevo error* en *El País*, el 8 de abril de 1977, p. 6.

<sup>231</sup> *El Partido Comunista ya es legal* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>232</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión* en *El País*, el 13 de abril de 1977, p. 8.

<sup>233</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión* en *El País*, el 17 de abril de 1977, p. 8.

<sup>234</sup> *El laberinto belga* en *El País*, el 17 de abril de 1977, p. 8.

<sup>235</sup> *Vergüenza ajena (sobre la petición del Pleno extraordinario de las Cortes)* en *El País*, el 19 de abril de 1977, p. 8.

<sup>236</sup> *Los líderes de la moderación* en *El País*, el 27 de abril de 1977, p. 8.

Otro ejemplo para el uso del lenguaje coloquial en los editoriales, es la conjugación y al comienzo de la frase:

“Y hay que decir [...]”<sup>237</sup>

“Y es desconocer de plano [...]”<sup>238</sup>

“Y un Gobierno de esta Monarquía pretende ahora ni más ni menos que prohibir la discusión pública de la forma del Estado.”<sup>239</sup>

“Y así ha ocurrido [...]”<sup>240</sup>

Otro fenómeno de la lengua hablada es el uso de *pues* al comienzo de la frase que se entiende como *marcadores de turno de palabra*:

“Pues bien, ha llegado la hora de la verdad [...]”<sup>241</sup>

“Pues esto, caballeros, es más que irritante.”<sup>242</sup>

“Pues allá con sus temores y sus fantasmas.”<sup>243</sup>

“Pues aquí sólo cabe afirmarse [...]”<sup>244</sup>

Todas estas palabras son *marcadores de la organización discursiva* que los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher asignan a la *inmediatez comunicativa* y que sirven para entrar en contacto con el emisor y receptor.

Normalmente no deberían aparecer en los editoriales, dado que estos tienen que ser bien elaborados, serios, neutros y sinceros...

En el caso del segundo ejemplo, hay además otro fenómeno de la lengua hablada, se trata del uso del vocativo *caballeros* que es también un rasgo de la *inmediatez comunicativa* y éste parece más a una comunicación *cara a cara*.

Hay otros ejemplos para este fenómeno:

“antiguos muchachos”<sup>245</sup>

“¡Hombre: el señor alcalde de Madrid parece que se ha pasado!”<sup>246</sup>

<sup>237</sup> El llamado relevo generacional en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>238</sup> Un nuevo error en *El País*, el 8 de abril de 1977, p. 6.

<sup>239</sup> Decreto-ley contra la libertad de expresión en *El País*, el 13 de abril de 1977, p. 8.

<sup>240</sup> La calle es de todos en *El País*, el 29 de abril de 1977, p. 8.

<sup>241</sup> Para salir del bache en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>242</sup> Un nuevo error en *El País*, el 8 de abril de 1977, p. 6.

<sup>243</sup> Decreto-ley contra la libertad de expresión en *El País*, el 13 de abril de 1977, p. 8.

<sup>244</sup> El alcalde y “sus bomberos” en *El País*, el 16 de abril de 1977, p. 8.

<sup>245</sup> El llamado relevo generacional en *El País*, el 3 de abril de 1977, p. 6.

<sup>246</sup> El alcalde y “sus bomberos” en *El País*, el 16 de abril de 1977, p. 8.

Además, es llamativo que hay algunas frases hechas en los editoriales del año 1977. Estas frases tienen una forma fija, son de uso común y suelen tener un sentido figurado.<sup>247</sup>

Aquí, siguen algunos ejemplos:

“[...] a la vuelta de la esquina[...].”<sup>248</sup>

“[...] insaltar sobre ambos [...] la espada de Damocles de la censura [...].”<sup>249</sup>

“[...] debe salir de una vez de su escondite [...].”<sup>250</sup>

“[...] que desmantelaba el castillo de naipes [...].”<sup>251</sup>

“Pero es, al mismo tiempo, un arma de dos filos al poder [...].”<sup>252</sup>

Hay también otras expresiones del lenguaje coloquial, como por ejemplo:

“la mezcolanza”<sup>253</sup> es una palabra coloquial y también un sinónimo para *mezcla*.

“Más vale tarde que nunca.”<sup>254</sup>

“un cajón de sastre”<sup>255</sup> es una expresión coloquial que significa un “[c]onjunto de cosas diversas y desordenadas”<sup>256</sup>, según el Diccionario de la RAE.

“[...] extenderse como la carcoma [...].”<sup>257</sup>

“[...] desaparecen de la escena [...].”<sup>258</sup>

“[...] no caiga en saco roto [...].”<sup>259</sup>

Por último, hay un fenómeno que llama la atención. Se trata del uso de la primera persona plural, lo cual aparece sólo en los editoriales del año 1977:

“Pero seamos comprensivos.”<sup>260</sup>

“[...] con un sistema fiscal menos respetado aún que el nuestro [...].”<sup>261</sup>

“nuestra democracia”<sup>262</sup>

<sup>247</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Frase\\_hecha](http://es.wikipedia.org/wiki/Frase_hecha) 1 de julio de 2014.

<sup>248</sup> *El Partido Comunista ya es legal* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>249</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión* en *El País*, el 13 de abril de 1977, p. 8.

<sup>250</sup> *Nada es casual* en *El País*, el 14 de abril de 1977, p. 6.

<sup>251</sup> *Vergüenza ajena (sobre la petición del Pleno extraordinario de las Cortes)* en *El País*, el 19 de abril de 1977, p. 8.

<sup>252</sup> *La energía, Carter y España* en *El País*, el 28 de abril de 1977, p. 8.

<sup>253</sup> *Más sinceridad* en *El País*, el 5 de abril de 1977, p. 8.

<sup>254</sup> *La muerte de las tres Marías* en *El País*, el 6 de abril de 1977, p. 6.

<sup>255</sup> *Idem.*

<sup>256</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=caj%C3%B3n> página web de la RAE.

<sup>257</sup> *El Partido Comunista ya es legal* en *El País*, el 10 de abril de 1977, p. 8.

<sup>258</sup> *Contra la provocación* en *El País*, 15 de abril de 1977, p. 8.

<sup>259</sup> *La hora difícil* en *El País*, el 20 de abril de 1977, p. 8.

<sup>260</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión* en *El País*, el 17 de abril de 1977, p. 8.

<sup>261</sup> *La hora difícil* en *El País*, el 20 de abril de 1977, p. 8.

<sup>262</sup> *Idem.*

“ni tenemos amigos”<sup>263</sup>

“Todos pagaremos la factura y la pagaremos más cara.”<sup>264</sup>

“nuestra política exterior”<sup>265</sup>

“[...] nuestra actividad diplomática y nuestra dotación militar [...]”<sup>266</sup>

“Y aquí es donde hay que preguntarse si nos hallamos o no ante un viaje de Estado.”<sup>267</sup>

“nuestra península”<sup>268</sup>

“nuestro país”<sup>269</sup>

“Nos referimos, naturalmente, a los grupos que invocan los legados leninista y maoísta.”<sup>270</sup>

“nuestra comunidad”<sup>271</sup>

“nuestras autoridades”<sup>272</sup>

“nuestro derecho constitucional”<sup>273</sup>

“nuestra sociedad”<sup>274</sup>

“Digamos de antemano que la *forma monárquica* nos parece la *única posible* para la España del Futuro.”<sup>275</sup>

“Desde las páginas de este periódico llamamos en su día la atención sobre [...]”<sup>276</sup>

La redacción se dirige directamente al lector en este ejemplo.

En los otros ejemplos, puede ser que la redacción quiere que el lector se identifique con el país, las instituciones políticas y sociales y, así, crear un sentido común. Sin embargo, ni se recomienda usar el *yo* ni *nosotros* porque los editoriales tienen que redactar los hechos/la información de forma neutra. No obstante, en estos editoriales se transmite directamente la ideología del periódico, por lo contrario a los de 2013, donde no aparece la primera persona plural, son escritos de forma objetiva y mejor elaborados. A pesar de todo, hay peculiaridades que se mencionan en el siguiente punto.

---

<sup>263</sup> Idem.

<sup>264</sup> Idem.

<sup>265</sup> México. *El viaje del presidente Suárez/1* en *El País*, el 22 de abril de 1977, p. 8.

<sup>266</sup> Estados Unidos. *El viaje del presidente Suárez/y2* en *El País*, el 24 de abril de 1977, p. 8.

<sup>267</sup> Idem.

<sup>268</sup> Idem.

<sup>269</sup> Idem.

<sup>270</sup> *Legalización de todos los partidos* en *El País*, el 26 de abril de 1977, p. 8.

<sup>271</sup> Idem.

<sup>272</sup> *La energía, Carter y España* en *El País*, el 28 de abril de 1977, p. 8.

<sup>273</sup> *Cortes constituyentes* en *El País*, 30 de abril de 1977, p. 8.

<sup>274</sup> Idem.

<sup>275</sup> Idem.

<sup>276</sup> *Los líderes de la moderación* en *El País*, el 27 de abril de 1977, p. 8.

## 7.3 Los editoriales de hoy (Noviembre 2013)

### 7.3.1 Rasgos sintácticos

#### 7.3.1.1 Gerundio

Tanto en los editoriales de abril de 1977 como en los de 2013, hay ejemplos para el *gerundio* que se mencionarán por lo siguiente:

“Por lo que respecta a las armas químicas, ahora queda lo más difícil: la destrucción de casi 1.000 toneladas de agentes tóxicos, que deberá estar finalizada a mediados del año próximo. Eso contando con que el régimen sirio haya declarado todo su arsenal.”<sup>277</sup>

“Habiendo un exceso de deuda empresarial apenas crecerá la demanda de crédito, al menos hasta que se digiera ese exceso.”<sup>278</sup>

“Los sucesivos dirigentes del Partido Popular de Valencia [...] fueron convirtiendo este medio de comunicación en un organismo altamente endeudado [...]”<sup>279</sup>

“Un riesgo que la dirigente andaluza, Susana Díaz, llamó a conjurar invocando la unidad y el abandono de la ambigüedad.”<sup>280</sup>

“Aprovechando un error de transcripción en una parte menor del informe elaborado por la Policía Nacional por encargo de la juez, el consejero pretende convertir el caso en una guerra de policías [...]”<sup>281</sup>

“Los científicos dicen que hay que actuar y hacerlo con más determinación, sabiendo que no se puede evitar ya que el calentamiento tenga efectos [...]”<sup>282</sup>

“[...] pero ha limitado las libertades personales y ha supuesto una gran desigualdad, por cuanto las élites podían eludir la prohibición pagando las multas establecidas.”<sup>283</sup>

---

<sup>277</sup> *Vuelta de tuerca* en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>278</sup> *Falta crédito* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>279</sup> *Juguete roto* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>280</sup> *Todo por hacer* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>281</sup> *Reincidir en el error* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>282</sup> *A la altura del reto* en *El País*, el 12 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>283</sup> *Más flexibilidad* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

“Todos los países desarrollados del mundo, incluida España, extremaron los controles públicos sobre los medicamentos exigiendo a las compañías largos y rigurosos ensayos antes de su registro y distribución.”<sup>284</sup>

En contraposición a los editoriales de 1977, los del año 2013 usan el *gerundio* de manera correcta y, además, aparece con más frecuencia.

### 7.3.1.2 Leísmo

Hay el fenómeno sintagmático del *leísmo* (que se encuentra también en la lengua hablada), tanto en los editoriales de 1977 como en los del año 2013:

Obama acaba de establecer como prioridades lograr un acuerdo nuclear con Irán e impulsar la paz entre palestinos e israelíes. Esos objetivos difícilmente cuajarán teniendo en contra a un régimen cuya influencia doctrinal e ilimitados recursos económicos le hacen determinante en el mundo árabe.<sup>285</sup>

En este ejemplo, el complemento se refiere a *Obama* por eso se debería usar el complemento directo *lo*.

“Y sí no hay demanda solvente de crédito nuevo es que la economía carece de proyectos de inversión fiable en cuantía suficiente, o bien de un sistema financiero capaz de proveerles apoyo.”<sup>286</sup>

El editorial de este mes, trata de las deudas de las empresas y familias por eso sería necesario usar *las* o *los*, dado que el complemento se refiere a las empresas y familias.

“Cándido Méndez y el equipo que le rodea [...]”<sup>287</sup>

En este ejemplo, el complemento se refiere a Cándido Méndez por eso se debería aplicar *lo*.

“Las siglas no tienen la culpa de nada, pero sí las personas [...]. La dependencia de los sindicatos respecto de la financiación pública les hace vulnerables y puede haberles acomodado a corruptelas o prácticas ilegales.”<sup>288</sup>

<sup>284</sup> *Doblemente víctimas* en *El País*, el 25 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>285</sup> *Una alianza debilitada* en *El País*, el 3 de noviembre de 2013, p. 32.

<sup>286</sup> *Falta crédito* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>287</sup> *UGT tiene que actuar* en *El País*, el 29 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>288</sup> *Idem*.

En este caso, se sustituye el complemento directo acusativo *las* por el complemento indirecto *les* que se refiere a *las personas*. Ésto es incorrecto según la RAE.<sup>289</sup>

Otra característica sintáctica que aparece, tanto en los editoriales de abril de 1977 como en los de noviembre de 2013, es la ausencia del verbo en algunas frases:

“Todo un contrapunto a su reciente imagen de de fragilidad, derivada de los problemas de salud.”<sup>290</sup>

“Un parche insuficiente.”<sup>291</sup>

“Un modelo nuevo.”<sup>292</sup>

Hay otro fenómeno donde *El País* contraviene a las normas de la RAE, o sea, en cuanto a la acentuación de solo.

### 7.3.1.3 Sólo vs. solo

En este caso, se trata de una *tilde diacrítica*. “Se llama tilde diacrítica al acento gráfico que permite distinguir palabras con idéntica forma, pero que pertenecen a categorías gramaticales diferentes.”<sup>293</sup> Lo cual es el caso con *sólo* y *solo*. Aquí, la tilde sirve para evitar el doble sentido de los lexemas.

Por un lado, *solo* puede ser un adjetivo que significa ‘en soledad, sin compañía’. Esta forma del lexema nunca lleva tilde.<sup>294</sup>

Por otro lado, *sólo* puede representar un adverbio con el significado de ‘solamente’ y ‘únicamente’.<sup>295</sup>

A causa de que ambos lexemas son *palabras llanas* terminadas en vocal, normalmente no llevan tilde. No obstante, “cuando esta palabra pueda interpretarse en un mismo enunciado como adverbio o como adjetivo, se utilizará obligatoriamente la tilde en el uso adverbial para evitar ambigüedades[...].”<sup>296</sup>

<sup>289</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=le%C3%ADsmo> página web de la RAE.

<sup>290</sup> *Menos democracia* en *El País*, el 21 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>291</sup> *Retrasar lo inevitable* en *El País*, el 23 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>292</sup> Idem.

<sup>293</sup> <http://lema.rae.es/dpd/?key=tilde> página web del *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE.

<sup>294</sup> Idem.

<sup>295</sup> Idem.

<sup>296</sup> Idem.

En cuanto a los editoriales de noviembre de 2013, se puede decir que no hay ningún ejemplo donde *solo* se escribe con tilde:

“Pero no solo es un síntoma[...].”<sup>297</sup>

“[...] solo el ahorro privado puede sustituir [...] la oferta pública de liquidez a la entrada de capitales exteriores.”<sup>298</sup>

“Paradójicamente, solo un corto número de militantes con derecho a voto hizo uso del mismo [...].”<sup>299</sup>

“La Conferencia solo es el primer paso para lanzar la reconstrucción de una de las corrientes centrales de la política española.”<sup>300</sup>

“Queda en evidencia que solo los contribuyentes han sufragado la recuperación de la costa [...].”<sup>301</sup>

“El necesario incremento de la productividad no debe confiarse solo a las rebajas salariales [...].”<sup>302</sup>

“[...] quizá solo prolongaría su estancia.”<sup>303</sup>

“[...] solo se entiende si se acepta que la empresa pública mexicana quiere abandonar Repsol [...].”<sup>304</sup>

“Si el nuevo esquema legal entra en vigor, el ciudadano solo podrá recurrir las decisiones de la Administración *a posteriori* y por una vía más costosa que la penal.”<sup>305</sup>

Todos los ejemplos muestran la palabra *solo* con significado adverbial. Eso significa que debería llevar tilde si se puede confundir con el adjetivo, pero eso no es el caso en ninguna de las frases. Por eso, la ortografía es correcta. (Sin embargo, sería mejor escribir *solo* en estos casos con tilde.)

Tanto en los editoriales de 1977 como en los del año 2013, no hay sólo rasgos sintácticos sino también características léxico-semánticas.

<sup>297</sup> *Vuelven los capitales* en *El País*, el 4 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>298</sup> *Falta crédito* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>299</sup> *Juego de minorías* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>300</sup> *Todo por hacer* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>301</sup> *Otro naufragio* en *El País*, el 14 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>302</sup> *Marcha atrás en I+D* en *El País*, el 18 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>303</sup> *Menos democracia* en *El País*, el 21 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>304</sup> *La hostilidad de Pemex* en *El País*, el 22 de noviembre de 2013, p. 34.

<sup>305</sup> *Deriva preocupante* en *El País*, el 30 de noviembre de 2013, p. 30.

## 7.3.2 Rasgos léxico-semánticos

### 7.3.2.1 Prefijación

En los editoriales de noviembre de 2013 se encuentran las prefijaciones in-, de-, ex, auto-, anti-, ultra- y supra-, las cuales se añaden a verbos, adjetivos y sustantivos. En muchos de los casos las palabras base tienen que ver con términos políticos.

El prefijo in-:

“inaceptable”<sup>306</sup>

“incentivar”<sup>307</sup>

“insuflar”<sup>308</sup>

El prefijo *in* tiene muchos sentidos. En el primer caso indica una negación o oposición y en el tercer caso tiene el sentido de ‘adentro’ o ‘al interior’.<sup>309</sup>

El prefijo des-:

“desalentador”<sup>310</sup>

“Despropósito”<sup>311</sup>

“En cuanto al prefijo *des-*, en la prensa se utiliza, sobre todo, con los significados ‘privativo’ y ‘contrariativo’ para la creación de vocablos neológicos[...]”<sup>312</sup> y se puede combinar con “sustantivos, adjetivos o verbos, lo que explica su alto grado de productividad.”<sup>313</sup>

En estos dos ejemplos de los editoriales de *El País*, el prefijo se añade a un adjetivo y sustantivo.

El prefijo ex:

“exdirectivos”<sup>314</sup>

“exsubgobernador”<sup>315</sup>

<sup>306</sup> *Paso atrás* en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>307</sup> *Más crecimiento* en *El País*, el 8 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>308</sup> *Impulso a la paz* en *El País*, el 8 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>309</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=in> página web de la RAE.

<sup>310</sup> *Paso atrás* en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>311</sup> *Despropósito* en *El País*, el 6 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>312</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 135.

<sup>313</sup> *Idem*.

<sup>314</sup> *Juguete roto* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>315</sup> *Todos pierden* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

Según el Diccionario panhispánico de dudas de la RAE, el prefijo *ex* es un prefijo autónomo que se tiene que escribir separado de la palabra base<sup>316</sup>, pero en ambos los casos está unido a la palabra. A causa de eso, se puede considerar como error ortográfico de parte de la redacción empresarial de *El País*.

El prefijo auto-:

“fecha autoimpuesta”<sup>317</sup>

“autoconvocatoria”<sup>318</sup>

Como se ha mencionado en el punto 7.2.2.1 el prefijo *auto* significa ‘por sí mismo’ lo cual es el significado de este ejemplo.

El prefijo anti-:

“antimusulmán”<sup>319</sup>

El prefijo *anti* tiene una significación opositiva y en este caso significa que se trata de una posición contra la religión musulmana.

El prefijo ultra-:

“ultraderechista”<sup>320</sup>

“ultranacionalistas”<sup>321</sup>

Como se ha mencionado en el punto 7.2.2.1, el prefijo *ultra*, en combinación con una ideología, significa que ésta es extrema y radical, lo cual es exactamente el significado de estos dos ejemplos.

El prefijo supra-:

“una institución suprapartidista como debería ser el Consejo del Poder Judicial[...]”<sup>322</sup>

Este elemento compositivo “[s]ignifica 'arriba' o 'encima de.’”<sup>323</sup> Se añade a adjetivos y en este caso quiere decir que el Consejo del Poder Judicial debería tener una posición arriba de los partidos políticos.

<sup>316</sup> <http://lema.rae.es/dpd/?key=ex> página web del *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE.

<sup>317</sup> *Nuevo reto chino* en *El País*, el 14 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>318</sup> *La tercera vía avanza* en *El País*, el 3 de noviembre de 2013, p. 32.

<sup>319</sup> *Racismo y xenofobia* en *El País*, el 15 de noviembre de 2013, p. 38.

<sup>320</sup> *Idem*.

<sup>321</sup> *Idem*.

<sup>322</sup> *Poder judicial por lotes* en *El País*, el 28 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>323</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=supra> página web de la RAE.

Sin embargo, no hay sólo prefijaciones en los editoriales de noviembre de 2013 sino que se pueden encontrar también nuevas palabras.

### 7.3.2.2 Neologismos

“eurozona”<sup>324</sup> vs. “la zona euro”<sup>325</sup>

Dado que no exista un artículo en la RAE, sobre todos los países europeos que tienen el *euro*, *El País* introduce dos términos, lo cual muestra también incertidumbre en cuanto a la ortografía.

Los ejemplos arriba muestran el fenómeno lingüístico de la *composición*, donde se unen los sustantivos *euro* y *zona*. La diferencia de ambos es que en el segundo caso, las dos palabras se escriben separados y *zona* está en primer lugar.

“los disidentes berlusconianos”<sup>326</sup>

*Los berlusconianos* son en este ejemplo el neologismo y éste significa que el político Silvio Berlusconi tiene seguidores.

Además de las prefijaciones y neologismos en los editoriales del año 2013, hay también extranjerismos que provienen principalmente del inglés, italiano y francés pero se encuentra, entre otros, un término japonés.

### 7.3.2.3 Extranjerismos

“zigzag”<sup>327</sup>

Puede ser un anglicismo o germanismo y define una “[l]ínea que en su desarrollo forma ángulos alternativos, entrantes y salientes.”<sup>328</sup>

<sup>324</sup> *Eurozona fría* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>325</sup> *Bruselas presiona* en *El País*, el 16 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>326</sup> *Adiós a una era* en *El País*, el 29 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>327</sup> *Todos pierden* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>328</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=zigzag> página web de la RAE.

“Un fiasco”<sup>329</sup>

*Fiasco* no es sólo un italianismo sino que en este caso se trata de un *préstamo léxico*, lo cual “se da cuando la lengua receptora [el español] recibe una lexía completa (significante + significado) de otra lengua [el italiano].”<sup>330</sup>

“kamikaze”<sup>331</sup>

Se trata de un término japonés que significa, entre otras cosas, “[p]ersona que se juega la vida realizando una acción temeraria.”<sup>332</sup>

“además de blindar en la Constitución”<sup>333</sup>

“camuflar las huellas”<sup>334</sup>

“el espionaje”<sup>335</sup>

“las élites”<sup>336</sup>

En estos casos se trata de palabras que provienen del francés.

“El líder”<sup>337</sup>

“un boicoteo”<sup>338</sup>

Estos dos ejemplos son anglicismos.

Como se ha visto en el punto 7.2.3, se encuentran en casi todos los editoriales del abril de 1977 rasgos de la lengua hablada, expresiones coloquiales, fraseologías y el uso de la primera persona plural. Estos fenómenos no aparecen en tana abundancia en los editoriales de 2013 que en los del año 1977 pero se encuentran también.

---

<sup>329</sup> *Un fiasco* en *El País*, el 26 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>330</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 156.

<sup>331</sup> *Indulgencia excesiva* en *El País*, el 9 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>332</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=kamikaze> página web de la RAE.

<sup>333</sup> *Todo por hacer* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>334</sup> *Reincidir en el error* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>335</sup> *Epionaje de alto coste* en *E País*, el 1 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>336</sup> *Más flexibilidad* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>337</sup> *Nuevo reto chino* en *El País*, el 14 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>338</sup> *La batalla judicial* en *El País*, el 20 de noviembre de 2013, p. 26.

### 7.3.3 Rasgos de la lengua hablada

El primer fenómeno del punto 7.2.3 (*pero*, *y*, y *porque* al comienzo de la oración) en cuanto al lenguaje coloquial se puede encontrar también en los editoriales de 2013.

Aquí siguen algunos ejemplos:

“Pero la Unión Europea no puede renunciar a la seguridad de las comunicaciones de sus dirigentes [...]”<sup>339</sup>

“Pero los dirigentes la firme obligación de gestionar la cuestión migratoria [...]”<sup>340</sup>

“Pero las promesas de diálogo albergan también un efecto de autoconvocatoria[...].”<sup>341</sup>

“Pero la evolución de los acontecimientos en Oriente Próximo [...]”<sup>342</sup>

“Pero la razón de la disputa [...]”<sup>343</sup>

“Pero sí es cierto [...]”<sup>344</sup>

“Pero conviene mantener un punto de escepticismo.”<sup>345</sup>

“Pero es un elemento más que refuerza la advertencias de la Comisión Europea [...]”<sup>346</sup>

“Pero sería una equivocación actuar unilateralmente en algo que afecta a uno de los derechos fundamentales protegidos por la Constitución [...]”<sup>347</sup>

“Pero, paradójicamente, enfrenta a Merkel a inevitables contradicciones.”<sup>348</sup>

“Pero la solución no puede ser desembarcarle[...].”<sup>349</sup>

“Pero esa explicación difícilmente se sostiene.”<sup>350</sup>

En este ejemplo, no sólo resulta raro que aparece *pero* al comienzo de la oración sino que el adverbio está ante el verbo.

“Y si no hay demanda [...]”<sup>351</sup>

“Y una ventaja adicional [...]”<sup>352</sup>

“Y en segundo lugar, [...]”<sup>353</sup>

<sup>339</sup> *Espionaje de alto coste* en *El País*, el 1 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>340</sup> *Paso atrás* en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>341</sup> *La tercera vía* en *El País*, el 3 de noviembre de 2013, p. 32.

<sup>342</sup> *Una alianza debilitada* en *El País*, el 3 de noviembre de 2013, p. 32.

<sup>343</sup> *Juego de minorías* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>344</sup> *Juguete roto* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>345</sup> *Impulso a la paz* en *El País*, el 8 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>346</sup> *Hollande bajo presión* en *El País*, el 11 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>347</sup> *Rajoy, segunda etapa* en *El País*, el 22 de noviembre de 2013, p. 34.

<sup>348</sup> *La forja de la coalición* en *El País*, el 23 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>349</sup> *Un fiasco* en *El País*, el 26 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>350</sup> *Maduro se atrinchera* en *El País*, el 16 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>351</sup> *Falta crédito* en *El País*, el 5 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>352</sup> *Despropósito* en *El País*, el 6 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>353</sup> *Impulso a la paz* en *El País*, el 8 de noviembre de 2013, p. 28.

“E Irán [...]”<sup>354</sup>

“Y es que, [...], Espadaler debe explicar la intensa actividad desplegada por los agentes implicados [...]”<sup>355</sup>

“Y el PSOE acaba de aprobar un documento [...]”<sup>356</sup>

“Y eso dilataría aún más la normalización del funcionamiento del sistema bancario [...]”<sup>357</sup>

“Y el propio movimiento, seriamente tocado.”<sup>358</sup>

En esta frase falta el verbo.

“Y se ha trasladado a una campaña electoral dominada por las promesas de grandes reformas políticas y sociales.”<sup>359</sup>

“Y a este respecto hay que recordar dos cosas[...]”<sup>360</sup>

“Y lo ha hecho con el mayor reajuste ministerial de los últimos años.”<sup>361</sup>

“Porque la política monetaria, tras la última rebaja de tipos, tiene menos recorrido.”<sup>362</sup>

“Porque Rajoy avisa de que los recortes al gasto público continuarán[...]”<sup>363</sup>

“Porque cabe la posibilidad de que las incertidumbres de fondo permanezcan[...]”<sup>364</sup>

“Porque las sospechas más documnetadas afectan a la federación andaluza[...]”<sup>365</sup>

“Porque el auge de este dirigente carismático y sin escrúpulos es fruto de una cultura política patrimonialista [...]”<sup>366</sup>

Se ha mencionado antes que todas estas palabras son *marcadores de la organización discursiva* que los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher asignan a la *inmediatez comunicativa* y que sirven para entrar en contacto con el emisor y receptor.

Sin embargo, no sólo los *marcadores de la organización discursiva* aparecen en los editoriales de 2013 sino también hay frases hechas y expresiones coloquiales.

<sup>354</sup> *Cambio esperanzador* en *El País*, el 9 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>355</sup> *Reincidir en el error* en *El País*, el 10 de noviembre de 2013, p. 42.

<sup>356</sup> *Un arama poderosa* en *El País*, el 11 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>357</sup> *Eurozona fría* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>358</sup> *El PSC se descuelga* en *El País*, el 18 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>359</sup> *Victoria diferida* en *El País*, el 19 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>360</sup> *La batalla judicial* en *El País*, el 20 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>361</sup> *Fernández regresa* en *El País*, e 21 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>362</sup> *Ajustes casi agotados* en *El País*, el 20 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>363</sup> *Rajoy, segunda etapa* en *El País*, el 22 de noviembre de 2013, p. 34.

<sup>364</sup> *Solución para YPF* en *El País*, el 27 de noviembre de 2013, p. 36.

<sup>365</sup> *UGT tiene que actuar* en *El País*, el 29 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>366</sup> *Adiós a una era* en *El País*, el 29 de noviembre de 2013, p. 30.

“Para la Corporación, el cierre de Fagor es un riesgo, que seguramente prefería no correr en el caso de que considerara viable otra solución.”<sup>367</sup>

Se debería sustituir *caso* por *riesgo* porque no se corre en el caso sino que se corre riesgo.

“La tarea principal hoy es diseñar planes de consolidación [...]”<sup>368</sup>

No se diseñan planes sino que se establecen planes. En este ejemplo, se usa el verbo diseñar en sentido figurativo.

“Estados Unidos y Rusia no solo tienen que ponerse de acuerdo: deben, además, forzar la mano a sus propios aliados regionales.”<sup>369</sup>

Se debería sustituir el verbo *forzar* por *echar* porque esta expresión coloquial significa ayudar a alguien.

“Riad percibe a Obama en el lado equivocado.”<sup>370</sup>

“LA CRISIS económica ha golpeado con particular dureza a las industrias culturales.”<sup>371</sup>

Este ejemplo muestra una personificación. Sería mejor sustituir el verbo *golpear* por *afectar*.

“La piratería ha empezado a agujerear los bolsillos de los editores [...]”<sup>372</sup>

Esta oración es una metáfora y quiere expresar que a los editores falta dinero.

“[...] dos acuerdos en 12 meses es un ritmo demasiado lento incluso para el Gobierno, que había amenazado con levantarse de la mesa [...]”<sup>373</sup>

*Levantarse de la mesa* en relación con el Gobierno es también una metáfora, la cual se puede interpretar como terminar con lo que se ha empezado.

---

<sup>367</sup> *Fagor, en la recta final* en *El País*, el 1 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>368</sup> *Idem*.

<sup>369</sup> *Vuelta de tuerca* en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>370</sup> *Una alianza debilitada* en *El País*, el 3 de noviembre de 2013, p. 32.

<sup>371</sup> *Cultura a la deriva* en *El País*, el 4 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>372</sup> *Idem*.

<sup>373</sup> *Impulso a la paz* en *El País*, el 8 de noviembre de 2013, p. 28.

Las siguientes frases pertenecen también al lenguaje coloquial:

“[...] una población con demasiado sufrimiento [*a sus espaldas*].”<sup>374</sup>

“Un [*sesgo*] de sospecha [...].”<sup>375</sup>

“El crédito [...] tampoco va a resurgir [*de la noche a la mañana*].”<sup>376</sup>

“De manera controlada, como gusta a los dirigentes chinos, tales decisiones afectarán a cientos de millones de personas y pueden ser [*el principio del fin*] de una política, como la del hijo único, que es singular en el mundo.”<sup>377</sup>

“Llevar a los partidos con vocación de Gobierno a [*estrallarse contra la pared*] [...] suele ser una mala receta táctica.”<sup>378</sup>

Aquí siguen las frases hechas con la traducción correspondiente en alemán:

“Llueve sobre mojado.”<sup>379</sup>

(Esta frase significa en alemán: *Schlag auf Schlag kommen*.)

“[...] la inflación y la presión cambiaria han puesto a Argentina contra las cuerdas.”<sup>380</sup>

(Esta frase significa en alemán: *In die Mangel nehmen*.)

“Es grave que una empresa pública como Pemex entienda que sus diferencias accionariales en un grupo estratégico como Repsol tienen que resolverse con acusaciones [*lanzadas a los cuatro vientos*].”<sup>381</sup>

(Esta expresión significa en alemán: *in alle Welt/in alle Himmelsrichtungen*.)

“[...] si bien la medida [*pondrá coto a*] la espiral descendente de los salarios[...].”<sup>382</sup>

(Esta expresión significa en alemán: *etwas Einhalt gebieten*.)

---

<sup>374</sup> Idem.

<sup>375</sup> *Todos pierden* en *El País*, el 7 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>376</sup> *Rescate cumplido* en *El País*, el 15 de noviembre de 2013, p. 38.

<sup>377</sup> *Más flexibilidad* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>378</sup> *El PSC se descuelga* en *El País*, el 18 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>379</sup> *Matonismo* en *El País*, el 13 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>380</sup> *Fernández regresa* en *El País*, el 21 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>381</sup> *La hostilidad de Pemex* en *El País*, el 22 de noviembre de 2013, p. 34.

<sup>382</sup> *La forja de la coalición* en *El País*, el 23 de noviembre de 2013, p. 28.

“Sería una triste paradoja que el hemiciclo más potente desde que nació la Europa comunitaria [*cayese bajo las garras*] del antieuropeísmo más autoritario.”<sup>383</sup>

(Esta expresión significa en alemán: *In jemandes Fänge geraten*.)

“Cándido Méndez, que ha dado muestras de preocupación, no debe confirmarse [*con paños calientes*].”<sup>384</sup>

(Esta expresión significa en alemán: *nutzlose Ratschläge*.)

“[...] solo cuando los jueces anunciaron que le [*sentarían en el banquillo*].”<sup>385</sup>

(Esta expresión significa en alemán: *Auf der Anklagebank sitzen*.)

El uso frecuente de expresiones del lenguaje coloquial, así como lo de las frases hechas, se podría deber a la necesidad del mejor entendimiento de las informaciones y hechos o para hacer interesante los editoriales.

## 8. Conclusión

### 8.1 Comparación de los editoriales durante la Transición y hoy

En comparación se ha podido constatar que los editoriales (de 1977 como los de 2013) están siempre ubicados a la primera página de la sección de *Opinión*. Los de 1977 se encuentran al lado o encima de *Las Cartas al director* y son más largos que los del año 2013.

En cambio a los editoriales de 1977, los de 2013 están compuestos por lo menos de tres párrafos, hasta seis, divididos en dos columnas.

Además, hay un promedio de 28,5 palabras que lleva a una mejor comprensibilidad del texto y una estructura corta y sencilla. También, varía la longitud de las frases que se debe también a la necesidad de hacer interesante el editorial para el lector.

En contrario a los editoriales del año 1977, donde hay más frases largas con hipotaxis y en conjunto ocupan casi la mitad de la página.

Por lo demás, el número de los editoriales publicados en este rotativo varía. Puede que aparezca sólo uno, que es el mayor caso de las ediciones de 1977, o hasta dos.

<sup>383</sup> *Europa ante sí misma* en *El País*, el 24 de noviembre de 2013, p. 34.

<sup>384</sup> *UGT tiene que actuar* en *El País*, el 29 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>385</sup> *Limitada justicia* en *El País*, el 26 de noviembre de 2013, p. 26.

Resulta llamativo que los editoriales de 1977 llevan sólo un título, en cambio a los de 2013, donde hay en adición al título un subtítulo.

En cuanto a los rasgos sintácticos, se puede decir que el uso del *gerundio* es más frecuente en los editoriales de 2013 porque en los del año 1977 este tiempo verbal aparece sólo algunas veces.

Además, hay el fenómeno del *leísmo* en ambos tiempos (durante la Transición y hoy). Aparecen muchas frases donde se usa *le* en lugar de *lo* en función de complemento directo pero en algunos de los casos, el empleo de *le* por *lo* era incorrecto porque el referente, con que se ha relacionado el complemento, era un objeto, o sea, una cosa inanimada, y no una persona.

En algunas frases mencionadas faltaba el verbo. Estas frases siempre se han referidas a la oración anterior pero sin esta información estas suelen ser incorrectas y parecen más a oraciones de la lengua hablada.

Puede ser también que los autores de estos editoriales no querían usar muchas *hipotaxis* para una comprensibilidad mejora y rápida de la información o porque querían hacer interesante el contenido. Además, enfatiza la oración anterior.

Lo llamativo de los editoriales de hoy es que en ninguno de estos se acentúa *solo* cuando tiene un significado adverbial, en contrario a los editoriales durante la Transición.

La razón por qué *solo* no lleva tilde puede ser que no se confunde el adverbio con el adjetivo y a causa de eso la RAE admite esta ortografía.

Con relación al ámbito léxico-semántico, se puede constatar que aparecen muchas *prefijaciones* que se añaden a sustantivos y adjetivos que están en relación con ideologías, términos políticos o movimientos políticos.

Resulta raro que en los editoriales de 2013 el prefijo *ex*, que normalmente se tiene que escribir separado de la palabra base, se ha unido a todos los términos, lo cual no sólo es incorrecto sino que no se ha presentado en los editoriales del año 1977.

Como mencionado en el capítulo 5, el lenguaje periodístico no sólo abarca otros tipos de lenguajes sino que puede ser también creativo y además “acoge muchas de las innovaciones lingüísticas que surgen en la actividad lingüística cotidiana y en determinados sectores sociales[...].”<sup>386</sup> Por eso se encuentran también algunos neologismos en los

---

<sup>386</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 131.

editoriales del año 1977 y de 2013. En los de hoy, aparecen dos expresiones diferentes que expresan el mismo modelo: “eurozona”<sup>387</sup> vs. “la zona euro”<sup>388</sup>.

Dado que no exista un artículo en la RAE, sobre todos los países europeos que tienen el *euro*, *El País* introduce dos términos, lo cual muestra también incertidumbre en cuanto a la ortografía.

Además, en casi todos los campos de la comunicación de masas, sea la prensa escrita, la Radio, la TV o sea la red, se incorporan fácilmente y rápidamente extranjerismos. En muchos de los casos son innecesarios porque casi siempre hay un término equivalente en español. El Libro de Estilo de *El País* advierte que se deberían evitar extranjerismos y por eso se deberían utilizar las palabras o términos del español. Excepto, si se trata de palabras por las que no hay una equivalencia en castellano.<sup>389</sup>

No obstante, se pueden encontrar en algunos de los editoriales de 1977 y también en los de 2013. “Proviene casi siempre de la lengua de un país dominante económica y científicamente.”<sup>390</sup> En estos casos se trata de anglicismos, italianismos y galicismos.

Si se compara ahora la lengua usada en *El País* durante la Transición y hoy, es llamativo que se encuentran, en casi todos los editoriales, rasgos de la lengua hablada, expresiones coloquiales, frases hechas y en el caso de los editoriales de abril de 1977 el uso del vocativo y de la primera persona plural.

El primer fenómeno que se puede observar es el uso de *pero* al comienzo de la frase que sólo se usa en el lenguaje coloquial porque en la lengua escrita se sustituye por *sin embargo*. En algunos casos se utiliza *pero* al comienzo de la frase “para dar énfasis [...] a lo que se dice.”<sup>391</sup> *Y*, *Porque*, y *pues* son también palabras que se encuentran en este lugar. Se pueden considerar *marcadores de la organización discursiva* que los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher asignan a la *inmediatez comunicativa* y que sirven para entrar en contacto con el emisor y receptor.

Tal como el uso del vocativo (*caballeros*, *muchachos*, *hombre*) que aparece en algunos de los editoriales de abril de 1977 y así parece que se trata de una comunicación *cara-a-cara*.

Otro fenómeno que sólo aparece en los editoriales de 1977 es el uso de la primera persona plural.

<sup>387</sup> *Eurozona fría* en *El País*, el 17 de noviembre de 2013, p. 30.

<sup>388</sup> *Bruselas presiona* en *El País*, el 16 de noviembre de 2013, p. 26.

<sup>389</sup> Manual de estilo de *El País* 2002: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf> p. 18.

<sup>390</sup> González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid, p. 156.

<sup>391</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=pero> página web de la RAE.

Con esta utilización, la redacción se dirige directamente al lector.

También, puede ser que la redacción quiere que el lector se identifique con el país, las instituciones políticas y sociales y, así, crear un senso común. Sin embargo, ni se recomienda usar el *yo* ni *nosotros* porque los editoriales tienen que redactar los hechos/la información de forma neutra y objetiva. Además, trata temas de actualidad para crear una opinión pública.

En cuanto a las cuatro funciones básicas del editorial, según Luisa Santamaría Suárez, que se han mencionado en el punto 4.3, se puede observar que los editoriales de 1977 formulan juicios:

Los editorialistas, dada su condición de guardianes no oficiales de la conciencia pública, emiten juicios de valor, como cualquier otro intelectual, defendiendo su postura al dar cuenta a los lectores de lo que consideran que está bien y lo que está mal en el mundo.<sup>392</sup>

Esto hacen mediante el uso del vocativo y de la primera persona plural.

No obstante, en estos editoriales se transmite directamente la ideología del periódico, por lo contrario a los de 2013, donde no aparece la primera persona plural, son escritos de forma objetiva y mejor elaborados.

Así se podría decir que los editoriales de abril 1977 forman parte del tipo *expositivo* y los de noviembre de 2013 pertenecen al tipo *objetivo*.<sup>393</sup>

Frases hechas y expresiones coloquiales son otras características de la lengua hablada que hay en *El País*, tanto durante la Transición como hoy. Hay casi la misma cantidad de expresiones coloquiales pero en algunos de los ejemplos del año 2013, que se han mencionados en el punto 7.3.3, se puede observar que algunas palabras son incorrectas.

Se utilizan también durante ambos tiempos frases con sentido figurativo, metáforas y personificaciones.

Sin embargo, aparecen más frases hechas en los editoriales de noviembre de 2013. El uso frecuente de expresiones del lenguaje coloquial, así como lo de las frases hechas, se podría deber a la necesidad del mejor entendimiento de las informaciones y hechos o para hacer interesante los editoriales.

Todos estos rasgos de la lengua hablada llevan a la pregunta, si se pueden integrar los editoriales con tanta facilidad al concepto de la *distancia comunicativa*.

---

<sup>392</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 65.

<sup>393</sup> Véase punto 4.4 de este trabajo.

## 8.2 Crítica del modelo de Koch/Oesterreicher

Si se parte del *medio* y la *concepción* de Ludwig Söll está claro que en el caso del editorial la comunicación se realiza mediante el periódico (gráficamente), lo cual es un *medio* con que se transmite informaciones a todo el país. Este aspecto aclara que no se comparten ni el tiempo ni el espacio. De esta manera, hay en el discurso periodístico un *emisor* y *receptor* colectivo porque el periódico (el *canal*) está escrito de la redacción realizada por diversas personas y esas dirigen la información (el *mensaje*) al público lector de un cierto grupo de la población. Esta relación entre *emisor* y *receptor* es indirecta ya que no hay una comunicación personal (*face to face*). De momento, se puede integrar el editorial en la concepción escrita.

Sin embargo, los *receptores* a los que va dirigido el *mensaje* son también un grupo heterogéneo. Así que el *emisor* intenta captar la atención de un amplio grupo de lectores y eso lo hace mediante la información (el *mensaje*) y la lengua usada en ésta misma que influye al público porque tiene que conmoverlo. De ahí, se demuestra que el *medio* ejerce una grande influencia sobre la lengua.

No obstante, este mensaje debería tener una relación hacia la actualidad, informar, crear una opinión en el público y también conmover. A causa de eso, el editorial puede tener algunos rasgos de lo oral que lo dirigen más a la *inmediatez comunicativa*.

Para que el editorial sea interesante y comprensible se alternan hipotaxis con parataxis. Como se ha mencionado en el punto 6.5 los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher figuran la *hipotaxis* entre la *distancia comunicativa*, mientras que la *parataxis* apartiene a la *inmediatez comunicativa*.

Se podía constatar en el análisis que predominan oraciones complejas (*hipotaxis*) pero aparecen también frases cortas que llevan el editorial un poco más a la *inmediatez comunicativa*.

Por este motivo, es importante mencionar los *marcadores de la organización discursiva* que sirven para construir el discurso/texto.

Cuando se produce un editorial que tiene un alto grado de densidad informativa y complejidad lingüística “a causa de la reducida espontaneidad, del desconocimiento o falta de familiaridad y confianza entre los interlocutores y del carácter más bien monológico de la

comunicación”<sup>394</sup>, según Koch y Oesterreicher, es necesario estructurarlo mediante elementos semánticamente precisos ( como por ejemplo *en primer lugar, en segundo lugar, además*).

Por lo contrario,

[e]n el discurso comunicativo inmediato, al que no afectan las condiciones de producción y recepción mencionadas, predomina, [...] una configuración fuertemente lineal y agregativa, en la que lo característico es que mediante operadores discursivos se marque sólo si un fragmento de discurso comienza o termina[...].<sup>395</sup>

Si se aplica esta tesis a los editoriales durante la Transición y hoy resulta que aparecen tanto elementos semánticamente precisos como muchos *marcadores de inicio*, como se pueden ver en estos ejemplos:

“Pero ese sentido nacional debe ser recuperado.”<sup>396</sup>

“Y un Gobierno de esta Monarquía pretende ahora ni más ni menos que prohibir la discusión pública de la forma del Estado.”<sup>397</sup>

“Pues esto, caballeros, es más que irritante.”<sup>398</sup>

“Pero, paradójicamente, enfrenta a Merkel a inevitables contradicciones.”<sup>399</sup>

“Porque cabe la posibilidad de que las incertidumbres de fondo permanezcan[...].”<sup>400</sup>

De ahí, se puede poner en duda la dimensión del alto grado de planificación de los editoriales.

Además, lo típico para la *distancia comunicativa* es que no se muestra ninguna emocionalidad, según Peter Koch y Wulf Oesterreicher. Esa tesis no se puede aceptar sin más, dado que se use el vocativo en los editoriales de abril de 1977, como muestra este ejemplo: “¡Hombre: el señor alcalde de Madrid parece que se ha pasado!”<sup>401</sup> Esta es claramente una

<sup>394</sup> Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 73.

<sup>395</sup> Idem. p. 74.

<sup>396</sup> *Aumentan las amenazas a la seguridad nacional en El País*, el 2 de abril de 1977, p. 8.

<sup>397</sup> *Decreto-ley contra la libertad de expresión en El País*, el 13 de abril de 1977, p. 8.

<sup>398</sup> *Un nuevo error en El País*, el 8 de abril de 1977, p. 6.

<sup>399</sup> *La forja de la coalición en El País*, el 23 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>400</sup> *Solución para YPF en El País*, el 27 de noviembre de 2013, p. 36.

<sup>401</sup> *El alcalde y “sus bomberos” en El País*, el 16 de abril de 1977, p. 8.

característica de la comunicación inmediata y que los lingüistas asignan a las *interjecciones* porque valoran y expresan sentimientos. Según ellos

por una parte, permiten la máxima espontaneidad y favorecen la dialogicidad en sentido amplio; por otra, sólo resultan comunicativamente aceptables en circunstancias de fuerte anclaje en la situación y de confianza y familiaridad entre los interlocutores.<sup>402</sup>

En cuanto a los editoriales, no hay una situación de familiaridad entre el receptor y emisor porque existe la distancia física (espacial y temporal), no se conocen y la comunicación periodística tiene un carácter monológico.

Pese a todo eso, la redacción periodística de 1977 de *El País* entra directamente en contacto con el lector público mediante el uso del vocativo, que es un rasgo de la *inmediatez comunicativa*, y el uso de la primera persona plural:

“Y aquí es donde hay que preguntarse si nos hallamos o no ante un viaje de Estado.”<sup>403</sup>

“Nos referimos, naturalmente, a los grupos que invocan los legados leninista y maoísta.”<sup>404</sup>

“Digamos de antemano que la *forma monárquica* nos parece la *única posible* para la España del Futuro.”<sup>405</sup>

No obstante, este mensaje debería tener una relación hacia la actualidad, informar, crear una opinión en el público y también conmover. La redacción de *El País* durante la Transición lo hace mediante estos fenómenos de la lengua hablada. También, puede ser que la redacción quiere que el lector se identifica con el país, las instituciones políticas y sociales y, así, crear un senso común.

Otro fenómeno que lleva a la *inmediatez comunicativa* y de esta manera marca la lengua hablada, es el uso de expresiones coloquiales y frases hechas. Estas hay en *El País*, tanto durante la Transición como hoy. Hay casi la misma cantidad de expresiones coloquiales pero en algunos de los ejemplos del año 2013, que se han mencionados en el punto 7.3.3, se

<sup>402</sup> Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 92.

<sup>403</sup> *Estados Unidos. El viaje del presidente Suárez* y2 en *El País*, el 24 de abril de 1977, p. 8.

<sup>404</sup> *Legalización de todos los partidos* en *El País*, el 26 de abril de 1977, p. 8.

<sup>405</sup> *Cortes constituyentes* en *El País*, 30 de abril de 1977, p. 8.

puede observar en adición que algunas palabras son incorrectas, como muestran estos ejemplos:

“Para la Corporación, el cierre de Fagor es un riesgo, que seguramente prefería no correr en el caso de que considerara viable otra solución.”<sup>406</sup>

Se debería sustituir *caso* por *riesgo* porque no se corre en el caso sino que se corre riesgo. Sin embargo, en este ejemplo sería una repetición usar *riesgo* por eso la redacción se decidió para la palabra *caso*.

“Estados Unidos y Rusia no solo tienen que ponerse de acuerdo: deben, además, forzar la mano a sus propios aliados regionales.”<sup>407</sup>

Se debería sustituir el verbo *forzar* por  *echar* porque esta expresión coloquial significa ayudar a alguien.

Se utilizan también durante ambos tiempos frases con sentido figurativo, metáforas y personificaciones, los cuales suelen demostrar indirectamente la posición de la redacción de *El País*.

Sin embargo, aparecen más frases hechas en los editoriales de noviembre de 2013. El uso frecuente de expresiones del lenguaje coloquial, así como lo de las frases hechas, se podría deber a la necesidad del mejor entendimiento de las informaciones y hechos o para hacer interesante los editoriales.

A causa de que existen tantos fenómenos de la *inmediatez comunicativa* en los editoriales de abril de 1977 como en los de noviembre de 2013, resulta muy difícil integrarlos en la *concepción* de Ludwig Söll y el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher.

En conjunto, se puede decir que pertenecen a la *distancia (concepción escrita)* pero exponen también muchos rasgos de la *inmediatez (concepción escrita)*.

No obstante, esta división estricta de *inmediatez* y *distancia* parece ser dudosa.

---

<sup>406</sup> Fagor, en la recta final en *El País*, el 1 de noviembre de 2013, p. 28.

<sup>407</sup> Vuelta de tuerca en *El País*, el 2 de noviembre de 2013, p. 30.

### 8.3 Resúmen

El objeto de este trabajo es la lengua del diario español *El País* durante la Transición y hoy. En esto, se han analizado editoriales de abril de 1977 y de noviembre de 2013 en cuanto a rasgos sintácticos, léxico-semánticos, así como características de la lengua hablada. Se quería poner de relieve sus diferencias y después integrarlos en el modelo lingüístico de *oralidad y escrituralidad* de Peter Koch y Wulf Oesterreicher.

Para hacerse una aproximada idea general de los medios de comunicación y de cómo se ha desarrollado la prensa en España se ha expuesto en primer lugar la historia de los rotativos españoles.

En este caso, era importante que los primeros diarios aparecieron en el siglo XVIII y tenían que manejar la censura impuesta de Carlos IV. El siglo siguiente conllevó la libertad de expresión, la cual condujo al nacimiento de más rotativos y a la fundación de agencias de noticias. Mientras que a partir del siglo XX los periódicos eran el único medio de comunicación de masas, por lo que se fundaron casas editoriales y agencias periodísticas. No hasta los años 50 tenían que competir con la radio, la TV y hasta hoy en día con la red.

No obstante, es exactamente este siglo que está marcado por las grandes guerras y en que los estados totalitarios abusaron la prensa para sus fines propagandísticos y donde se prohibieron rotativos porque no correspondieron a la ideología del país. En consecuencia, se ha introducido el 22 de abril de 1938 la *Ley de Prensa* en España que no sólo prescribía la censura e intervenía en preguntas sobre el personal sino también era vigente hasta el año 1966. Mediante la fundación del *Ministerio de Información y Turismo* en 1951 y la promulgación de la *Ley Fraga* en 1966 hubo una cierta liberalización de la prensa escrita y admitió el derecho a la libertad de expresión. Sin embargo, los periódicos todavía estaban controlados por el estado, o sea por Franco. Después de la muerte de Francisco Franco en noviembre de 1975 la censura fue anulada. Así, comienza también el tiempo de la Transición (el periodo transitorio de España de una dictadura hacía la democracia) que termina en el año 1982.

Sin embargo, con la aprobación del derecho a la libertad de expresión en 1978 fijado en el artículo 20 de la Constitución, la prensa escrita pudo ejercer liberalmente su función y nacieron más rotativos.

Así, se creó en septiembre de 1975 el diario *El País*, basado en una ideología liberal, tolerante y abierta, lo cual es hoy en día uno de los periódicos españoles más famosos, influyentes y leídos y que se publicó por primera vez el 4 de mayo de 1976.

A causa de que los editoriales de *El País* son el objeto de este trabajo, a continuación se ha expuesto la historia de este diario enfocando el carácter liberal e internacional porque la redacción de *El País* impuso estatutos en 1980 (todavía durante la Transición) para mejorar la difusión y formulación de la información. Sólo tres años después, apareció una edición semanal de *El País* en América Latina. Además, desde 2001 hay un suplemento en inglés en el *International Herald Tribune* y una edición online en portugués.

En cuanto a la estructura global de *El País* se pudieron mostrar también diferencias.

Mientras que se divide la edición de hoy en las secciones: *Internacional, España, Economía, Opinión, Vida y Arte y Deporte*, en el año 1977 *El País* estaba formado por las rúbricas: *Internacional, Política, Opinión, Regiones, Madrid, Sociedad, Arte y Cultura, Deporte, Economía, Trabajo y Bolsa*.

Lo llamativo era que la sección *Opinión* apareció en segundo lugar, lo cual se debió probablemente a la censura durante la dictadura de Franco. Así, la expresión de opinión toma otro valor durante la Transición que hoy. Además, la rúbrica de hoy *España* se dividió en 1977 en *Política, Regiones y Madrid*. Una razón para esto puede ser que España durante la dictadura, era centralista y no se prestó mucha atención a otras zonas rurales y sólo a partir de la Transición hubo también un proceso de regionalización, donde las diferentes regiones de España obtuvieron un cierto estado autonómico con competencias políticas y administrativas correspondientes.

Dado que se enfoque en este trabajo la lengua de los editoriales en *El País* se dedicó en primer lugar al *Libro de estilo* creado por la redacción del mismo. Se publicó por primera vez en 1977 porque se había criticado la calidad de la información y el mal uso de la lengua. Contiene normas y reglas para la estructuración de la información y de los diferentes géneros y un diccionario. Juan Luis Cebrián (el primer director de *El País*) no considera el *Libro de estilo* ni una gramática ni un diccionario sino que ve en él un apoyo para los periodistas para tratar mejor la información, los tipos de textos y la lengua. Pese a este libro deslizan algunos errores...

En el siguiente transcurso del trabajo se ha explicado el editorial. En esto, en primer lugar se han puesto de relieve los géneros periodísticos, donde se ha constatado que los distintos tipos de texto se han desarrollado durante cuatro etapas de la prensa española: el *periodismo informativo* donde predomina la noticia, el *periodismo ideológico* que tiene como géneros el reportaje y la crónica, el *periodismo interpretativo* que está marcado por explicaciones y juicios de valor y por último el *periodismo de opinión*, al cual pertenece el editorial.

Así, se clasifican los textos de un periódico en: *géneros informativos* como noticias y el reportaje objetivo; *géneros interpretativos* como la crónica y el reportaje; *géneros de opinión* como el editorial, el suelto, la columna y la crítica y los *géneros de entretenimiento*.

Por otra parte, el editorial es un análisis, o sea una valoración de los acontecimientos más importantes del día en un periódico. Debería reflejar la ideología de toda la redacción empresarial y crear una opinión pública. Sin embargo, debería ser claro, corto, preciso e informativo. Por consiguiente, se podía constatar que hay una cierta estructura de este género periodístico. La primera parte expone los hechos y el tema. La segunda parte se ocupa del análisis, o sea de la argumentación de los acontecimientos y en la última parte se añade la conclusión. De ahí, sus funciones son explicar los hechos, dar antecedentes, predecir el futuro y formular juicios.<sup>408</sup> Además, se podía mostrar que el editorial no es un tipo de texto homogéneo porque el modo de argumentar y también el estilo de escribir varía, lo cual ha llevado a los lingüistas a hacer una clasificación de los diferentes tipos de editoriales. Sin embargo, no hay una conformidad en esta investigación porque hay tres hasta siete diferentes tipos de editoriales.

Para poder analizar mejor los editoriales de *El País* de abril 1977 y los de noviembre de 2013, a continuación se ha examinado el lenguaje periodístico. En esto, se podía mostrar que los lingüistas no tienen una clara definición para este lenguaje, pero en muchos de los casos se critica el mal uso de la lengua (en este trabajo es el español) de manera gramatical y ortográfica. Parece destacarse por ser heterogéneo, innovador y creativo y por unir diferentes códigos y distintos lenguajes. A pesar de todo, se podía verificar que el lenguaje periodístico debería ser, entre otras cosas, objetivo, claro y conciso. Esta diversidad no se refleja sólo en los códigos que incluyen textos, dibujos y gráficos sino también en la influencia de otros lenguajes como lo *literario*, lo *administrativo y político* y lo *coloquial*.

Todos estos lenguajes influyen en modo diferente el acceso a la información expuesta en un rotativo y además tienen una influencia sobre el lector.

A causa de esto, todo tipo de comunicación, sea oral o sea escrito, se puede entender como un proceso de intercambio de ideas y de informaciones en una interacción social. De modo que el sistema comunicativo de la prensa representa un discurso según R. Jakobson.

Donde el *emisor* es la redacción del periódico (el *canal*) que transmite el *mensaje* al lector público (el *receptor*). Así que puedan variar los *mensajes* porque deberían tener una relación hacia la actualidad, informar, crear una opinión en el público y también conmover al lector. De esta manera, se podía mostrar que los rotativos y la lengua usada en ellos deberían

---

<sup>408</sup> Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo* Madrid: Fragua p. 65.

crear una idea general del mundo y por eso se incluyen en el distintas funciones comunicativas que son en este trabajo la función *informativa*, *interpretativa*, *persuasiva* y la *función de entretenimiento*.

Uno de los motivos de este trabajo era, integrar los editoriales en el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher que hacen una diferencia entre lengua escrita y lengua hablada. En este caso, la transmisión de informaciones (escrito/oral) debe estar unida automáticamente a una situación comunicativa determinada (público/privado). En adición a eso, el romanista Ludwig Söll ha hecho una clasificación más concreta en los años 70, o sea, la de *medio* y *concepción*. En este caso, la lengua se puede realizar en un *medio* fónico o gráfico. Además, la lengua, sea oral o sea escrita, puede ser en cuanto a la *concepción oral* o *escrita*. Desde 1980, los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher han subdividido, en muchos de sus trabajos, la situación comunicativa en *proximidad* (oralidad concepcional) y *distancia* (escrituralidad concepcional), los cuales son clasificados en distintos parámetros.

Fundamentalmente se puede integrar el editorial en la *escrituralidad* medial y la *escrituralidad* concepcional porque la comunicación se realiza mediante el periódico (gráfico). A pesar de todo, se podían encontrar rasgos de la lengua hablada tanto en los editoriales de abril de 1977 como en los de noviembre de 2013 que es sólo una prueba para que el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher es un intento de describir de modo simple la complejidad de la lengua y integrar diferentes medios y tipos de texto en un esquema. Mediante esta clasificación se puede analizar mejor los géneros, la lengua usada en éstos y sus rasgos.

En el caso de los editoriales de *El País* en cuanto a su ubicación en el rotativo y su estructura se ha podido mostrar en primer lugar que se encuentran siempre en la primera página de la sección de *Opinión*. En esto, los de abril de 1977 son más largos que los de noviembre de 2013 que están compuestos por lo menos de tres párrafos, hasta seis, divididos en dos columnas. Además, varía la longitud de las frases, donde predominan parataxis. Por un lado, esto recomienda el *Libro de estilo* de *El País* por otro lado esta estructuración de las oraciones se debe a la necesidad de hacer interesante el editorial y simplificar el ciclo de lectura.

En contrario a los editoriales del año 1977 que ocupan en total la mitad de la página y que tienen más hipotaxis.

En relación con los rasgos sintácticos de los editoriales de abril de 1977 se había podido poner de relieve que se habían usado muchas veces el *leísmo* y el *gerundio* y que agravaron en algunos de los casos la estructuración de las frases. Además, aparecieron

algunas oraciones sin verbo. Estas son claramente ejemplos para la lengua hablada y se pueden sólo entender mediante el contexto, o sea la oración antecedente y la dan énfasis.

En el ámbito léxico-semántico hubo muchas prefijaciones como: *euro-*, *neo-*, *auto-*, *ex*, *ultra-*, *con-* y *anti-*, que dan un nuevo sentido a la palabra base. En relación con este fenómeno lingüístico se han podido mostrar algunos neologismos.

Como en todos los medios de masa aparecen extranjerismos y esto es el caso también en los editoriales de 1977 de *El País*. En esto, hay en muchos de los casos términos que provienen de Francia, Italia y la zona anglosajona. También, son estos los países que tienen una influencia sobre España en este momento y que son dominantes en sentido político y económico.

En cuanto a los rasgos de la lengua hablada de los editoriales de abril de 1977 era, en primer lugar, llamativo que muchas frases empezaron con los *marcadores discursivos* *pero*, *pues*, y que provocan el inicio de un *turno*, según los lingüistas Peter Koch y Wulf Oesterreicher para entrar en contacto con el *receptor* y que se asignan a la *inmediatez comunicativa*. Así que también el uso del *vocativo* en algunos de los ejemplos (*caballeros*, *hombre* y *muchachos*) que parece más a una comunicación *cara a cara*.

Además, hubo muchos editoriales que incluyeron frases hechas y expresiones del lenguaje coloquial, como también el uso de la primera persona plural. Este fenómeno lingüístico apareció sólo en los editoriales del año 1977 y es un medio para entrar directamente en contacto con el lector, crear un sentido común y transmitir de modo directo la ideología de la redacción de *El País*.

Por otra parte, los editoriales de noviembre de 2013 muestran en el nivel sintáctico también el *leísmo* y *gerundio*, sólo que éstos no agraven la estructura de las frases. También, se podían constatar algunas oraciones sin verbo. Sin embargo, hay un rasgo sintáctico que sólo aparece en los editoriales del año 2013 y es la no diferenciación entre el adverbio *sólo* y el adjetivo *solo* mediante la tilde diacrítica. En todos los ejemplos que se han mostrado en este trabajo el adverbio *sólo* no se acentúa.

En cuanto a los rasgos léxico-semánticos de los editoriales de 2013 se podían constatar también prefijaciones como: *in-*, *de-*, *ex*, *auto-*, *anti-*, *ultra-* y *supra-*. En el caso del prefijo *ex*, que es un prefijo autónomo según la Real Academia Española, hubo ejemplos en que se colocó a la palabra base, lo cual la Academia considera como un error ortográfico.

Aparecieron también algunos neologismos. En el caso de la ortografía del término “Eurozone” la redacción de *El País* no se ha puesto de acuerdo, así que aparece en un artículo

la composición *eurozona* y en un otro *zona euro*. (Hasta hoy en día no hay un artículo en la Real Academia Española para este término.)

Además, se podían constatar extranjerismos en los editoriales de noviembre de 2013. Aparecen con más frecuencia que en los de 1977 pero se tomaron prestado de los mismos países.

En relación con los rasgos de la lengua hablada en los editoriales de noviembre de 2013 era, en primer lugar, llamativo que muchas frases empezaron con los *marcadores discursivos pero, y y porque* que, como se ha mencionado antes, provocan el inicio de un *turno* para entrar en contacto con el *receptor* y que se asignan a la *inmediatez comunicativa*.

En contrario a los editoriales de 1977, los de 2013 no hay ni el uso del vocativo *di* de la primera persona plural. Sin embargo, se habían usado más frases hechas y expresiones del lenguaje coloquial. En algunos de los casos cambiaron un término e incluso lo han sustituido por otro

La utilización frecuente de frases hechas y expresiones del lenguaje coloquial se puede deducir que se quiere hacer más interesante el editorial y facilitar el entendimiento de los hechos expuestos al lector.

En comparación de los editoriales de abril de 1977 con los de noviembre de 2013 se podía mostrar que no sólo varían en cuanto a la longitud en total (los del año 1977 ocupan la mitad de la página) sino también se diferencian en el uso del vocativo y la primera persona plural, que es el caso en los editoriales de abril de 1977 y con lo que se transmite directamente la ideología de la redacción y existe el intento de crear un sentido común. Este rasgo se parece comunicar indirectamente en los editoriales de noviembre de 2013. Así, los editoriales de abril 1977 forman parte del tipo *expositivo* y los de noviembre de 2013 pertenecen al tipo *objetivo*.<sup>409</sup>

Además, en los editoriales del año 2013 no se hace una diferencia entre el adverbio *sólo* y el adjetivo *solo*, el prefijo *ex* no se escribe separado sino que está colgado directamente a la base de la palabra y se podían mostrar dificultades en cuanto a la ortografía del término “Eurozone”.

En ambos espacios de tiempo (durante la Transición y hoy) se ha usado mucho el *leísmo* y el *gerundio*. Aparecieron muchos prefijos, neologismos y extranjerismos y en ambos los casos se han mencionado *marcadores discursivos* de la *inmediatez comunicativa* al comienzo de una frase. En adición a esto, se ha destacado un alto grado de frases hechas y expresiones del lenguaje coloquial.

---

<sup>409</sup> Véase punto 4.4 de este trabajo.

Si se parte del *medio* y la *concepción* de Ludwig Söll está claro que en el caso del editorial la comunicación se realiza mediante el periódico (gráficamente), donde no se comparten ni el tiempo ni el espacio por que el *emisor* colectivo representa la redacción de *El País* y el *receptor* es el lector que no recibe el *mensaje* en el mismo tiempo en que la información está formulada, o sea impresa. De ahí, el editorial se puede integrar en la *escrituralidad concepcional*.

A causa de que el lector también representa un grupo heterogéneo el *emisor* (la redacción) intenta atraer mediante la información y su lengua más lectores. Esto sucede en los ejemplos mostrados de este trabajo mediante la utilización de rasgos de la lengua hablada, frases hechas y expresiones del lenguaje coloquial, con lo cual no sólo se puede demostrar que el *medio* ejerce una gran influencia sobre la lengua usada en los editoriales sino que se puede también asignar a la *inmediatez comunicativa* (en Koch/Oesterreicher). También, el uso de tantos *marcadores discursivos* al comienzo de la frase, los cuales se pueden clasificar por la *inmediatez*, ponen el alto grado de elaboración de los editoriales y, por consiguiente, la *distancia comunicativa* en duda.

Además, en los editoriales de abril de 1977 se han usado el *vocativo* y la primera persona plural. Este fenómeno lingüístico no sólo muestra un cierto grado de familiaridad y empatía entre *emisor* y *receptor* sino que es también un claro ejemplo para la *inmediatez comunicativa* y el contrar directamente en contacto con el lector.

Debido al frecuente uso de rasgos de la lengua hablada en los editoriales, tanto durante la Transición como hoy, parece muy difícil integrarlos con seguridad en la *concepción* de Ludwig Söll y el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher.

En total pertenecen a la *distancia*. Una clara asignación al modelo de *inmediatez* y *distancia* no se puede hacer por el motivo de que se deja totalmente de lado la influencia del *medio* a la lengua. Porque a causa de que todas las redacciones empresariales intentan atraer el número más grande de lectores estructura sus artículos y también sus editoriales así que se pueda alcanzar este objetivo, lo cual sucede principalmente mediante la lengua.

Ya que se respetan las convenciones de la lengua escrita, tampoco se comparten ni el espacio ni el tiempo y se está cuidado del carácter formal de la comunicación y de un alto grado de la elaboración de los editoriales se puede hablar más bien de la *distancia concepcional*.

Tanto los numerosos rasgos de la lengua hablada como la utilización del *vocativo* y la primera persona plural indican de cierta manera la *oralidad concepcional (inmediatez)*.

A causa de todo esto, el editorial tiene cierta calidad representativa en cuanto al periódico que se muestra mejor mediante la lengua, la cual se ha criticado siempre a lo largo del desarrollo de la prensa.

En esto, el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher es un intento de describir de modo simple la complejidad de la lengua y integrar diferentes medios y tipos de texto en un esquema. Mediante esta clasificación se puede analizar mejor los tipos de texto, la lengua usada en éstos y sus rasgos.

Un punto crítico del modelo de *inmediatez comunicativa* y *distancia comunicativa* de los dos lingüistas es que deja de lado la influencia del medio sobre la lengua.

Muchos de los rasgos lingüísticos que se han mostrado a lo largo del análisis (el uso de *marcadores discursivos* que son típicos para la lengua hablada, la utilización del vocativo o la primera persona plural, las frases hechas y muchas expresiones del lenguaje coloquial) ubican los editoriales entre la *inmediatez* y la *distancia*.

También, puede ser que se usan estos rasgos no sólo para la necesidad del mejor entendimiento de las informaciones y hechos o para hacer interesante los editoriales sino que son motivos estratégicos para convencer el lector.

A causa de que existen tantos fenómenos de la *inmediatez comunicativa* en los editoriales de abril de 1977 como en los de noviembre de 2013, resulta muy difícil integrarlos en la *concepción* de Ludwig Söll y el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher.

En conjunto, se puede decir que pertenecen a la *distancia (concepción escrita)* pero exponen también muchos rasgos de la *inmediatez (concepción escrita)*.

## 9. Bibliografía

### Literatura

Albaladejo, Tomas 1999. *El texto político de escritura periodística: La configuración retórica de su comunicación*, en Medina Garrido, Joaquín *La lengua y los medios de comunicación*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Albertos Martínez, José Luis 2004. *Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos*, en Cantavella, J.- Serrano, J. (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona: Ariel.

Álvarez, Jesús Timoteo 1989. *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, Imagen y Publicidad 1900-1990*, Barcelona: Ed. Ariel.

Beaumont, José Fernández 1987. *El lenguaje del periodismo moderno. Los libros de estilo en la prensa*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A.

Carreter Lázaro, Fernando 1977. *El lenguaje periodístico entre el literario, el administrativo y el vulgar*, en Fernando Lázaro Carreter (ed.) *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March.

Cebrián, Juan Luis 1980. *Libro de estilo de El País*, Madrid: PRISA.

Chivelet, Mercedes 2001. *Historia de la prensa en España. Casi tres siglos de periódicos y periodistas*, Madrid: Acento.

Cuadrado Hernando, Luis Alberto 2000. *El discurso periodístico*, Madrid: Verbum.

Cuadrado Hernando, Luis Alberto 2001. *Lengua y estilo del editorial. Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº 7.

Gómez Aguilar, Alejandro 1998. *Deformaciones de la lengua española en la prensa*, en Cortés Bargalló, Luis *La lengua española y los medios de comunicación*, Tomo I.

González Hurtado, Silvia 2003. *El uso del lenguaje en la prensa escrita*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

Gualda Romero, María Victoria 1978. *Periodismo y conducta: análisis lingüístico*, en: *Nuestro Tiempo*, Pamplona 292.

Gualda Romero, María Victoria 1994. *El español en los medios de comunicación*, Madrid: Arco/Libros.

Hernando, Bernardino M. 1990. *Lenguaje de la prensa*, Madrid: Eudema.

Hernando, Bernardino M. 1991. *Lenguaje periodístico*, en Benito, Ángel (dir.), *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*, Madrid: Paulinas.

Hernando, Bernardino M. 2004. *Lenguaje periodístico*, en Cantavella, J.- Serrano, J. (coords.), *Redacción para periodistas: informar e interpretar*, Barcelona, Ariel.

Holtus, Günter, Metzeltin, Michael, Schmitt, Christian 1992. *Lexikon der romanistischen Linguistik* Band VI,1, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

Izquierdo, Milagros Aleza coord. 2010. *Normas y usos correctos en el español actual*, Valencia: tirant lo blanch.

Kabatek, Johannes, Pusch, Claus D. 2009. *Bachelor-Wissen. Spanische Sprachwissenschaft*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.

Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos.

López de la Vieja, María Teresa 2000. *Feminismo: del pasado al presente*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

López de Zuazo Algar, Antonio 1977. *Diccionario del periodismo*, Madrid: Pirámide.

Martínez, Laura Lara 2012. *España actual*, Madrid: Ediciones CEF.

Martínez de Sousa, José 1981. *Diccionario general del periodismo*, Madrid: Paraninfo.

Pérez Casas, María de la Luz 1998. *Lengua y medios de comunicación escritos. La conformación de una cultura política a través de la prensa*, en Cortés Bargalló, Luís *La lengua española y los medios de comunicación*, Tomo I.

Pöll, Bernhard 2002. *Spanische Lexikologie. Eine Einführung*, Tübingen: Gunter Narr Verlag.

Pürstinger, Edgar 1995. *Die Entwicklung der spanischen Qualitätszeitungen im Zeitraum von 1976 bis 1994*, Wien.

Rueda, Ana Mancera 2009. *¿Cómo se “habla” en los cybermedios? El español coloquial en el periodismo digital*, Bern: Lang.

Strmisková, Mgr. Monika 2011. *Lenguaje de convencimiento en la prensa de prestigio española: Estrategias verbales persuasivas en el editorial de los periódicos ABC, EL País y El Mundo*, Brno: Masarikova Univerzita.

Suárez, Luisa Santamaría 1997. *Géneros para la persuasión en periodismo*, Madrid: Fragua.

Vaello Segrelles, Isabel 2002. *Die spanische Medienlandschaft im Wandel. Entwicklung während der „Transición“ – 1975 bis 1982*, Wien.

Vidal Escandell, María Victoria 2005. *La comunicación*, Madrid: Gredos.

Vílchez de Arribas, Juan Fermín 2011. *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona: RBA Libros, S. A.

Vivaldi, Gonzalo Martín 1987. *Géneros periodísticos*, Madrid: Paraninfo.

**Páginas web**

<http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html> el 1 de abril de 2014.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Historia\\_de\\_la\\_prensa\\_espa%C3%B1ola](http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_prensa_espa%C3%B1ola) el 1 de abril de 2014.

[http://es.wikipedia.org/wiki/El\\_Pa%C3%ADs](http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pa%C3%ADs) el 1 de abril de 2014.

<http://brasil.elpais.com/?nrd=1> el 1 de abril de 2014.

<http://www.lectorias.com/periodismoeditorial.html> el 3 de abril de 2014.

[http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

[http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periodo/Periodo\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/periodo/Periodo_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm) el 3 de abril de 2014.

<http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/pag7.html> el 3 de abril de 2014.

Vico Sánchez, Mercedes *El lenguaje periodístico*:

<http://comentariodetextoenred.wikispaces.com/file/view/El%2BLenguaje%2BPeriod%C3%ADstico.pdf/294636566/El%2BLenguaje%2BPeriod%C3%ADstico.pdf>

<http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque3/pag2.html> 10 de abril de 2014.

Contreras, Diego 2005. *El lenguaje periodístico. Características y limitaciones*:

<http://www.perspectivesoncommunication.com/files/3PoCoct05es.pdf>

Slusarenko, Grigori. *El lenguaje de la prensa española. El aspecto pragmático*:

<http://hispanismo.cervantes.es/documentos/slusarenko.pdf>

Manual de estilo de *El País* 2002: <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Frase\\_hecha](http://es.wikipedia.org/wiki/Frase_hecha) el 1 de julio de 2014.

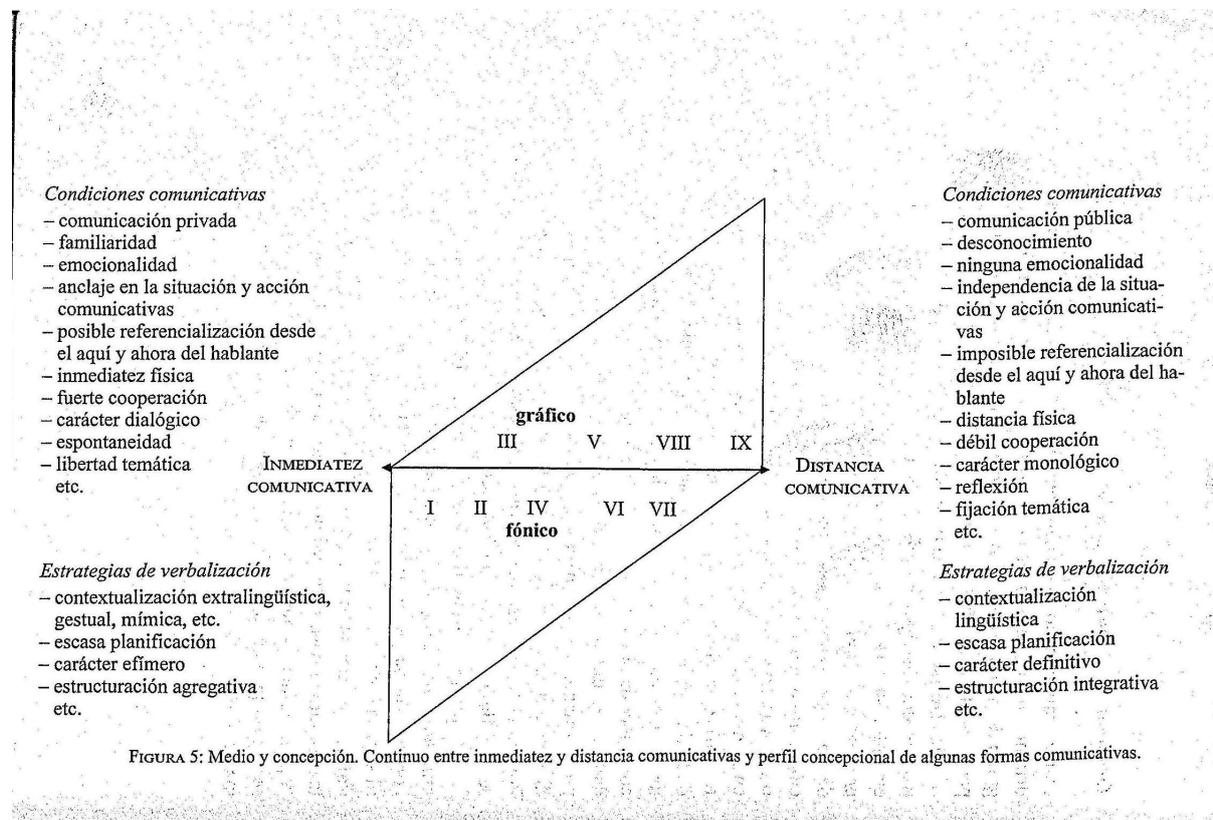
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae> el 1 de agosto de 2014.

<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> el 1 de agosto de 2014.

## 10. Apéndice

### 10.1 Ilustraciones

#### Ilustración 1



Sacado de: Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 34.

#### Ilustración 2

- |        |   |
|--------|---|
| (I)    | una conversación familiar                         |
| (II)   | una conversación telefónica privada               |
| (III)  | una carta privada                                 |
| (IV)   | una entrevista de trabajo                         |
| (V)    | la versión impresa de una entrevista periodística |
| (VI)   | un sermón   |
| (VII)  | una conferencia científica                        |
| (VIII) | un artículo editorial                             |
| (IX)   | un texto jurídico                                 |

Sacado de: Koch, Peter, Oesterreicher, Wulf 2007. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos, p. 35

## 10.2 Los editoriales de *El País*

### 10.2.1 Los editoriales de abril de 1977

*Hielo en primavera* (01.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Aumentan las amenazas a la seguridad nacional* (02.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Para salir del bache* (03.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*El llamado relevo generacional* (03.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Más sinceridad* (05.04.1977, en *El País*, p. 8)

*La muerte de las tres Marías* (06.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*La CEE impone una tregua* (07.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Precios: festival de la confusión* (07.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Un nuevo error* (08.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*El Partido Comunista ya es legal* (10.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*En África se extiende el fuego* (10.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Embajada en Madrid* (12.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Decreto-ley contra la libertad de expresión* (13.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Nada es casual* (14.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Un gesto simbólico* (14.04.1977, en *El País*, p. 6.)

*Contra la provocación* (15.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*El alcalde y “sus bomberos”* (16.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Marginados sociales* (16.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Decreto-ley contra la libertad de expresión* (17.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*El laberinto belga* (17.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Vergüenza ajena*

(sobre la petición del Pleno extraordinario de las Cortes) (19.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*La hora difícil* (20.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Alemania y Guernica* (21.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*México*

*El viaje del presidente Suárez/1* (22.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Bien venido, señor Arias* (23.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Estados Unidos*

*El viaje del presidente Suárez/y2* (24.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Legalización de todos los partidos* (26.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Los líderes de la moderación* (27.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*La energía, Carter y España* (28.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*La calle es de todos* (29.04.1977, en *El País*, p. 8.)

*Cortes constituyentes* (30.04.1977, en *El País*, p. 8.)

## **10.2.2 Los editoriales de noviembre de 2013**

*Espionaje de alto coste* (1.11.2013)

La desconfianza de los ciudadanos aumenta a la par que la complacencia de los políticos europeos (en *El País*, p. 28.)

*Fagor, en la recta final* (1.11.2013)

La Corporación Mondragón prefiere salvar el grupo antes que sostener una cooperativa inviable (en *El País*, p. 28.)

*Vuelta de tuerca* (2.11.2013)

El Asad inutiliza sus fábricas de armas químicas y difumina la crueldad de su régimen (en *El País*, p. 30.)

*Paso atrás* (2.11.2013)

La vuelta a métodos crueles es inaceptable para el control de las fronteras (en *El País*, p. 30.)

*La tercera vía avanza* (3.11.2013)

Los catalanes quieren diálogo para una solución alejada del secesionismo y del continuismo (en *El País*, p. 32.)

*Una alianza debilitada* (3.11.2013)

El acercamiento de Obama a Irán ensancha la desconfianza saudí hacia el presidente de EE UU (en *El País*, p. 32.)

*Vuelven los capitales* (4.11.2013)

El retorno de la inversión extranjera a España es uno de los indicadores más esperanzadores (en *El País*, p. 28.)

*Cultura a la deriva* (4.11.2013)

Urge que el Estado y el capital privado recuperen la dinámica inversora en las industrias culturales (en *El País*, p.28.)

*Falta crédito* (5.11.2013)

Los volúmenes de deuda de empresas y familias vuelven a los niveles del inicio de la crisis (en *El País*, p. 26.)

*Juego de minorías* (5.11.2013)

Rosa Díez toma posiciones en la política española sin aclarar su estrategia concreta (en *El País*, p. 26.)

*Despropósito* (6.11.2013)

Gobierno y PP obligan a rectificar al ministro Wert el anunciado recorte en las becas Erasmus (en *El País*, p. 28.)

*Solo voluntarismo* (6.11.2013)

CiU peca de optimismo en un Presupuesto de Cataluña para 2014 sometido a Esquerra (en *El País*, p. 28.)

*Juguete roto* (7.11.2013)

RTVV es víctima del sectarismo y la mala gestión del Partido Popular durante 20 años (en *El País*, p. 26.)

*Todos pierden* (7.11.2013)

Sainete por la interferencia de Guindos en el nombramiento del jefe de la patronal bancaria (en *El País*, p. 26)

*Más crecimiento* (8.11.2013)

El Banco Central Europeo reduce los tipos para incentivar la economía y sortear la deflación (en *El País*, p. 28.)

*Impulso a la paz* (8.11.2013)

El acuerdo sobre participación política logrado con las FARC refuerza el diálogo en Colombia (en *El País*, p. 28.)

*Cambio esperanzador* (9.11.2013)

El deshielo en las negociaciones con Irán demuestra la utilidad de las sanciones (en *El País*, p. 30.)

*Indulgencia excesiva* (9.11.2013)

Al anular el indulto a un kamikaze, el Supremo le dice al Gobierno que no abuse de su potestad (en *El País*, p. 30.)

*Todo por hacer* (10.11.2013)

El Psoe fija una hoja de ruta socialdemócrata en una Conferencia Política sin fisuras internas (en *El País*, p. 42.)

*Reincidir en el error* (10.11.2013) (en *El País*, p. 42.)*Un arma poderosa* (11.11.2013)

Forzar la transparencia puede ser un medio eficaz para aclarar la financiación de los partidos (en *El País*, p. 30.)

*Hollande bajo presión* (11.11.2013)

El declive económico y el descontento social exigen una respuesta del presidente francés (en *El País*, p. 30.)

*A la altura del reto* (12.11.2013)

Los países deben acordar nuevas y más eficaces medidas contra el cambio climático (en *El País*, p. 26.)

*Basura en las calles* (12.11.2013)

Si no hay un acuerdo rápido en la huelga de la limpieza, Madrid entrará en alerta sanitaria (en *El País*, p. 26.)

*Matonismo* (13.11.2013)

Las amenazas de diputados radicales a Rato dañan y desprestigian al Parlamento catalán (en *El País*, p. 26.)

*Decisión correcta* (13.11.2013)

El Supremo rectifica la ‘doctrina Parot’ sin dejarse llevar a nuevos embrollos jurídicos (en *El País*, p. 26)

*Otro naufragio* (14.11.2013)

Nadie va a pagar la factura del ‘Prestige’ tras 10 años de instrucción judicial y 9 meses de juicio (en *El País*, p. 30.)

*Nuevo reto chino* (14.11.2013)

El presidente Xi, con su poder reforzado, dirigirá la anunciada apertura económica de Pekín (en *El País*, p. 30.)

*Rescate cumplido* (15.11.2013)

El fin de la recapitalización bancaria permitirá la recuperación del crédito a medio plazo (en *El País*, p. 38.)

*Racismo y xenofobia* (15.11.2013)

La tibieza de las corrientes europeístas facilita la forja de un frente extremista antieuropeo (en *El País*, p. 38.)

*Bruselas presiona* (16.11.2013)

El Gobierno debe aclarar si aplicará nuevos ajustes o prefiere no castigar más el crecimiento (en *El País*, p. 26.)

*Maduro se atrinchera* (16.11.2013)

La campaña contra los comerciantes agrava la crítica situación económica de Venezuela (en *El País*, p. 26.)

*Eurozona fría* (17.11.2013)

El estancamiento y las bajas tasas de inflación comprometen el crecimiento económico (en *El País*, p. 30.)

*Más flexibilidad* (17.11.2013)

China suaviza las restricciones demográficas y toma medidas más acordes con la apertura (en *El País*, p. 30.)

*El PSC se descuelga* (18.11.2013)

El proceso para poner en marcha el ‘derecho a decidir’, tocado por las trampas de su gestión (en *El País*, p. 28.)

*Marcha atrás en I+D* (18.11.2013)

La inversión en investigación cae hasta niveles de 2007 y nos aleja de la media europea (en *El País*, p. 28.)

*Pruebas decisivas* (19.11.2013)

La banca española está en condiciones de pasar los exámenes europeos, pese a la morosidad (en *El País*, p. 26.)

*Victoria diferida* (19.11.2013)

Bachelet alcanzará en segunda vuelta la presidencia de Chile políticamente disminuida (en *El País*, p. 26.)

*La batalla judicial* (20.11.2013)

La oposición acepta un acuerdo con el PP sobre el futuro gobierno de los jueces (en *El País*, p. 26.)

*Ajustes casi agotados* (20.11.2013)

La OCDE prevé crecimientos moderados en 2014 y 2015 debido a la consolidación fiscal (en *El País*, p. 26.)

*Menos democracia* (21.11.2013)

El cambio electoral en Castilla-La Mancha daña la representatividad y la pluralidad política (en *El País*, p. 26.)

*Fernández regresa* (21.11.2013)

El reajuste ministerial en Argentina hace temer un mayor intervencionismo estatal (en *El País*, p. 26.)

*Rajoy, segunda etapa* (22.11.2013)

El presidente se resiste a aclarar qué sacrificios quedan por hacer y cuáles son sus planes económicos (en *El País*, p. 34.)

*La hostilidad de Pemex* (22.11.2013)

Las acusaciones públicas de la compañía mexicana complican la estabilidad accionarial de Repsol (en *El País*, p. 34.)

*Retrasar lo inevitable* (23.11.2013)

La reforma de las pensiones aplazará el colapso del sistema con prestaciones cada vez más bajas (en *El País*, p. 28.)

*La forja de la coalición* (23.11.2013)

La negociación con el SPD pone a Merkel ante disyuntivas que afectan también a la UE (en *El País*, p. 28.)

*Europa ante sí misma* (24.11.2013)

La amenaza populista exige una reactivación democrática para las elecciones a la Eurocámara (en *El País*, p. 34.)

*Un pasito* (24.11.2013)

La cumbre de Varsovia sobre el cambio climático se cierra sin grandes avances hacia el gran pacto (en *El País*, p. 34.)

*Un gran paso adelante* (25.11.2013)

La aceptación iraní de frenar temporalmente su programa nuclear abre un nuevo escenario (en *El País*, p. 26.)

*Doblemente víctimas* (25.11.2013)

La falta de respaldo público ha demorado la justicia para el caso de la talidomida en España (en *El País*, p. 26.)

*Limitada justicia* (26.11.2013)

La condena a Fabra, aunque reducida, simboliza los desmanes cometidos por el PP en Valencia (en *El País*, p. 26.)

*Un fiasco* (26.11.2013)

Dejar en tierra al Príncipe por la avería de un avión proyecta una mala imagen de España (en *El País*, p. 26.)

*Slución para YPF* (27.11.2013)

El acuerdo con Argentina evita a Repsol un pleito costoso, pero no despeja todas las incertidumbres (en *El País*, p. 36.)

*Una apuesta global* (27.11.2013)

EL PAÍS consolida su vocación internacional con una edición en portugués desde Brasil (en *El País*, p. 36.)

*Poder judicial por lotes* (28.11.2013)

El reparto de una institución entre cuotas de partidos políticos cuestiona su independencia (en *El País*, p. 30.)

*Coalición alemana* (28.11.2013)

El acuerdo entre la CDU y el SPD brinda, a pesar de los recelos, una estabilidad necesaria (en *El País*, p. 30.)

*UGT tiene que actuar* (29.11.2013)

El crédito del sindicato pende del rigor con el que afronte las irregularidades descubiertas (en *El País*, p. 30.)

*Adiós a una era* (29.11.2013)

El desafuero de Silvio Berlusconi abre la puerta a la regeneración de la política italiana (en *El País*, p. 30.)

*Deriva preocupante* (30.11.2013)

El Ejecutivo se arroga el poder de sancionar un catálogo de conductas que afecta a las libertades (en *El País*, p. 30.)

*Más solvencia* (30.11.2013)

Los activos fiscales diferidos blindan los balances bancarios, un paso más para restaurar el crédito (en *El País*, p. 30.)

### 10.3 Abstract

Gegenstand dieser Arbeit ist die Sprache der spanischen Zeitung *El País* während der Transition und heute. Dabei wurden Leitartikel vom April 1977 und November 2013 auf syntaktische, semantische und lexikalische Eigenschaften, sowie auf Merkmale der gesprochenen Sprache untersucht bzw. analysiert, Unterschiede herausgearbeitet und in das sprachwissenschaftliche Modell der *Mündlichkeit* und *Schriftlichkeit* von Peter Koch und Wulf Oesterreicher eingeordnet.

Um einen groben Überblick der Medienlandschaft in Spanien zu erhalten und wie sich die Presse entwickelt hat, wurde zunächst die Geschichte der spanischen Zeitung umrissen. Wichtig war hierbei, dass die ersten Tageszeitungen im 18. Jahrhundert erschienen sind und mit der Zensur von Karl IV. umgehen mussten. Das folgende Jahrhundert brachte jedoch die Meinungsfreiheit mit sich, welche dazu führte, dass mehr Zeitungen entstanden und die ersten Nachrichtenagenturen gegründet wurden. Zu Beginn des 20. Jahrhunderts waren die Zeitungen das einzige Massenmedium, wodurch Verlage und große Zeitungsagenturen geschaffen wurden. Erst ab den 50er Jahren begannen sie mit den neuen Medien wie Radio und Fernsehen zu konkurrieren, sowie heute mit dem Internet.

Nichtsdestotrotz ist genau dieses Jahrhundert von großen Kriegen geprägt, in denen totalitäre Staaten die Presse für propagandistische Zwecke missbrauchten oder Zeitungen verboten wurden, weil sie nicht den ideologischen Vorstellungen entsprachen. Folglich wurde in Spanien am 22. April 1938 das Pressegesetz (*Ley de Prensa*) eingeführt, welches nicht nur eine Zensur vorschrieb und in Personalfragen eingriff, sondern auch bis 1966 gültig war. Erst mit der Gründung des Informations- und Tourismusministeriums 1951 und dem erlassenen Gesetz von 1966 (*Ley Fraga*) kam es zu einer gewissen Liberalisierung der Meinungsäußerung in Zeitungen. Trotzdem wurden sie immernoch vom Staat bzw. von Franco kontrolliert. Im November 1975 nach dem Tod Francisco Francos wurde die Zensur aufgehoben. So beginnt auch die Zeit der Transition (der Übergang Spaniens von einer Diktatur zu einer Demokratie), welche im Jahr 1982 endete.

Allerdings erst 1978 wurde das Recht der freien Meinungsäußerung im Artikel 20 der Konstitution festgelegt, welches dazu führte, dass mehr Zeitungen entstanden, das Verlagswesen sich vergrößerte und zur Demokratisierung Spaniens beitrug.

So entstand auch im September 1975, basierend auf einer liberalen, toleranten und offenen Ideologie, die bis heute bekannteste, wahrscheinlich einflussreichste und meist gelesene spanische Tageszeitung *El País*, welche am 4. Mai 1976 zum ersten Mal veröffentlicht wurde.

Da die Leitartikel von *El País* Gegenstand dieser Arbeit sind, wurde im Folgenden kurz die Geschichte dieser Tageszeitung umrissen, wobei der liberale und internationale Charakter im Vordergrund stand, da sich die Redaktion von *El País* im Jahr 1980 (noch während der Transition) eigene Statuten auferlegte, um die Verbreitung und Formulierung der Information zu verbessern. Nur drei Jahre später erschien eine wöchentliche Ausgabe von *El País* in Lateinamerika. Des Weiteren gibt es seit 2001 eine englische Beilage dieser spanischen Tageszeitung im *International Herald Tribune* und eine online-Ausgabe auf Portugisisch.

In der Gesamtstruktur von *El País* ließen sich auch Unterschiede festmachen.

Während die heutige Ausgabe in die Sektionen: *International, Spanien, Wirtschaft, Meinung, Leben und Kunst*, und *Sport* eingeteilt wird. Bestand *El País* im Jahr 1977 aus den Rubriken: *International, Meinung, Politik, Regionen, Madrid, Gesellschaft, Kunst und Kultur, Sport, Wirtschaft, Arbeit*, und *Börse*.

Auffallend war hierbei, dass die Sektion: *Meinung*, an zweiter Stelle kam, was wohl auf die Zensur während der Franco-Diktatur zurückzuführen ist. So nahm während der Transition die Meinungsäußerung einen höheren Stellenwert ein, als heute. Des Weiteren wurde die heutige Rubrik: *Spanien*, im Jahr 1977 in *Politik, Regionen* und *Madrid* aufgeteilt. Ein Grund hierfür könnte sein, dass Spanien während der Diktatur zentralistisch geprägt war und erst während der Transition ein Prozess der Regionalisierung stattfand.

Da in dieser Arbeit der Fokus auf die Sprache der Leitartikel in *El País* gelegt wird, wurde zusätzlich auf das von der Redaktion eigens geschaffene Stilbuch (*Libro de estilo*) eingegangen. Dieses wurde 1977 erstmals veröffentlicht, weil man die Qualität der Information und den schlechten Gebrauch der Sprache bemängelte. Es beinhaltet Normen und Regeln zur Strukturalisierung der Information und der unterschiedlichen Textsorten und ein Wörterbuch. Juan Luis Cebrián (der erste Direktor von *El País*) sieht in dem Stilbuch weder eine Grammatik, noch ein Wörterbuch, sondern eher eine Hilfestellung für die Redaktion zum richtigen Umgang mit der Information, den jeweiligen Textsorten und der Sprache. Allerdings schleichen sich trotz dieses Buches Fehler ein...

Im weiteren Verlauf der Arbeit wurde der Leitartikel per se erläutert. Dabei wurden zunächst die einzelnen Textsorten in einer Zeitung herausgearbeitet, wodurch festgestellt werden konnte, dass sich die unterschiedlichen Textsorten während vier Phasen der spanischen Presse entwickelt haben: der *informative Journalismus*, bei dem die Nachricht überwiegt, der *ideologische Journalismus*, dessen Gattungen der Zeitungsbericht und die Reportage ist, der *interpretative Journalismus*, der durch Werturteile geprägt ist und zuletzt der *Journalismus der Meinung*, unter den der Leitartikel fällt.

So werden die Texte einer Zeitung eingeteilt in: *informative Textsorten* wie, Nachricht und objektiver Zeitungsbericht, *interpretative Textsorten* wie, Reportage und Zeitungsbericht, *Textsorten der Meinung* wie, Leitartikel, Kurznachricht, Kolumne und Kritik und *Textsorten der Unterhaltung*.

Der Leitartikel wiederum ist an sich eine Analyse bzw. eine Beurteilung der wichtigsten Ereignisse des Tages in einer Zeitung. Er soll die politische Ideologie der gesamten Redaktion widerspiegeln und eine öffentliche Meinung schaffen. Allerdings sollte er klar, kurz, präzise und informativ sein. Somit konnte herausgearbeitet werden, dass diese Textsorte einer gewissen Struktur folgt. Dabei legt der erste Teil die Ereignisse und das Thema dar. Der zweite Teil befasst sich mit der Analyse bzw. Argumentation der Geschehnisse und im letzten Teil wird die Schlussfolgerung angeführt. Seine Funktionen sind daher, die geschilderten Ereignisse zu erklären, sie in einen zeitlichen Kontext einzuordnen und diese auch zu beurteilen. Des Weiteren konnte festgestellt werden, dass der Leitartikel keine homogene Textsorte ist, da die Art der Argumentation und somit des Schreibstils variiert, was Linguisten zu einer Einteilung in mehrere Artikeltypen veranlasst hat. Allerdings scheint die Forschung sich auch hier nicht einig zu sein, da die Anzahl der Varianten von drei bis zu sieben reicht.

Um aber eine genauere Analyse der Leitartikel von *El País* im April 1977 und November 2013 vornehmen zu können, wurde im Folgenden die Zeitungssprache einer genaueren Betrachtung unterzogen. Dabei konnte festgestellt werden, dass Linguisten keine klare Definition dieser Sprachart besitzen und meist nur der schlechte Gebrauch der Grammatik und Orthographie der Sprache (hier des Spanischen) bemängelt wird. Sie scheint sich dadurch auszuzeichnen, dass sie heterogen, innovativ und kreativ ist, und verschiedene Codes sowie unterschiedliche Spracharten vereint. Dennoch konnte festgehalten werden, dass die Zeitungssprache u.a. objektiv, klar und schlüssig sein soll. Diese Vielfalt spiegelt sich nicht nur in den Codes wieder, welche Texte, Bilder und Graphiken beinhalten, sondern auch im Einfluss von anderen Fachsprachen, wie dem literarischen, dem administrativ-politischen Wortschatz und der Umgangssprache. Sie alle beeinflussen auf unterschiedliche Art und Weise den Zugang zur geschilderten Information in einer Zeitung und sogar den Leser selbst. Da jegliche Art von Kommunikation als ein Austauschprozess von Ideen und Informationen in einem sozialen Umfeld verstanden werden kann, stellt auch das kommunikative System der Presse einen Diskurs nach R. Jakobson dar. Wobei der *Sender* die Redaktion der Zeitung (dem *Kanal*) ist, die die *Nachricht* den öffentlichen Lesern (*Empfänger*) übermittelt. Dabei besteht eine indirekte Beziehung zwischen *Sender* und *Empfänger*, wodurch auch die *Nachrichten* variieren, die einen Aktualitätsbezug haben müssen, informieren, eine öffentliche

Meinung schaffen und den Leser (emotional) bewegen sollen. Somit konnte festgestellt werden, dass die Zeitungen und die benutzte Sprache in ihnen ein Gesamtbild der Welt schaffen sollen und dadurch unterschiedliche kommunikative Funktionen eingeschlossen werden, welche in dieser Arbeit die informative, interpretative, persuasive und unterhaltende Funktion sind.

Eines der Ziele dieser Arbeit war es, die Leitartikel in das Modell von Peter Koch und Wulf Oesterreicher einzuordnen, welche zwischen geschriebener und gesprochener Sprache unterscheiden. Dabei soll die Informationsübermittlung (schriftlich/mündlich) automatisch an eine bestimmte Kommunikationssituation (öffentlich/privat) gebunden sein. Zusätzlich dazu hat der Romanist Ludwig Söll in den 1970er Jahren eine noch genauere Einteilung durchgeführt. Nämlich die des *Mediums*, welches phonisch oder graphisch sein kann, und der *Konzeption* (schriftlich oder mündlich). Hinsichtlich der Kommunikationssituation, die von der Konzeption her unterschiedlich sein kann, haben die Romanisten Peter Koch und Wulf Oesterreicher in vielen Arbeiten seit dem Jahr 1980 diese in *Nähe* (konzeptionelle Mündlichkeit) und *Distanz* (konzeptionelle Schriftlichkeit) unterteilt, die durch unterschiedliche Parameter bestimmt sind (wie in Abb.1 und 2 im Anhang dargestellt wird).

Prinzipiell lässt sich der Leitartikel in die mediale Schriftlichkeit und konzeptionelle Schriftlichkeit einordnen, da die Kommunikation durch die Zeitung (graphisch) realisiert wird. Dennoch konnten einige gesprochene Merkmale sowohl in den Leitartikeln von 1977 als auch denen von 2013 ausfindig gemacht werden, was nur ein Beweis dafür ist, dass das Modell von Peter Koch und Wulf Oesterreicher ein Versuch ist die Komplexität der Sprache vereinfacht darzustellen und unterschiedliche Medien und Textsorten in ein Schema einzuordnen. Durch diese Einordnung kann man dann die Textsorten, ihre Sprache und Eigenschaften besser analysieren.

Im Falle der Leitartikel von *El País* konnte zunächst von ihrer Einordnung in der Zeitung selbst und von ihrer Struktur her festgestellt werden, dass sie sich stets auf der ersten Seite der Rubrik *Meinung* befinden. Dabei sind die vom April 1977 um einiges länger, als die vom November 2013, welche drei bis sechs Absätze besitzen und in zwei Spalten eingeteilt werden. Zudem variiert die Länge der Sätze, wobei Parataxen überwiegen. Dies wird zum einen im *Libro de estilo* vorgeschrieben, zum anderen soll diese Satzstrukturierung den Lesefluss vereinfachen und den Artikel für den Leser interessant gestalten. Im Gegensatz zu den Leitartikeln von 1977, die im Gesamten fast eine halbe Seite einnehmen und in denen mehr Hypotaxen vorhanden sind.

Bezüglich der syntaktischen Merkmale der Leitartikel im April 1977 konnte herausgearbeitet werden, dass der *leísmo* und das Gerundivum häufig verwendet wurden und in manchen Fällen die Satzkonstruktion negativ beeinflussten. Des Weiteren tauchten auch einige Phrasen auf, in denen das Verb fehlte. Sie stellen eindeutig Beispiele der gesprochenen Sprache dar und können nur im Kontext bzw. in der vorangegangenen Äußerung verstanden werden und verleihen dieser Nachdruck.

Im lexikalisch-semantischen Bereich wiederum tauchten am häufigsten Präfigierungen auf, wie: *euro-*, *neo-*, *auto-*, *ex*, *ultra-*, *con-* und *anti-*, welche dem Wortstamm eine neue Bedeutung verliehen. Des Weiteren konnten auch einige Neologismen in Verbindung mit der Präfigierung aufgezeigt werden. Allerdings sind es nur einige wenige.

Wie in allen Massenmedien tauchten auch in den Leitartikeln von *El País* des Jahres 1977 Fremdwörter auf. Dabei handelt es sich meistens um Termini aus Frankreich, Italien und dem angelsächsischen Raum. Es sind auch diese Länder, die zu diesem Zeitpunkt den größeren Einfluss auf Spanien hatten und in politischer und ökonomischer Hinsicht dominanter waren.

Bezüglich der Merkmale der gesprochenen Sprache in den Leitartikeln vom April 1977 war zunächst auffallend, dass viele Sätze mit den Diskursmarken *pero*, *y* und *pues* begannen, welche laut den Linguisten Peter Koch und Wulf Oesterreicher *Turns* einleiten, um mit dem Empfänger in Kontakt zu treten und der kommunikativen *Nähe* zugeordnet werden. So auch der Gebrauch des Vokativs in einigen Beispielen (*caballeros*, *hombre* und *muchachos*), welcher eher einem *face-to-face* Gespräch ähnelt. Des Weiteren gab es viele Leitartikel, die Redewendungen und Äußerungen der Umgangssprache beinhalteten, sowie die Verwendung der ersten Person Plural. Dieses Phänomen erschien nur in den Artikeln von 1977 und ist ein Mittel um den Leser direkt anzusprechen, einen Gemeinschaftssinn zu schaffen und somit auf eine direkte Art die Ideologie der Redaktion von *El País* zu vermitteln.

Die Leitartikel vom November 2013 wiederum weisen auf der syntaktischen Ebene auch den Gebrauch von *leísmo* und des Gerundivum auf, allerdings verschlechtern sie die Satzkonstruktion nicht. Auch der Wegfall des Verbs in einigen Sätzen, konnte aufgezeigt werden. Jedoch ein syntaktisches Merkmal, welches nur in den Leitartikeln des Jahres 2013 auftritt ist, dass kein Unterschied zwischen dem Adjektiv *solo* und dem Adverb *sólo* mittels eines Akzents gemacht wird. In all den hier aufgeführten Beispielen dieser Arbeit wird das Adverb *sólo* ohne Akzent geschrieben.

Auf lexikalisch-semantischer Ebene der Leitartikel von 2013 konnten auch Präfigierungen wie: *in-*, *de-*, *ex*, *auto-*, *anti-*, *ultra-* und *supra-* ermittelt werden. Im Falle des Präfixes *ex*, welches laut der *Real Academia Española* ein alleinstehendes Präfix ist, gab es Beispiele, in

denen es an den Wortstamm angehängt wurde, was die Akademie als orthographischen Fehler betrachtet.

Des Weiteren tauchten einige Neologismen auf. Im Falle der Rechtschreibung des Wortes „Eurozone“ war sich die Redaktion von *El País* nicht einig, so erscheint in einem Artikel die Komposition: *eurozona* und in einem anderen *zona euro*. (Bis heute gibt es in der *Real Academia Española* keinen Eintrag zu diesem Terminus.)

Außerdem konnten auch Fremdwörter in den Leitartikeln des Jahres 2013 festgestellt werden. Sie treten häufiger auf als in denen von 1977, wurden aber aus denselben Ländern entlehnt.

Bezüglich der Merkmale der gesprochenen Sprache in den Leitartikeln vom November 2013 war zunächst auffallend, dass viele Sätze mit den Diskursmarken *pero*, *y* und *porque* begannen, welche, wie schon zuvor geschildert, *Turns* einleiten, um mit dem Empfänger in Kontakt zu treten und der kommunikativen *Nähe* zugeordnet werden.

Im Gegensatz zu den Leitartikeln von 1977 tauchen in denen von 2013 weder der Vokativ noch der Gebrauch der ersten Person Plural auf. Allerdings wurden mehr Redewendungen und Äußerungen der Umgangssprache verwendet. In manchen Fällen wurden sogar Begriffe verändert oder durch andere ersetzt.

Der häufige Gebrauch von Redewendungen und Äußerungen der Umgangssprache lässt darauf schließen, die Leitartikel interessanter zu gestalten und dem Leser ein besseres Verständnis der behandelten Geschehnisse zu vermitteln.

Im Vergleich der Leitartikel vom April 1977 mit denen vom November 2013 konnte somit gezeigt werden, dass sie nicht nur in der Gesamtlänge variieren (die des Jahres 1977 nehmen eine halbe Seite ein), sondern sich auch dadurch unterscheiden, dass in den Artikeln von 1977 der Vokativ und die erste Person Plural verwendet werden, wodurch die Ideologie der Redaktion direkt vermittelt wird und der Versuch besteht, einen Gemeinschaftssinn zu schaffen. Dieses Merkmal scheint in den Artikeln vom November 2013 eher indirekt übermittelt zu werden.

Außerdem wird in den Leitartikeln von 2013 kein Unterschied zwischen dem Adjektiv und Adverb *solo* gemacht, das Präfix *ex* steht nicht separat, sondern wird direkt an die Base angehängt und Schwierigkeiten mit der Schreibweise des Terminus „Eurozone“ konnten zusätzlich aufgezeigt werden.

In beiden Zeitabschnitten (während der Transition und heute) allerdings wurde der *leísmo* und das Gerundivum häufig verwendet. Es tauchten viele Präfixe, Neologismen und Fremdwörter auf und in beiden Fällen wurden Diskursmarker der kommunikativen *Nähe* zu Beginn eines

Satzes angeführt. Zusätzlich dazu konnte ein hohes Maß an Redewendungen und Äußerungen der Umgangssprache festgemacht werden.

Ordnet man nun die Leitartikel dem *Medium* und der *Konzeption* von Ludwig Söll zu, so wird deutlich, dass es sich bei *El País* um ein graphisches *Medium* handelt, bei dem Raum und Zeit nicht geteilt werden. Da der kollektive *Sender* die Redaktion der Zeitung darstellt und der *Empfänger* der Leser ist, welcher die *Nachricht* nicht zu der Zeit erhält, in der sie formuliert bzw. gedruckt wird. Somit kann der Leitartikel zunächst der *konzeptionellen Schriftlichkeit* zugeordnet werden.

Auf Grund dessen, dass auch der Leser eine heterogene Gruppe darstellt, versucht der *Sender* (die Redaktion) durch die Information und deren Sprache eine größere Leserschaft anzuziehen. Dies geschieht in den hier aufgeführten Beispielen oft durch den Gebrauch von Merkmalen der gesprochenen Sprache, Redewendungen und Äußerungen der Umgangssprache, wodurch nicht nur bewiesen werden kann, dass das *Medium* einen hohen Einfluss auf die verwendete Sprache in Leitartikeln besitzt, sondern auch diese der kommunikativen *Nähe* (bei Koch/Oesterreicher) in gewisser Hinsicht zugeordnet werden können. Auch der Gebrauch der vielen Diskursmarker an den Satzanfängen, welche zudem der *Nähe* zugeordnet werden können, stellen den hohen Grad der Ausarbeitung der Leitartikel und somit der kommunikativen *Distanz* in Frage.

Des Weiteren wurden in den Artikeln vom April 1977 der Vokativ und die erste Person Plural verwendet. Diese Phänomene zeigen nicht nur einen gewissen Grad an Vertrautheit und Empathie zwischen *Sender* und *Empfänger* auf, sie sind auch eindeutige Beispiele für die kommunikative *Nähe* und das direkte in Kontakt treten mit dem Leser.

Durch den hohen Gebrauch an Merkmalen der gesprochenen Sprache in den Leitartikeln sowohl während der Transition als auch heute, scheint es sehr schwer zu sein, sie eindeutig in die *Konzeption* von Ludwig Söll und dem Modell von Peter Koch und Wulf Oesterreicher einzuordnen. Im Gesamten gehören sie eher der *Distanz* an. Eine eindeutige Zuordnung in das Modell der *Nähe* und *Distanz* kann daher nicht getroffen werden, weil der Einfluss des *Mediums* auf die Sprache völlig ausgeklammert wird. Denn dadurch, dass jede Zeitungsredaktion versucht die höchst mögliche Anzahl an Lesern anzuziehen, gestaltet sie ihre Artikel und somit auch die Leitartikel so, dass dieses Ziel erreicht werden kann, was hauptsächlich durch die Sprache stattfindet.

Da die Konventionen der Schriftsprache eingehalten und Raum und Zeit nicht geteilt werden, sowie der weitgehend formelle Charakter der Kommunikation und ein hoher Grad an

Ausarbeitung in den Leitartikeln gewahrt wird, kann man eher von einer *konzeptionellen Distanz* sprechen.

Die zahlreichen Merkmale zur Verschriftlichung gesprochener Sprache, sowie die Verwendung des Vokativs und der ersten Person Plural, deuten in gewisser Weise eine *konzeptionelle Mündlichkeit (Nähe)* an.

Somit ist das Modell von Peter Koch und Wulf Oesterreicher eher ein Versuch die Komplexität der Sprache vereinfacht darzustellen und unterschiedliche Medien und Textsorten in ein Schema einzuordnen, um diese besser zu analysieren.

## 10.4 Currículum Vitae

### Persönliche Daten

Name	Fabiana Favata
Geburtsdatum,-ort,-Land	27.02.1988, Tett nang, Deutschland
Staatsangehörigkeit	deutsch

### Bildungsweg

10/2011 – 11/2014	Masterstudium: Sprache und Kommunikation in der Romania, Universität Wien
10/2007 – 07/2011	Bachelorstudium: Romanistik Hauptfach: Spanisch Nebenfach: Geschichte Eberhard Karls Universität Tübingen
09/2004 – 07/2007	Wirtschaftsgymnasium Hugo-Eckener-Schule Friedrichshafen
09/1998 – 07/2004	Realschule Manzenberg-Realschule Tett nang

### Auslandsaufenthalte

09/2011 – 09/2011	Stipendium für Dante Alighieri in Siena, Italien
09/2009 – 02/2010	ERASMUS-Auslandssemester an der Universidad de Sevilla, Spanien

### Berufserfahrung

07/2013 – 09/2013	Praktikum in der Sprachabteilung des Goethe-Instituts Wellington, Neuseeland
2003 - 2011	diverse Ferienjobs und Kurzpraktika

### Sprachen

Italienisch	B2
Spanisch	C1
Englisch	B2
Französisch	A1